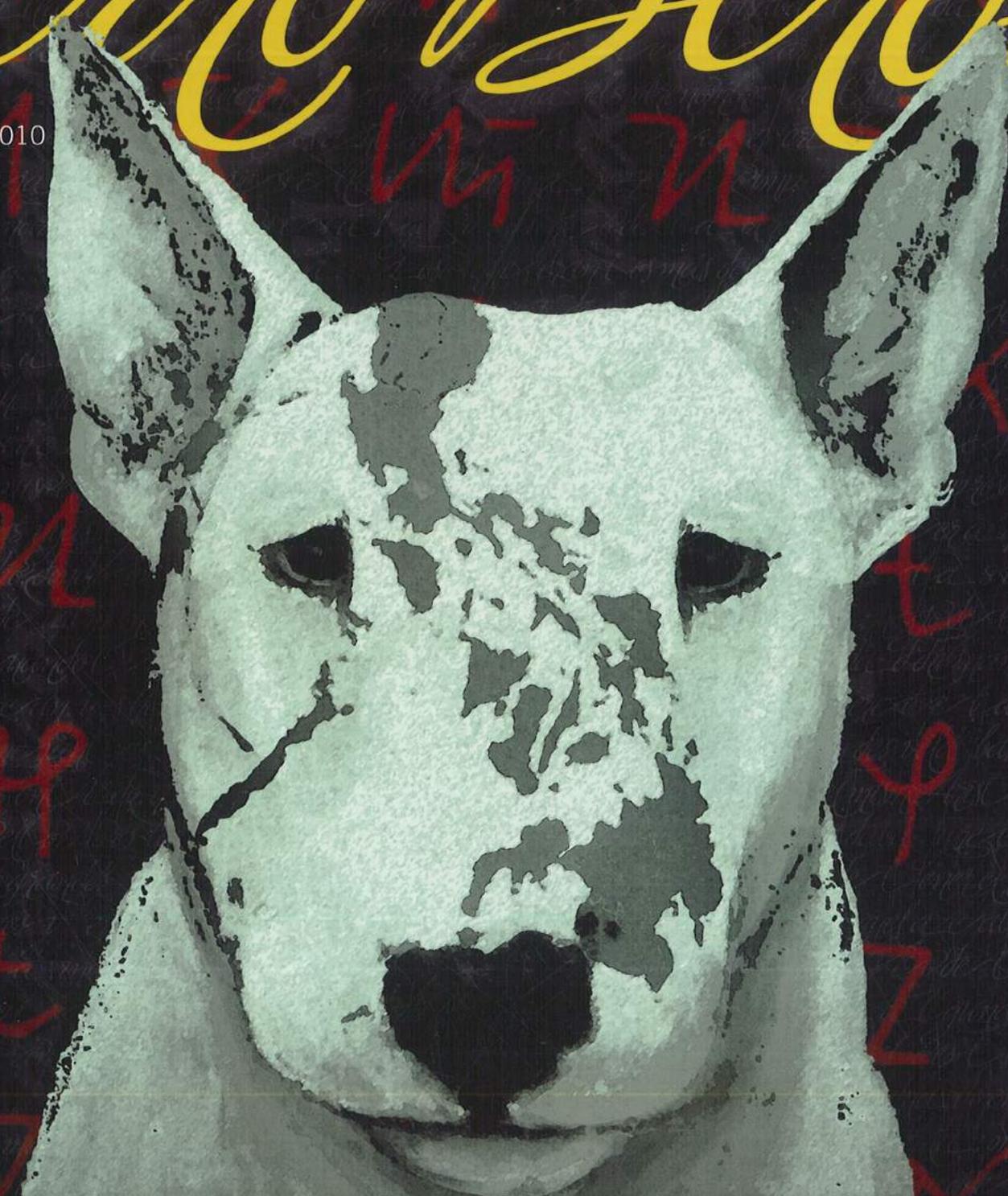


REVISTA CULTURAL HISPANO-FILIPINA

01

MANILA,
DICIEMBRE 2010



POESIA | LITERATURA | ENSAYO | ARTE



Parque Nacional de Doñana

SISTEMAS

SISTEMA

PENIBET

PERRO VERDE

NÚMERO UNO
Diciembre 2010

FICHA TÉCNICA

Consejo de redacción:

Alvaro Trejo
Antonio García
Malú Ambrosio

Edición:

Malú Ambrosio

Diseño y maquetación:

Jesús Vicente

Imágenes:

César Caballero
Jesús Vicente
Malú Ambrosio

Portada:

Jesús Vicente

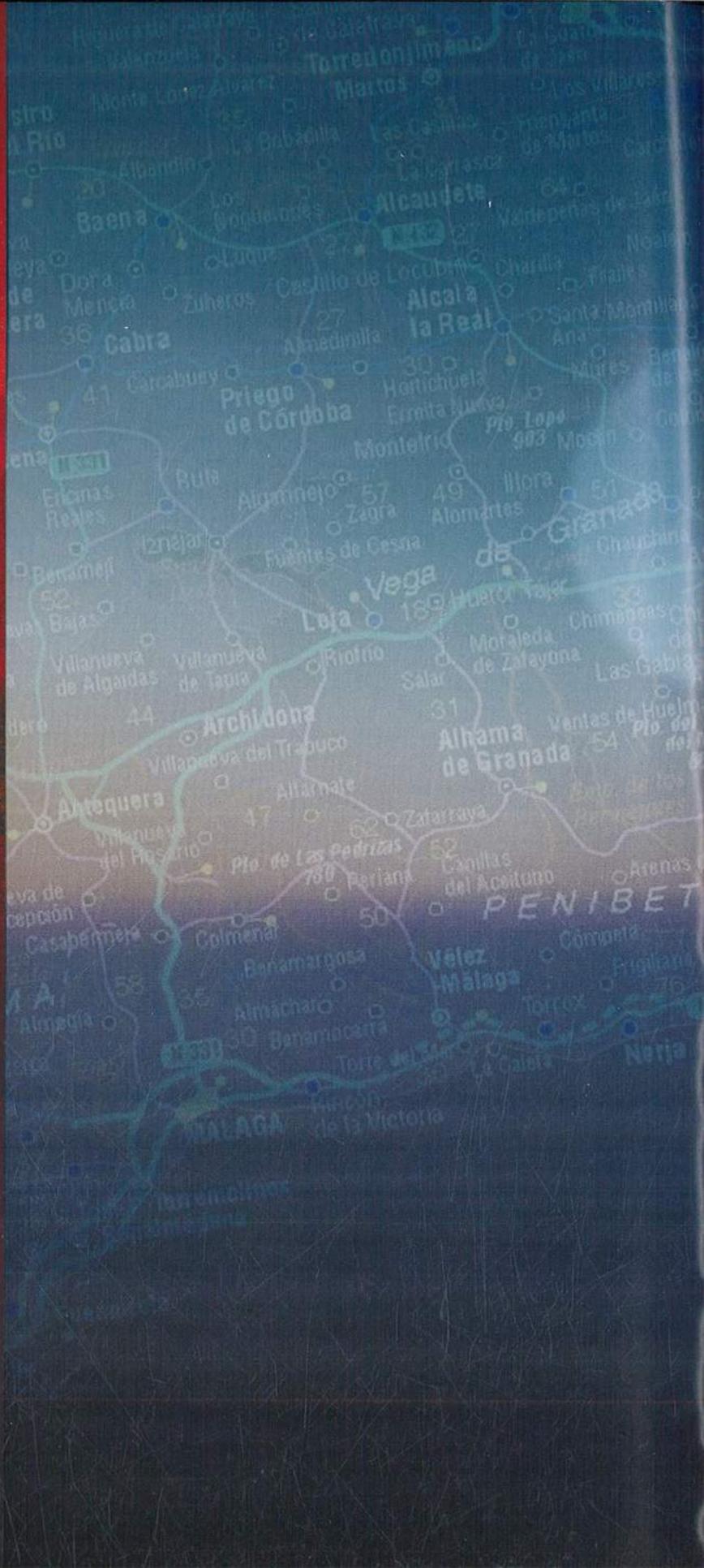
*(Todas las ilustraciones de la revista
están sometidas a derecho de autor)*



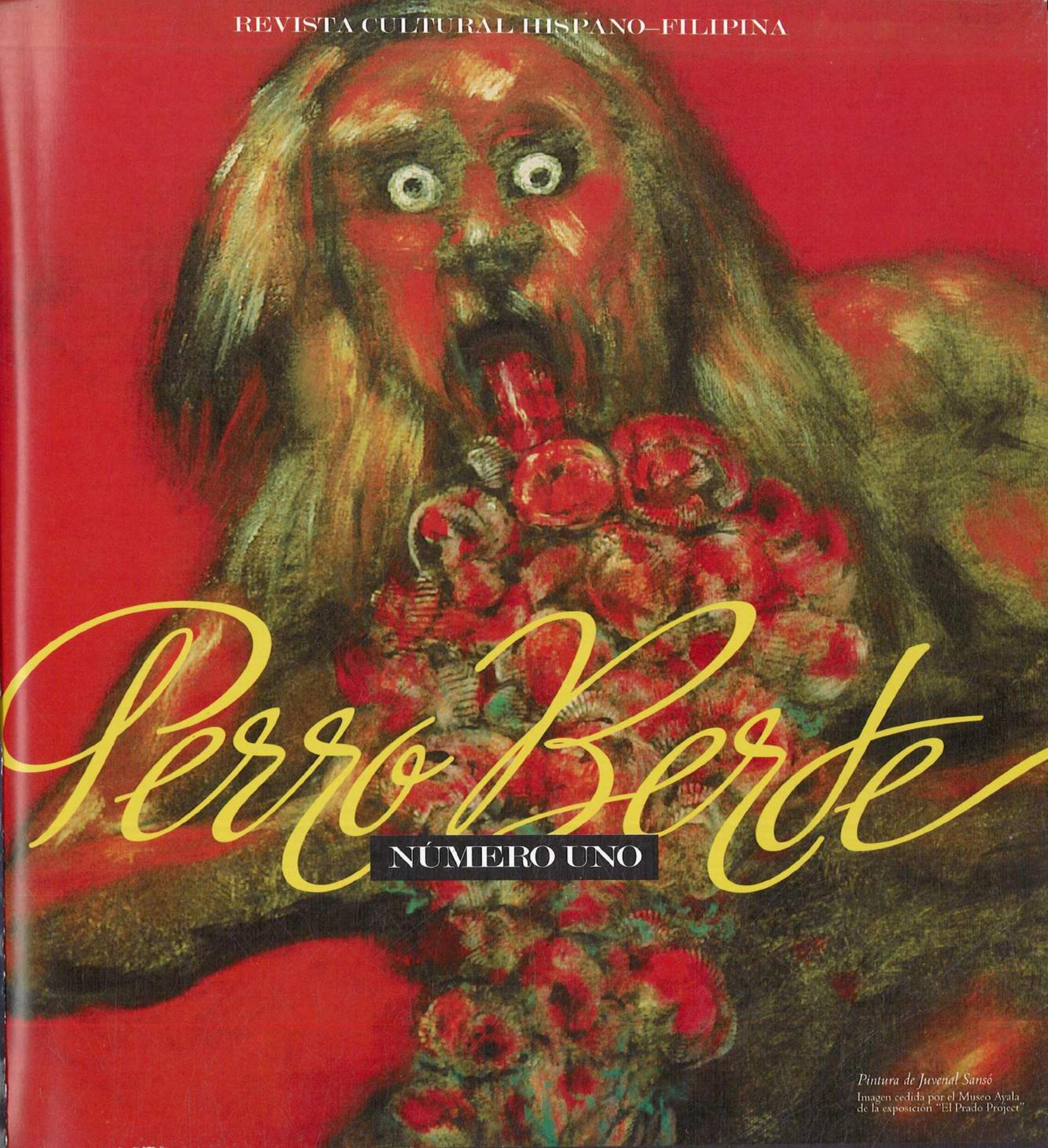
Agradecemos la inestimable
colaboración de:



Juvenal Sansó, Pepe Rodríguez, Soledad Laviña Rodríguez-Villar, Marjorie Evasco, John Iremil E. Teodoro, Juan Echanove, Eva Pastrana, Francis Macasantos, Gabriel Munuera, Genaro R. Gojo Cruz, Rolando B. Tolentino, Jorge Mojarro Romero, Beatriz Álvarez Tardío, Gémino H. Abad, Isaac Donoso Jiménez, Marra PL Lanot, Manuel García Verdecia.



REVISTA CULTURAL HISPANO-FILIPINA



Perro Verde

NÚMERO UNO

*Pintura de Juvenal Sansó
Imagen cedida por el Museo Ayala
de la exposición "El Prado Project"*

POESÍA

P.23 **Soledad Laviña Rodríguez-Villar**
i. Ambahan

P.28 **Marjorie Evasco**
i. Los pendientes perdidos de la luna
ii. Solsequiem

P.30 **Marra PL Lanot**
i. Cuba

P.32 **John Iremil E. Teodoro**
i. Mañana en el Puerto del Mar, Isla de Guimaras
ii. La sirena del parque de Bumham

P.36 **Juan Echanove**
i. Hablas
ii. Despedida
iii. Desperezándote
iv. Habana
v. Por el caño de tus huesos
vi. Cae la lluvia

P.39 **Francis Macasantos**
i. Na Pantalón

P.42 **Genaro R. Gojo Cruz**
i. Corazón
ii. La Hacienda
iii. Poema de un hortelano
iv. Me acordé de Mendiola

P.46 **Gabriel Munuera**
i. Perro Enamorado
ii. La niebla y la distancia
iii. Quiero

ENTREVISTA

P.07 **Dos horas con Sansó**

P.20 **Poesía Inolvidada, inolvidable Filipinas**

POESÍA INFANTIL

P.49 **Genaro R. Gojo Cruz**
i. El Álbum de fotos
ii. Yo soy Saling-pusa
iii. La Gran Caja Sorpresa
iv. Los gatitos de Ningning
v. Muy, muy, muy lejos
vi. El año pasado
vii. Al escondite ¡Al que pille, se la queda!

RELATOS

- P.63 **Eva Pastrana**
i. Puntadas en el aire
- P.66 **Rolando B. Tolentino**
i. Sayaw ni Marinela
- P.87 **Jorge Mojarro Romero**
i. Releyendo al doctor de Morga

ENSAYOS

- P.91 **Beatriz Álvarez Tardío**
i. Antes de imaginar
Filipinas elige un
poema
- P.100 **Manuel García Verdecia**
i. Marjorie Evasco,
Tapices de piel
y agua

ESPACIO ACADÉMICO

- P.107 **Isaac Donoso Jiménez**
i. La formación de
la historiografía
literaria filipina
- P.113 **Jorge Mojarro Romero**
i. Un legado ignorado

Perro Berde



Perro Berde entra en su segundo año de vida con nueva cara, pero con la misma voluntad de siempre: incitar, descubrir, revelar, provocar, abriendo un espacio de libertad y creación que sirva como espejo del pasado, presente y futuro de las letras hispanofilipinas, pero también de lo que hay más allá de esas letras, de las hondas bóvedas del alma hispanofilipina, como diría Machado. Si este espejo es plano, cóncavo o convexo, lo decidirás tú, amigo lector, que te has convertido ya en un irrecuperable perro berde como nosotros.

Abre la revista, recorre sus páginas, arráncalas, dóblalas, siéntelas. Porque lo que tienes en tus manos, querido perro berde, es algo vivo, algo que se mueve, cambia, evoluciona. Como se mueve, cambia y evoluciona la esencia de lo hispanofilipino. Como se mueve, cambia y evoluciona cualquier relación que merezca la pena en la vida.

**EN
TRE
VIS
TA**

Juvenal
Sansó

Dos horas con Sansó

Perro Berde reúne a Juvenal Sansó, pintor, fotógrafo, poeta y maestro de las artes de la vida, y a José “Pepe” Rodríguez, periodista, escritor y humanista, Director del Instituto Cervantes de Manila, en una conversación sobre la vida de este gran artista, de alma y corazón hispanofilipinos.

Nacido en la ciudad española de Reus (Tarragona) hace 82 años, Sansó se considera español y filipino en la misma medida y no duda en reiterar que es hijo de un herrero catalán republicano que emigró con su familia a Filipinas. La cita es en su casa en el barrio residencial de Bel Air en el corazón de la ciudad financiera de Makati, y el encuentro tiene lugar a media mañana en una sala atiborrada de libros, documentos, bosquejos, grabados y un montón de recortes de prensa que ha recopilado el artista a lo largo de su vida.

Hace un fuerte calor húmedo pese al escaso aire semi frío que despiden un pequeño aparato de aire acondicionado en una esquina del salón. Pero el cuerpo aguanta. El artista tiene mucho que contar. En su taller, en una planta superior, se amontonan sus obras, algunas a medio acabar, mientras su caballete pide paso en esa jungla de lienzos y piezas de arte. Su cabeza, pese a los años y a los avatares de la vida, da muestras de una gran lucidez. Un gran hombre de pelo canoso y erguida postura. Gran conversador, se maneja a gusto en español, inglés, francés, filipino y catalán. Su vitalidad es contagiante y algunas veces da la impresión que parece más poeta que pintor. El artista, que confiesa haber tenido una dura niñez y juventud, habla claro de una vida medio aventurera y hasta en ocasiones rocambolesca.

¿Cómo llega la familia Sansó a Filipinas?

Yo nací en Reus pero vinimos aquí cuando tenía cuatro años. En uno de sus viajes llegó aquí, se enamoró de Filipinas y se quedó. Aquí el hierro no era muy bueno y papá quería importarlo desde España pero entonces pensó que era más fácil fabricarlo aquí que traerlo desde España, y montó *Arte Español*. Fue él quien empezó todo lo que se ha hecho hasta ahora y él fue también el que enseñó a todos cómo se trabajaba en España.

Llegamos en el año 34, mi madre, mi hermana, mi padre y yo, en un barco de vapor, no nos daba miedo nada. Vinimos por el Mar Rojo, el canal de Suez y Singapur. Estuvimos 45 días de viaje. En el barco veníamos con el 95% de los catalanes de la tabacalera que venían de vacaciones. Nos querían mucho y nos daban medallitas.

Entonces salís de España en el 34, la guerra española empieza en el 36. Dos años después, y estáis aquí durante ese tiempo. También os toca vivir aquí la Guerra Mundial.

Sí, después llegaron los *cabronazos* de los japoneses y nos metieron una paliza. Fue un Nagasaki en Manila. Y perdimos todo lo que teníamos. Tuvimos que refugiarnos en Montalban plantando tomates y berenjenas.

Tuvisteis la suerte de tener tierra enseguida.

Sí, hubo un *japonesillo* que nos ayudó y que resultó ser un gran espía. Lo que quería es que mi padre le ayudara a hacer materiales para los japoneses, como palas etc. Quizás luego hubieran pedido algo más, pero mi padre desde el principio se negó y este japonés se ve que le tenía simpatía y no se enfadó, porque podía haberle puesto un revolver en la cabeza y no lo hizo.

Empezamos poco a poco así un negocio, primero con dos caballos y una tartana, luego tres, luego cuatro... Acabamos con 40 caballos. Yo era el *dispatcher* a medio camino, porque a los caballos no se les puede meter en el garaje y ya está. Alquilábamos carretas.

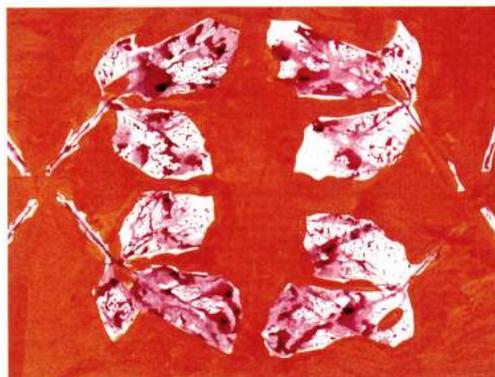
Vamos, que era como una empresa de transporte, pero a caballo.

Sí, eso es, pero al llegar la gasolina nos fuimos a la ruina otra vez. Con el poco dinero que nos quedaba fabricamos un autobús, el primero que hacía la ruta de Santa Ana a Quiapo. Teníamos un cobrador que nos robaba y como papá no lo podía hacer porque llevaba el negocio, mamá tampoco y mi hermana menos, me tocó a mí. Y a la edad de 14 años enfrentarse a esto fue algo duro, para mí fue una gran lección.

Cuando llegaron los japoneses quitaron a los policías, con lo cual en esa época los que se hacían llamar policías eran bandidos que me venían continuamente con un revólver para que les diera dinero. El primer viaje del día era siempre una locura con la gente que iba cogida de los laterales, y el último era incluso peor. Luego llegó la liberación y tuve otro trabajo que consistía en recoger los hierros de entre los escombros.

¿Pasaste más miedo con los japoneses, o con los bandidos del autobús?

Lo de los japoneses era diferente. Llevo más de 50 ó 60 años sin hablar de esto con nadie. A mí los japoneses me torturaron, casi me mataron. Estaba yo en Santa Ana, llegaron unos japoneses que lo que querían era divertirse. Me cogieron, me metieron en una lancha por el río *Pasig*, y me obligaron a ponerme de



“LA PINTURA HA CENTRADO MI VIDA”

rodillas, yo sabía que esa era la posición para cortar el cuello, me negué y me metieron un puñetazo, me retorcieron el brazo y me taparon la boca y la nariz y cuando veían que me desmayaba me dejaban respirar un poquito hasta que caí inconsciente al suelo. Me desperté con un calor recorriéndome el cuerpo, al abrir los ojos vi que ese calor procedía de que los japoneses me estaban *meando* encima. Tuve la suerte de que empezó una tormenta y tuvieron que ocuparse de

las lonas y me dejaron ahí sólo, pensando que estaba medio muerto. Yo empecé a rodar por el suelo hasta caer al río. Y, como siempre he sido un buen nadador, conseguí salir de ahí con vida.

El ser diferente durante tu niñez, ¿fue difícil para ti?

Imagínate, para los niños todo aquello de que fuera diferente a ellos ya significaba paliza, y yo siendo un niño rubio y con ojos azules en Filipinas... aún más. Recuerdo que a los niños en Filipinas les hacían la circuncisión, en España no, con lo cual se pasaban los recreos intentando bajarme los pantalones.

Sr. Sansó, ¿Que te dice la figura de tu padre?

Tengo un artículo que escribí sobre él y que le dediqué, se llama *Dear Father*. Mi padre era fenomenal. (Se emociona) Cuando pienso en él siempre recuerdo el atraco en mi casa. A mi casa llegaba el dinero y ni se contaba. Mi padre tenía miedo de que un día nos atracasen, ya que en la zona se estaban cometiendo muchos. Y ese día llegó. Entraron en casa y le pusieron una pistola en la cabeza para que les diera el dinero. Mi padre se negó. Les cogió la pistola y dio dos tiros al aire. Los vecinos lo oyeron y llamaron a la policía. La policía llegó y al que apuntaba a mi padre lo mataron de un tiro en la cabeza cuando intentaba salir por la ventana. Mi padre actuó muy natural pero él tenía tanto miedo como nosotros. Era un tío fenomenal en todo, en todas sus ideas. Murió hace 10 años.

Aquí os toca vivir todo seguido, la guerra civil en España y la guerra mundial en Filipinas. ¿Qué ideas tenían aquí?



Fotografía: Malú Ambrosio

Eran republicanos. Antes sino eras pro-Franco eras comunista. Los que estaban del lado de Franco estaban del lado de los japoneses también.

Y con esas ideas ¿como vivió la familia Sansó aquí? porque en Filipinas había un grupo de falangistas muy fuerte.

Tuvimos casos muy patéticos. La comunidad española en esa época era muy pequeñita. Casi todos los vecinos eran buenos menos alguno que otro. En una ocasión, mi padre se estaba duchando y llegó un vecino y empezó a hablarme mal de mi padre. Mi padre lo oyó y salió de la ducha, le dijo que se lo dijera a la cara, empezaron a discutir y el

vecino fue a su casa a por un revólver. Ahí empezaron los problemas.

¿Te acuerdas de un periódico que publicaron los catalanes de la tabacalera a favor de la democracia?

Sí, creo que se llamaba *Democracia*.

¿Érais muy pocos los Republicanos?

No, éramos muchos. Había una *Casa de la Republica*, llevada por españoles y filipinos. Al lado de la actual *Philippine Women's University*.

Cuándo llegaste aquí no hablabas inglés ¿no? ¿Cómo hiciste para ir a la escuela?

No, no hablaba inglés y la gente sólo

hablaba español cuando quería. Cuando llegaron los americanos destruyeron todo lo español. Intramuros lo barrieron entero para acabar con todos los vestigios hispanos que había.

Yo casi no fui a la escuela. Teníamos profesores privados que nos enseñaban en casa. Pero a la Universidad sí fui. Estudié Bellas Artes en la *University of the Philippines*. Mi padre pensó que estudiar dibujo me vendría bien para el negocio familiar. Fue él el que me mandó a la Universidad, pero no querían que yo fuera profesional, me decían que pintara sólo los domingos. Hasta que gané dos veces el primer Premio Nacional y vieron que no era un capricho de un crío rebelde



Fotografía: Malú Ambrosio

(que un poco sí lo era).

En el año 51 me fui a Roma. En vez de ir a un sitio donde hablaran español o inglés me fui a Roma sin hablar ni papa de italiano y luego a Francia sin hablar ni papa de francés. Pero por mis dibujos me aceptaron en las escuelas aunque no hablara su idioma. Siempre he sido un poco kamikaze, pero un kamikaze del arte. He dejado lo que más me convenía.

En el 53, cuando me cansé de Roma, me fui a Francia. Me mandaban 150 \$ al mes

y a *Dios gracias*. Pero estaba contento así. Hasta que llegó un punto en el que dejaron de mandarme dinero. A mis padres no les podía pedir, me daba vergüenza puesto que ellos me pedían que volviera a Filipinas a encargarme del negocio familiar y yo me negaba.

Como no tenía dinero, un amigo me aconsejó empezar a diseñar dibujos en telas. Llegué incluso a hacer una colección para Balenciaga. Pero en cuanto empecé a ganar un poco de *dinerito* lo dejé, era un trabajo

muy esclavo y no me gustaba. Después empecé a estudiar frescos, ¿A quién le interesaban los frescos? A nadie menos a mí. Me pagué los estudios con el dinero que había ganado con el diseño de las telas. Cuando me cansé de los frescos empecé a estudiar lo opuesto, los grabados. Y a pesar de que había mil franceses que también hacían grabados y encima hablaban el idioma, se me abrieron los museos. El museo de Cleveland me hizo el artista del año. Antes que yo lo fueron Dalí y Matisse.



Pintura de Juvenal Sansó

**“PARA SABER LO QUE ES
ARTE, PRIMERO HAY QUE
SABER LO QUE NO LO ES”**



Entre París y Roma estás 53 años, pero me llama la atención que siendo español no volvieras a España.

Era una España difícil en esa época, una España de la postguerra, y aunque adoro España, mis ideas no casaban con la situación de ese momento.

¿Qué es pintar para ti?

Una pasión. Me ha salvado el cerebro y me ha salvado todo. Para mí la pintura ha centrado mi vida.

Yo nunca digo que soy artista. Para mí, ser artista no es un oficio, es un estado de ánimo. Pero hoy en día todos son artistas. Uno planta un *escupitajo* en una hoja y ya se hace llamar artista.

Como cualquier pintor has evolucionado.

¿Cuál es tu secreto?

Mi secreto es ser yo mismo. Y cuando no me va, cambio y hago otra cosa. He hecho escultura, teatro, óperas.

Yo tuve una crisis, porque no había encontrado mi forma de trabajar, seguía el dictado de las escuelas. Empiezo muchas pinturas a la vez, llega un punto en que mis pinturas me dan asco y las escondo y vuelvo a etapas anteriores. Y de repente me vuelvo a enamorar de ellas. Esto lo aprendí en el grabado, y así fue cómo me encontré.

¿Qué le debe tu pintura a los impresionistas?

Yo me considero el padre del expresionismo. Muchas veces lo confunden con el impresionismo, que no es lo mismo.

Estamos hablando de cosas muy serias, ¿Tú para qué pintas? ¿Para pagar la luz de tu casa?, ¿Para ser famoso?, ¿Para qué pintas?

Pinto porque me da la *puta* gana. Pintar me da la vida. Hay gente que me pregunta: *Are you still painting?* Y yo tengo tres o cuatro respuestas, depende de la mala educación con la que me lo pregunten. A una señora le dije: *Do you still menstruate?* A otros les digo: *-Sí, es un poco difícil ahora, porque en el ataúd hay muy poca luz.*



“MUCHO DEL ARTE DE HOY EN DÍA ES COMO UN RELOJ SIN MANILLAS”

¿Pintarás en la otra vida?

Sí, angelitos, uno de verde y otro de *colorao*. No, yo realmente no creo que haya otra vida, por eso tengo que vivirlo todo ahora y hacer todo el bien que pueda.

¿Has tenido a algún maestro que consideres que te haya influenciado?

Sí, Antoni Clavé. Una de las cosas de las que más me arrepiento en mi vida fue no pedirle ser su ayudante por timidez. Era

muy buena gente. Era muy de izquierdas en el buen sentido. Lo quería todo el mundo.

Si ponemos todo en una cesta la pintura, los grabados, los frescos, los diseños en tela... Todo eso ¿qué te ha aportado?

Hay mucho más, fotografía, diapositivas pintadas a mano. El teatro. He hecho decorados para la ópera y el teatro.

Uno va madurando a lo largo de la vida y llega un momento en el que ve la estética, porque hay ética también en los trabajos y hay estética ¿Tú con qué te quedas?

Yo no creo que pueda haber una sin la otra. Creo que las dos combinan en una, y espero que con mi arte eso sea lo que se perciba

¿Crees que pintar transforma la realidad?

Yo intento ser original.

¿Eres una persona reflexiva?

Más bien instintiva.

¿Cómo ves el mundo actual del arte?

Mucho del arte de hoy en día es como un reloj sin manillas, o un libro sin texto. Para mí una tela negra con un punto rojo no me da la gana de decir que es arte. En *Ayala Museum* hubo una gran exposición y una gran cena, y al final de la cena, preguntaron: *Any questions?* Todo el mundo se quedó callado, porque se tiene miedo de decir que no te gusta algo y yo que soy un bocazas pregunté: *¿Me podrías decir lo que no es arte?* Y nadie me supo contestar. Para saber lo que es arte primero hay que saber lo que no es arte.

Has evolucionado mucho ¿Cuándo empieza esa etapa actual?

Bueno mi etapa actual es múltiple, porque hago lo que me da la gana,

¿Cómo te gustaría verte dentro de 10 años?

Pues tan fresco y tan vivo como ahora. No tengo una meta, mi meta es ser yo, yo y yo.

¿Qué te da más alegrías: ser pintor o ser empresario?

Empresario nada. Lo he tenido que ser, pero no me gustaba.

¿Qué te gusta más: pintar dibujar, hacer fotos, hacer grabados, cantar?

Va por rachas. Tengo un estómago que me dice basta, es físico. Y entonces cambio de rumbo.

¿Cómo es un día normal en la vida de Sansó?

Me despierto a las 2 de la madrugada, el reloj interno lo tengo así y leo hasta las 4. Me encanta la poesía. Luego me levanto, a las 8 entra mi asistente a limpiar mi habitación. Pinto. Luego como, duermo la siesta y vuelvo a pintar. Cuido mucho mi salud, porque cuando no estoy bien, no pinto bien. Tuve el accidente de lo de la bomba y no podía ni lavarme los dientes.

¿Una bomba? ¿Qué bomba? ¿Cayó cerca de ti?

Le cayó justo al señor que estaba al lado mío. Estaba en la casa de una vecina, no sé porque me ofrecieron una silla, le dije que prefería la otra y ya no sé que más pasó. Me desperté con un calor recorriéndome el cuerpo (como con lo del pis de los japoneses) pero en este caso era mi propia sangre.

La bomba ¿Quién la tiró?, ¿los japoneses?

No se sabe. Bueno, digo bomba pero no era bomba, fue un obús. Después de

esto, si ya creía poco en Dios, creí menos aún. El pobre viejo que estaba al lado mío sentado estaba medio muriéndose y en vez de llevarlo al hospital se pusieron a rezar diciendo: *¡Ay, Dios! ¿Qué hemos hecho para merecer esto?*



“SIEMPRE HE SIDO UN KAMIKAZE, PERO KAMIKAZE DEL ARTE”

¿Nunca te has considerado un hombre religioso?

¿Cómo puedo ser religioso con tantas contradicciones? Yo quisiera serlo, pero con lo que veo... Se ponen a rezar... Si rezar tuviese una utilidad, harían bien, pero cuando al Papa le metieron un tiro, ¿Qué hizo? No se puso a rezar, lo llevaron a un hospital, como a ti, como a mí, como a todo el mundo. Entonces es que en realidad no creen. Puede que yo sea más religioso que ellos en cierto modo

¿Tienes miedo a la muerte?

No, tengo miedo a sufrir.

Y como pintor, con todas las cosas bonitas que has hecho. ¿Cómo te gustaría morir?

Follando. En un ataque al corazón en lo más alto.

¿A qué edad te enamoraste por primera vez?

Me he enamorado toda mi vida. Va por etapas. Van cambiando los gustos. Pero me ha ido muy bien

¿Con qué disfruta Sansó?

Con la pintura, el sexo, la comida, el cine, paseando... Tengo una capacidad enorme para disfrutar.

Decías que te gustaba la poesía, ¿Has escrito poesía?

Sí, algo sí.

¿Qué poetas son tus preferidos?

Vicente Aleixandre, Lorca, Shakespeare...

Te levantas a las dos de la madrugada, ¿Qué te ronda por la cabeza a esas horas?

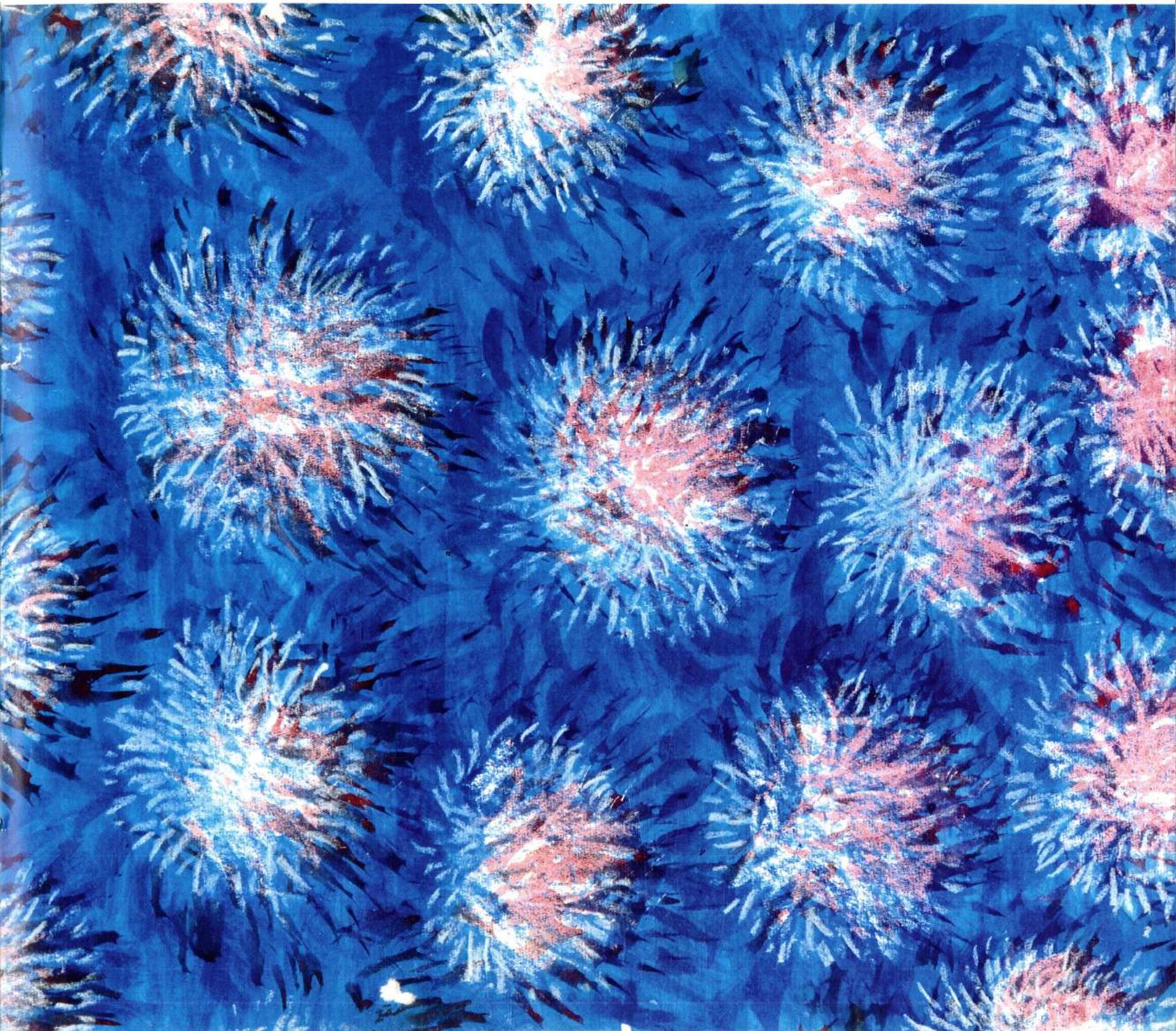
Nada, normalmente me pongo a escuchar la radio. En Francia, había una cadena que aquí echo mucho de menos, *France Culture*. 24 horas sin parar de lo mejorcito de la cultura.

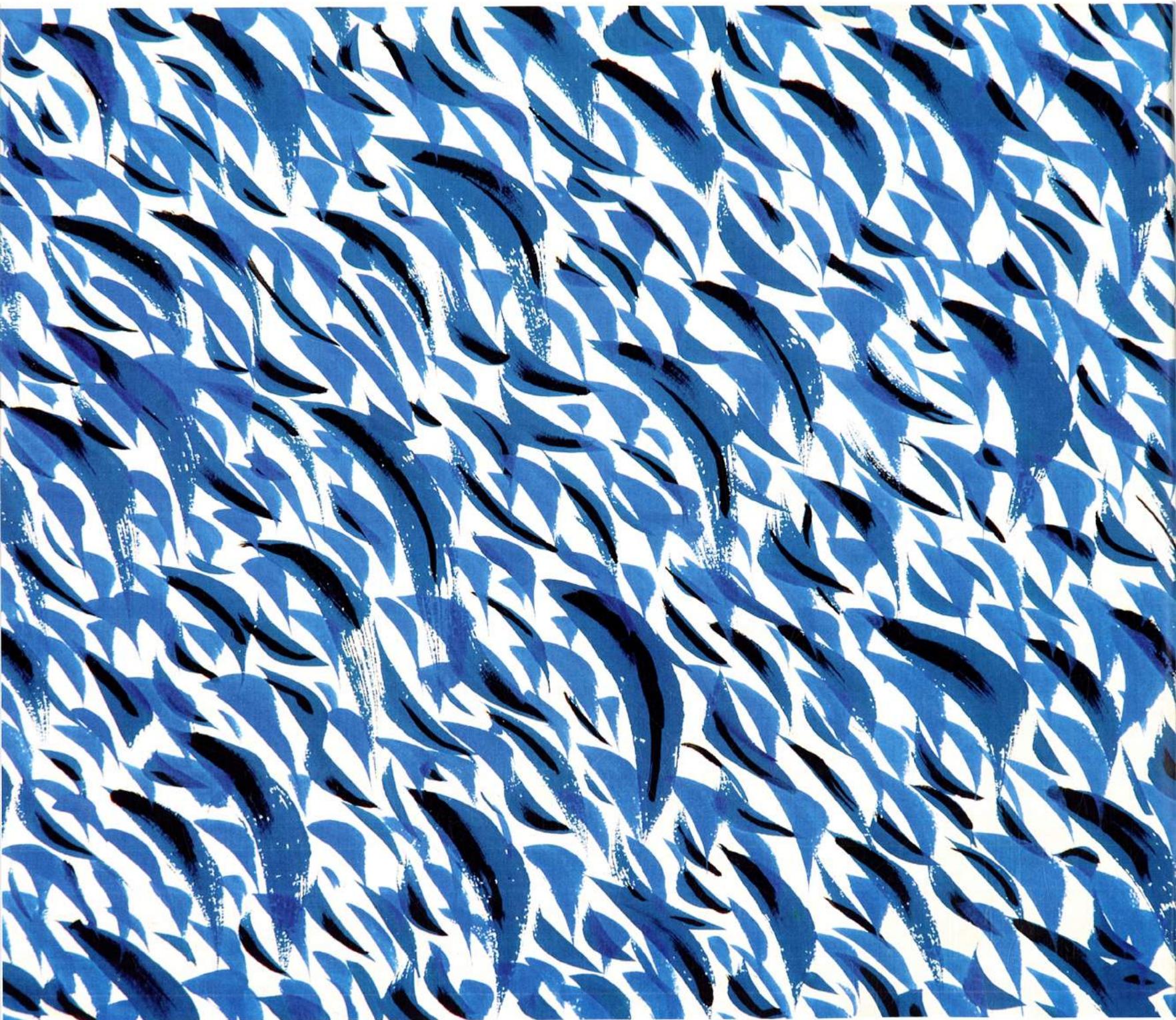
Me da la impresión de que eres un hombre muy pillo. ¿Tú crees que vas a ir al cielo?

Yo creo que eso que nos decían de pequeños, de que teníamos que ser buenos porque había alguien que nos estaba vigilando, es una tontería. Tienes que ser bueno, porque tienes que ser bueno, no porque un señor con barba te vigila.

Tú veías muy poco.

¿Que bebía poco?





No, que veías poco, beber ya se que bebías bien... Hablando de bebidas, ¿Cuál es tu preferida?

El *scotch*, el champán, el vino tinto, el vino blanco...

Bueno, volviendo a la pregunta anterior, tú no veías bien y de repente aparcas las gafas y empiezas a ver. ¿Qué te hace pensar eso de la noche a la mañana?

Que soy un fenómeno. Los médicos solo me dijeron: *Lucky you!*

Sé que te gusta beber, pero ¿Cuál es tu comida favorita?

Hombre, beber, beber... yo soy solo un *Social Drinker*. De comida me gusta todo lo que no sea picante.

¿Cómo son tus gustos musicales?

Muy clásicos. La ópera me encanta.

¿Qué opinas del Karaoke, tan popular entre los filipinos?

Opino que es una *mierda pública*.

¿Eres una persona vanidosa?

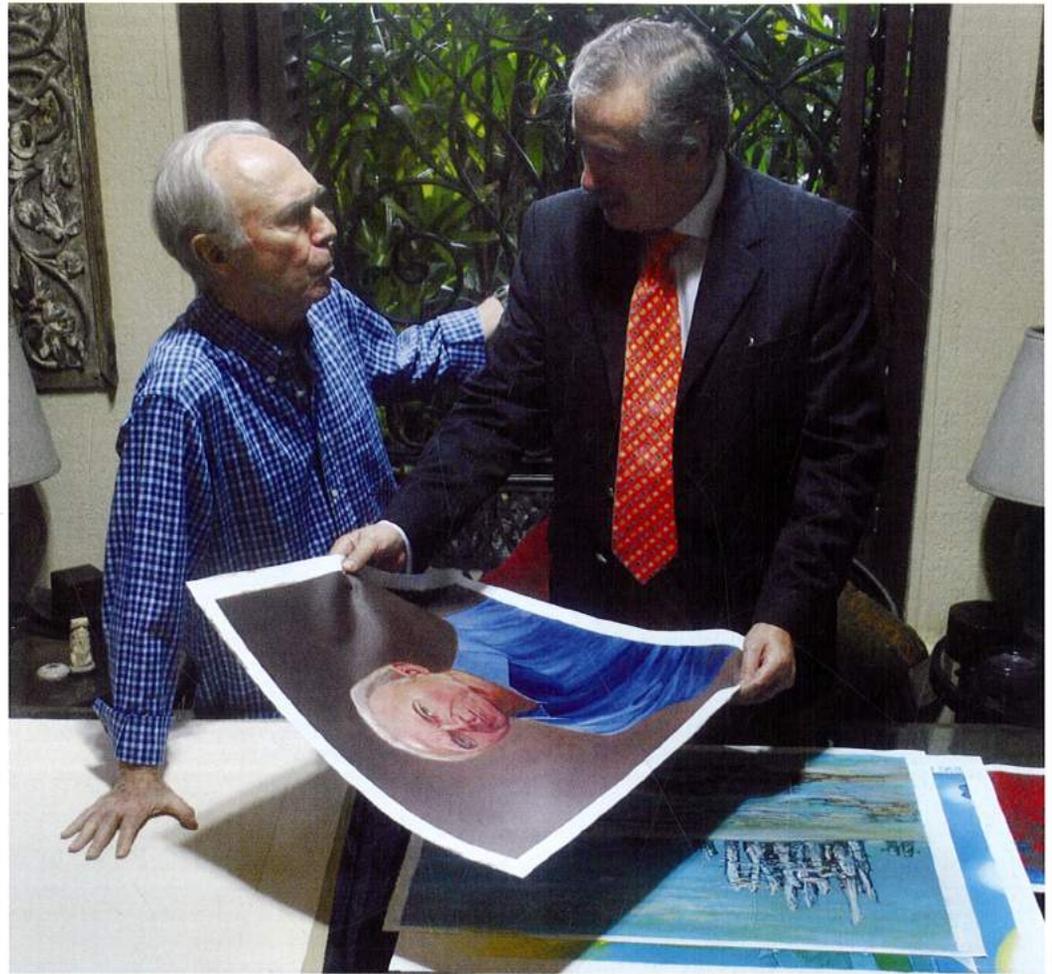
Mi vanidad es mi pintura.

¿Tienes algún complejo?

Siempre es difícil ser el diferente. Por eso mi truco es aprender las lenguas. Aquí cuando es por teléfono no hay problema. Les hablo en tagalog y me contestan en tagalog, pero si me ven siempre cambian al inglés.

¿Te sientes más español o más filipino?

Cuando me preguntan eso siempre contesto que yo tuve la capacidad de amar por igual a mi madre y a mi padre. Me siento de los dos. Si Franco hubiera



Fotografía: Malú Ambrosio

venido aquí yo habría luchado con los filipinos, y al revés igual, si Marcos hubiera ido a España habría luchado con los españoles. Me siento español, me siento filipino. Y francés un poquitín menos. Como catalán me identifico más con los franceses, y como español más con los italianos.

¿Te gusta la gloria?

No voy a decir que me repugna.

¿Qué hace un pintor que es de izquierdas pintando con la derecha?... Qué curioso ¿no?

La pintura es una lucha constante. No es que sea un paraíso, no lo es.

He oído que hay una ley que van a aprobar dentro de poco en Filipinas por la que va a suprimir el cocido en Filipinas. ¿Tú qué opinas? ¿Y qué van a hacer? Estás de broma, ¿no? Vaya bobada, es como decir que vamos a suprimir las nubes porque llueve.

A ti que te gusta tanto la radio ¿Te parece que la televisión es un invento maligno?

No, a mi me encanta. Toda imagen me interesa y el cine especialmente.

Cuando estaba en París y no tenía tele, trabajaba de una manera muy periódica. Desayunaba, empezaba a trabajar, no comía nada a mediodía porque era cuando la luz era mejor y a las siete, si no tenía ninguna visita, me iba al cine porque sabía que eran dos horas y ya está.

¿Para qué sirven los premios?

A mí me han servido de mucho. Y lo que más me gusta es que cuando me los daban nunca tenían en cuenta el color de mi piel.

Has mencionado que te gustaba la poesía, ¿Crees que si Shakespeare y Cervantes, los cuales, como bien sabrás, murieron el mismo día el 23 de abril, vivieran hoy en día, estarían como los filipinos todo el día mandando mensajitos?

Pues francamente no, porque ni yo sé hacerlo, para eso soy un dinosaurio.

Volviendo a tu faceta de empresario, ¿Para qué sirve el dinero?

Para la independencia. A mí el dinero no me interesa, para comer sí, pero mi estómago tiene límites.

¿Tú eres millonario?

¿En qué moneda?

En oro.

No, en oro nada. Lo que tengo son dólares, euros, pesos...

¿Qué le hace a Sansó reír?

Yo me río con todo, de mí mismo el primero.

¿Crees en el amor para toda la vida?

¿Con una sola persona? o ¿con varias gallinas? Sí, totalmente. A mí me ha ido



“MI SECRETO ES SER YO MISMO”

muy bien, por supuesto con desilusiones y disgustos, pero no concibo una vida sin amor.

Has contado muchas cosas de tu vida, muy bonita, azarosa y compleja en ciertos casos, si miras hacia atrás ¿Qué consejos darías a las generaciones que vienen?

Les diría: *Work your butt off and have something to offer when the doors are opening because the doors will close if you have nothing to offer. Learn to paint like you learn to be a doctor. Afterwards, you can be a good painter or a bad painter, like you can be a good doctor or a bad doctor, but you have to learn first.*

¿Eres nostálgico?

Sí, mucho, porque tengo muy buena memoria en ese sentido. Lo emocional es lo más importante para mí. Soy muy emotivo, lo que significa que vibro con las cosas.

Siendo emotivo ¿Qué es lo que te entristece?, ¿Qué te pone triste?

La pobreza de los otros.

Me has contado tantas cosas de tu vida que tengo que preguntarte ¿Es injusta la vida?

Pues sí. He visto tanto horror...

¿Qué te dices cuando te miras al espejo todas las mañanas?

Me pongo la mano en el pecho como Napoleón y me digo: *Macho, ¡Que bien estás!*

¿Sueñas todavía?

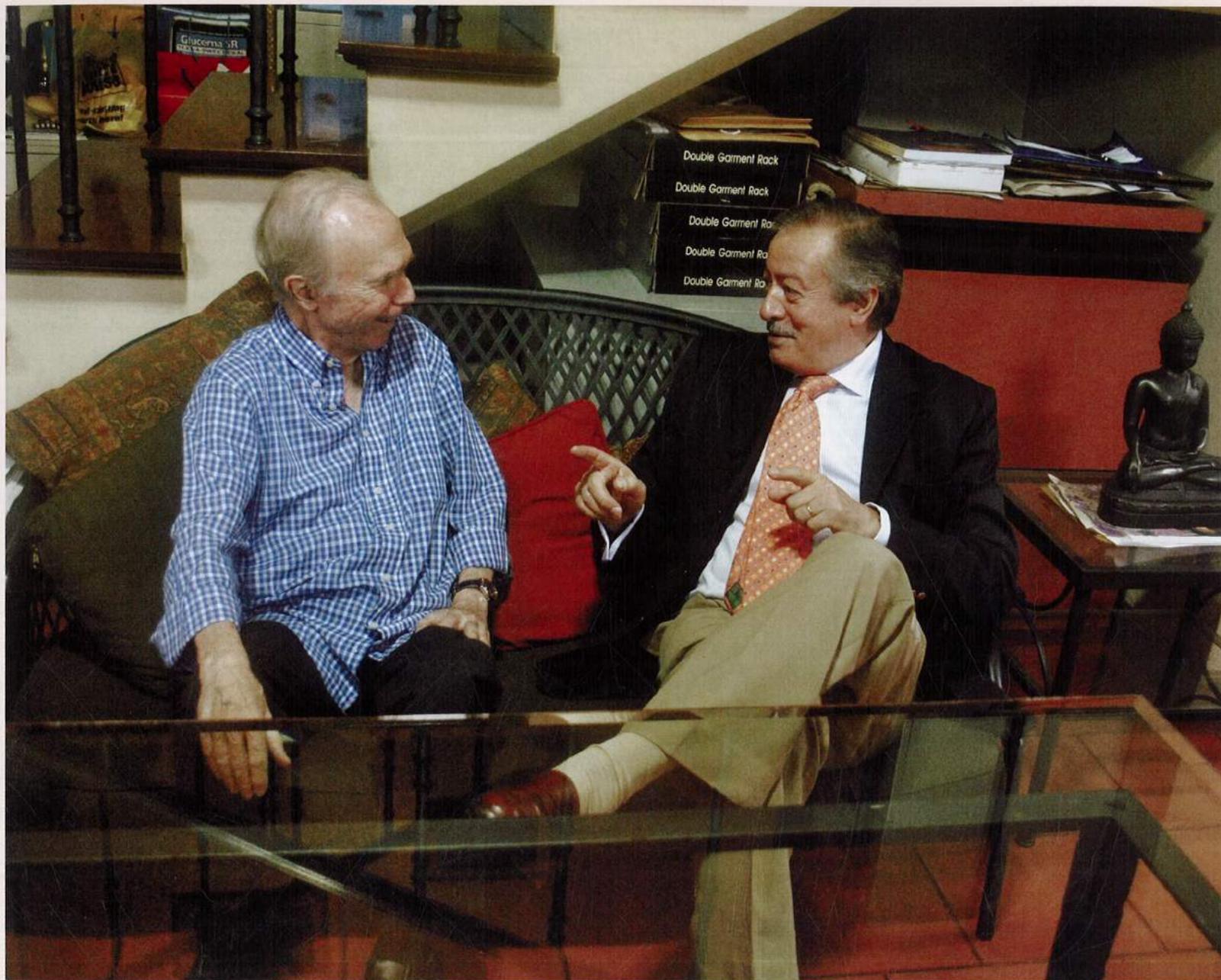
Yo me pongo a pensar y no puedo dormir, tengo un cerebro muy charlatán.

¿Te defines como una persona liberal?

Soy más que liberal, soy libertario.

Mi querido Juví, decía Cervantes que la hora de Sancho hay que dejarla en su sitio, pero no quiero terminar nuestra entrevista sin antes preguntarte: ¿A dónde quiere llegar el artista, después de 70 años dedicados a la pintura?

A ser yo mismo, a no fingir. Hay gente que tiene 8 ó 10 máscaras. Yo tengo una y es lo que soy, lo que veis. Cuando era retorcido mi pintura lo reflejaba, ahora soy más feliz y hago flores.



Fotografía: Malú Ambrosio

Unforgotten, unforgettable Philippines

Away from the Philippines, I remember:

I remember: Water, emissary of light;
 I remember: impalpable vapours in crimson glow;
 I remember: the vertical eye of day;
 I remember: enormous conflagrations, reflected;
 I remember: bamboo platforms, sun slightly;
 I remember: wonder of life, slowly into light;
 I remember: mists of the morning, by a spell;
 I remember: rivers of peace scent of flowers;
 I remember: blue mists, through the blades;
 I remember: columns of light, on shining ripples;
 I remember: glimmering embers, driving blazes;
 I remember: distant punctuations, faintly in the distance;
 I remember: floating to shore in a warm breath;
 I remember: silvery tints, from the eastward;
 I remember: a young passionate life, the stirring;
 I remember: supreme emotions, rushes of joy;
 I remember: tropical nature, young passionate beings;
 I remember: the zenith glowing, sighs of awakening;
 I remember: curtains of trees, lacelike borders;
 I remember: broad-leaved plants, gleaming foam;
 I remember: green archways, matted vines;
 I remember: miniature bays, canopies of foliage;
 I remember: perfumed streams, flamed blossoms;
 I remember: splash of fish, whirling round;
 I remember: rings of vegetation, ardent concentration;
 I remember: boats anchored there, by a stone;
 I remember: sleeping waters, bathed in the air;
 I remember: plants shooting upward, entwined;
 I remember: sunshine of life, intoxicating delight;
 I remember: pledges of the future, interlaced;
 I remember: a fishing canoe. Rapid flitting;
 I remember: approaching daylight, a blazing ball;
 I remember: modulated chords, outlines in melodies;
 I remember: opaque air, outlines blurring;
 I remember: steep banks, uninterrupted shoals;
 I remember: strips of colour, fore and right astern;
 I remember: impromptu charms, between whiles;
 I remember: rapid currents, flickers of life.

Inolvidada, inolvidable Filipinas

Lejos de Filipinas, yo recuerdo:

Yo recuerdo: Agua, emisario de la luz;
 Yo recuerdo: vapores impalpables de color carmesí;
 Yo recuerdo: el ojo vertical del día;
 Yo recuerdo: desmedidas conflagraciones, reflejadas;
 Yo recuerdo: tarimas de bambú, sol escaso;
 Yo recuerdo: maravilla de la vida, que nace despacio;
 Yo recuerdo: brumas matinales, por un hechizo;
 Yo recuerdo: ríos de paz, perfume de flores;
 Yo recuerdo: nieblas azules, a través de las hojas;
 Yo recuerdo: columnas de luz, sobre ondas relucientes;
 Yo recuerdo: ascuas tenues, chispas torrenciales;
 Yo recuerdo: puntuaciones remotas, ligeramente alejadas;
 Yo recuerdo: flotando hacia la orilla en un aliento cálido;
 Yo recuerdo: teñidos de plata, desde el este;
 Yo recuerdo: una vida joven y apasionada, la excitación;
 Yo recuerdo: grandes emociones, aluvión de alegría;
 Yo recuerdo: la naturaleza tropical, jóvenes seres apasionados;
 Yo recuerdo: el cenit fulgurante, suspiros del descubrimiento;
 Yo recuerdo: cortinas de árboles, con ribetes de encaje;
 Yo recuerdo: plantas con hojas anchas, espuma deslumbrante;
 Yo recuerdo: arcos verdes, parras enmarañadas;
 Yo recuerdo: bahías en miniatura, entoldados de follaje;
 Yo recuerdo: arroyos perfumados, flores inflamadas;
 Yo recuerdo: el salpicón de los peces, arremolinándose;
 Yo recuerdo: círculos de vegetación, concentración ferviente;
 Yo recuerdo: barcas ancladas allí, con una piedra;
 Yo recuerdo: aguas dormidas, bañadas por el aire;
 Yo recuerdo: plantas que brotan, entrelazadas;
 Yo recuerdo: luz del sol de la vida, placer embriagador;
 Yo recuerdo: promesas del futuro, entretejidas;
 Yo recuerdo: una canoa de pescar. Revoloteo rápido;
 Yo recuerdo: el día que se aproxima, una bola abrasadora;
 Yo recuerdo: notas moduladas, bosquejos de melodías;
 Yo recuerdo: aire opaco, siluetas borrosas;
 Yo recuerdo: orillas abruptas, bancos ininterrumpidos;
 Yo recuerdo: franjas de colores, a proa y a estribor;
 Yo recuerdo: encanto improvisado, entre ratos;
 Yo recuerdo: corrientes rápidas, destellos de vida.

Traducción del inglés: Salvador Malig



Pintura de Juvenal Sansó

POESÍA

Soledad

Laviña

Rodríguez

-Villar

John

Iremil E.

Teodoro

Majorie

Velasco

Juan

Echanove

Marra

Lanot

Francis

Macasantos

Gabriel

Munuera

Genaro R.

Gojo Cruz

Soledad Laviña Rodríguez -Villar *Ambahan*

El *Ambahan* es una expresión poética cultivada por los Hanunoo-Mangyans en la parte sur de la isla de Mindoro. Se escribe sobre tablillas de bambú en una escritura silábica, anterior a la llegada de los españoles a las Islas Filipinas, y cuyos orígenes se remontan a la India.

El holandés Antoon Postma que ha dedicado su vida a recoger y traducir esta poesía, señala como características las siguientes:
Está compuesta por versos heptasílabos.
Lleva su rima en la sílaba final.
Se recita cantada, pero sin acompañamiento musical.
Es profundamente metafórica de los comportamientos y situaciones humanas.
Con frecuencia tiene carácter didáctico.

Las poesías recogidas a continuación han sido traducidas al español por Soledad Laviña Rodríguez-Villar, al tagalo por Resti Reyes Pitogo y al inglés por el holandés Antoon Postma, todas ellas recogidas en el libro "Magnaan Treasures" editado por Mangyan Heritage Center en 2005. Desde su traducción inglesa han sido vertidas al español con el propósito de colaborar a la mayor difusión de las mismas.

La primera parte de esta poesía hace referencia a diversos aspectos de la vida doméstica: relaciones de jóvenes madres con su bebé, advertencias a los hijos, colaboración de los menores en el cuidado de los campos...etc.

El *Ambahan* número 2 refleja los esfuerzos de una joven e inexperta madre para acallar el llanto de su bebé:

Dice la madre al bebé
mientras mece la cuna
y le acuna sin parar:
Niño querido y bueno
¿cual puede ser la razón
por la que te enfadas tú?
¿que causa tu desazón?
¿por que lloras sin parar?
¿Acaso no te bañé
en el caño de bambú
con agua fresca y clara?
En la cuna te mecí,
te tuve en mi regazo,
Ahora que ya te abracé
y en la cuna te mecí
¿por que, pues lloras aún?
Tu cuna se tejió bien
y no se te va a romper,
se la ve bien fuerte aún
en este mundo de paz.
Y contestó el niño así:
¡ Oh! mi querida mamá

lo que dices es verdad
yo, aunque soy solo un bebé
ya sé que ya me bañé
en el caño de bambú
con agua fresca y clara.
Temprano, esta mañana
me meciste en la cuna,
me tuviste en tus brazos,
pero esto quiero decir:
la razón de estar triste
no es por una cosa usual,
mi pena no se me va
y esto me hace sentir mal,
ocurre que esto es así
porque soy aún un bebé
¡y mi madre no lo ve!

El *Ambahan* número 3 es una canción de cuna

Hijito, no llores más
que un "kuti"¹ nos puede oír
¡uno grande que hay allí
con un aullido sin fin!
No hay salida si al llegar
nuestra lanza rota está
y el "bolo" sin afilar

El *Ambahan* 8 y el 9 son advertencias a los niños:

Dijo un "lado-lado"³ así:
lejos no debes partir
trampas de espectros malos
se esparcen por ahí.
Añadió un "batuki"⁴:
quien de noche camina

¹ gato salvaje ² machete ³ paloma ⁴ paloma

El ambahan número 4 es una canción de cuna:

ɸ w ɸ k ɸ u ɸ z
 ɸ w ɸ u ɸ k ɸ t
 ɸ t ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ t
 ɸ w ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ
 ɸ w ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ
 ɸ w ɸ w ɸ ɸ ɸ

No hagas ruido, chiquitín
 que el iro¹ puede venir
 y de su bosque salir
 ¿cómo luchar contra él?
 nuestra lanza se rompió
 y el machete se perdió

Hoy, h'wag kang maingay
 May loag nanunulay!
 Sa gubat namamahay
 Wala kitang pambitay
 Sibat nati'y bumigay
 Itak nati'y naumay

Don't be noisy, baby dear
 The wild iro might come
 The one out of the deep woods.
 How to fight him when he comes
 Broken is our spear in two
 and our bolo disappeared!

El ambahan número 68 hace referencia a un joven convenciendo a una chica de su amor:

ɸ u ɸ u ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ
 ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ
 ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ
 ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ
 ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ
 ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ
 ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ
 ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ
 ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ
 ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ

Dulce y amada mía
 viajé para estar aquí
 dejé mi casa y jardín
 y el arroz guardado allí
 dejé todo esto detrás
 porque espero aquí encontrar
 lo que vale mucho más:
 alguien junto a quien estar
 en el campo y en el mar
 mi compañía al viajar
 y alguien junto a quien soñar.

O liyag, aking hirang
 Kanina nang lumisan
 Galing sa 'king dingdingan
 Palay na inanihan
 Akin lang iniwanan
 Hinangad kong katuwang
 Di basta palay lamang
 Sa lakad sa ilog man
 Maging sa kaparangan
 Kaakbay ko saan man
 Kaabay sa higaan!

My sweetheart, my love so dear,
 when I left, in coming here
 coming from my house and yard
 all the rice that I have stored
 I left it there behind
 because I hope here to find
 one more valued than my rice!
 One to be my partner nice
 to the water, to the field,
 a companion on my trips,
 and one who will share my sleep!

El ambahan número 92 habla sobre la pérdida de una novia

ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ
 ɸ w ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ
 ɸ w ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ
 ɸ - ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ
 ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ

Mi peine lo quiero bien
 y al bañarme lo olvidé
 volví, mas no lo encontré
 con la luna lo busqué
 un ladrón lo ha de tener.

Ang suklay kong mainam
 Pag ligo ko'y naiwan
 Binal'kan ko't hinanap
 Sinag lamang ng buwan
 Engkanto ang nagparam!

My comb, that I like so well,
 when I bathed was left behind.
 Going back I couldn't find,
 searching in the moonlight spell.
 Someone bad took it, I'd tell

El ambahan número 161 hace referencia a la perseverancia frente a las dificultades

ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ
 ɸ ɸ w ɸ ɸ ɸ ɸ
 ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ
 ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ
 ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ
 ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ
 ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ
 ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ ɸ

Mi suerte puede cambiar
 quizás la lluvia al caer
 traiga vida a mi raíz
 y dondequiera que esté
 con vigor podré crecer.
 El recodo de un río
 cuando es honda la raíz
 deja hojas extender.

Sana'y palarin naman
 Diligin nitong ulan
 At ako ay samahan
 Saan mang kasadlakan
 Mananariwang tunay
 Sa batis na sabangan
 Ma-ugat at lambaan
 Dahon ay bukadkaran!

One day my luck might return.
 Maybe the rain will pour down,
 give life to my withered roots.
 Even wherever I am,
 I can grow and become strong.
 Even at the river-bend
 deeply rooted, a fine plant,
 with leaves spread out on the soil!

¹ gato salvaje

puede pisar espinas
o serpientes malignas.

El Ambahan número 13 se refiere a la tarea de los niños vigilando los campos:

Por lo que yo estoy aquí
tras cruzar valle y monte
es porque Madre me dijo
y luego Padre también
vete a echar un vistazo
al campo que preparé
no sea que los monos
o los cerdos lo estropeen.
Así que me fui a mirar
el campo, un rato después
mas ni siquiera un mono
ni cerdo allí me encontré,
lo único que yo vi
fue un pájaro pequeño
posado en nuestro campo
junto a nuestro lindero
quizás él piensa volver
cuando tenga que comer.

El Ambahan número 15 alude a la desesperación de los padres por el ruido de los niños

Un niño nada hace mal
mas ¿como no enloquecer
si hacen siempre sin cesar
este ruido que es mortal
mientras riñen sin parar?

El Ambahan número 18 es una regañina a un hijo

Dijo un "sawi-sawi"⁵ así:
Lo que yo te dije ayer
no lo debes olvidar,

⁵ pájaro de bello canto

Ilustración: César Caballero



Ɔ Ɔ Ɔ Ɔ Ɔ Ɔ Ɔ
 Ɔ Ɔ Ɔ Ɔ Ɔ Ɔ Ɔ
 Ɔ Ɔ Ɔ Ɔ Ɔ Ɔ Ɔ
 Ɔ Ɔ Ɔ Ɔ Ɔ Ɔ Ɔ
 Ɔ Ɔ Ɔ Ɔ Ɔ Ɔ Ɔ
 Ɔ Ɔ Ɔ Ɔ Ɔ Ɔ Ɔ
 Ɔ Ɔ Ɔ Ɔ Ɔ Ɔ Ɔ
 Ɔ Ɔ Ɔ Ɔ Ɔ Ɔ Ɔ

El ambahan número 237 habla de la muerte

En esta noche oscura
 aún seguimos los dos
 compartiendo este lecho
 pero cuando salga el sol
 y caigan las estrellas
 puede acabar nuestra unión.
 Nos volveremos a ver
 no con mirada mortal
 con ojos del Más-allá.

Sa sandaling karimlan
 Kahit kita magtipan
 Sa banig na higaan
 Pagsikat nitong araw
 Talang maghihiwalay
 Buklod nati'y bibigay
 Pagkikita'y daratal
 Paningi'y mapawi man
 May bagong kaanyuan

At this hour of the dark night
 we are still together now
 on the woven sleeping-mat.
 But when the sun rises soon,
 and the stars become detached,
 our bond might break up too.
 When we'll ever meet again,
 it is not with mortal eyes,
 but the eye-sight of the soul.

Ɔ Ɔ Ɔ Ɔ Ɔ Ɔ Ɔ
 Ɔ Ɔ Ɔ Ɔ Ɔ Ɔ Ɔ
 Ɔ Ɔ Ɔ Ɔ Ɔ Ɔ Ɔ
 Ɔ Ɔ Ɔ Ɔ Ɔ Ɔ Ɔ

El ambahan número 243 hace también referencia a la muerte

Dice una mariposa:
 Mis alas me columpian
 cuando no me aguanten más
 habrá llegado el final.

Sambit ng paru-paro
 Lipad-lipad nga ako
 Kung pakpak ko'y sumuko
 Hanggang doon na lang po!

Says the fluttering butterfly:
 I am swinging on my wings
 When they fail to carry me
 it's the end, and I will die!

se recuerda que una vez
 un chiquillo se burló
 de un ave "kalusisi"⁶
 pero un trueno lo calló
 y el ciclón se lo llevó.

El Ambahan número 19 hace
 referencia a conocimiento que
 llega a oídos de los padres por
 las travesuras de sus hijos,
 aunque éstas se cometan a
 sus espaldas.

"Kurkuro"⁷ de ahí arriba
 aunque estés escondida
 en ramas de la cima
 el águila te verá,
 otros te delatarán,
 descubrirán tu lugar.

El Ambahan 20 y 21 alude a
 la volubilidad del carácter de
 los niños, que un día quieren
 una cosa y al siguiente, la
 contraria:

La planta de "Luuyan"⁸
 y el agua sucia van mal,
 prefiero en paja vivir
 de día juega el cerdo allí.

Dice en cambio el "Sinlubí"⁹:
 la paja no es para mí,
 prefiero en agua vivir
 de noche el cerdo está allí.

El Ambahan 22 y 23 son
 metáforas de las cosas buenas
 (los mejores productos del
 campo) que los padres com-

parten con los hijos.

El plátano que tu ves
 a nadie se lo daré
 juntos lo hemos de comer

El plátano "bungurán"
 lejos no se comera,
 se comerá en nuestro hogar.

El Ambahan 26 expresa la
 impaciencia de un hijo ante la
 ausencia de su madre.

Lloro y se queja un ave:
 ¡Ay, mamita querida!
 ¿por que tardaste tanto
 en las rocas de Hagnayan?
 Yo te esperaba en vano
 y casi fui arrastrado

⁶cotorra ⁷paloma ^{8,9}tubérculo

por el maligno huracán
por el pelo, sin atar.
Su madre le replicó:
¡Oh! mi amado chiquitín
tu madre tardó en venir
de las rocas de Hagnayan:
Mi cabello fui a lavar
para poder demostrar
a las gentes del lugar
y a las del monte también
que mi belleza está igual.

Los Ambahanes traducidos
a continuación aluden a la
adolescencia. La transición
de niño a adulto no se realiza
entre los mangyanes mediante
ceremonias o ritos especiales.
En determinadas situaciones
actúan desde muy temprano de
forma independiente, en otras
ocasiones siguen manteniendo
la dependencia de sus padres

El Ambahan número 27 hace
referencia a esta dualidad:

Mi madre me llevaba
mi padre, al lado de mí
yo era un bebé pequeño
un niño muy chiquitín.
Camino del trabajo
padre tomó mi mano
dijo cosas sencillas,
pero no las entendí.
Ahora todo esto cambió
aquel chiquillo creció,
y ahora el niño ya entiende
lo que dice su padre
y lo que habla su madre
y cuando ando lejos

o viajo lejos de acá
si el sitio es peligroso
me vuelvo sin vacilar.

El Ambahan 28 habla de la inde-
pendencia de los hijos al crecer

La golondrina maya
aunque era ave pequeña
de su hijo fue mamá
pero ahora que él creció
él disfruta del betel
en las rocas junto al mar.

El Ambahan 31 hace referen-
cia a los rasgos del carácter
que no cambian aunque la
persona crezca:

Pichón de corta cola
aunque vuelas muy lejos,
nunca serás rruiseñor.

El Ambahan 32 es una
crítica a una madre por un
comportamiento que el hijo
no entiende

El pájaro se quejó
pues nadie le alimentó:
¿Madre se comporta bien
cuando anda por el campo
y come sin compartir?
Pues aunque esto sea así
no ha de volver a ocurrir
¡porque el niño crecerá!
Contestó la madre así:
No me juzgues tú tan mal
el hambre me hizo actuar
ya no volverá a pasar
aunque no me adviertas más.

El Ambahan 36 alude a la
necesidad de un hijo de salir
de la casa paterna:

Esto es lo que ocurre aquí:
No hay espacio para mí
y así es difícil dormir
esto es chico, yo crecí.

El Ambahan 37 es una re-
flexión sobre los sentimientos
encontrados en el momento de
abandonar el hogar paterno:

Laybay¹⁰ llama y llora
busca al hijo que se fue
al reino de las aguas,
Hijo, hijo del alma
debes de pensarlo bien
mira lo que vas a hacer
a casa debes volver
y yo te digo esto a tí:
tu madre se va a morir
buscándote por ahí.
Él, terco, le respondió:
Madre, eso no puede ser
yo lo he pensado muy bien
y aún así yo me marché
y aunque gimas sin cesar
y viertas llanto por mí
a casa no he de volver,
estoy disfrutando aquí
vagando por torrentes,
viagé por primera vez
a la palmera Burí
ahora, mi segunda vez
a abruptas rocas llegué
tú, mejor, déjame aquí,
ya estoy muerto para tí.

SOLEDAD LAVIÑA RODRÍGUEZ-VILLAR

se licenció en derecho en la
Universidad de Oviedo en 1973.
Trabajó en Madrid como abogada
en la compañía Standard
Eléctrica S.A. (ITT) entre 1973 y
1976. Igualmente, desempeñó
su profesión de abogada en el
Patronato Nacional de la Infancia
de Costa Rica. Entre 1988 y
1990 fue profesora de Derecho
Internacional Público en la
Universidad de Alcalá de Henares
(España). Entre 1986 y 1990 fue
delegada en España de la Unión
Latina. Casada con el actual
Embajador de España en Filipinas,
Luis Arias Romero, ha vivido en
los últimos años en San José
(Costa Rica), Washington D.C. (EE.
UU.), Varsovia (Polonia), Montreal
(Canadá), Bruselas (Bélgica) y
Manila. Habla español, inglés,
alemán y francés.

¹⁰ nombre de mujer

Majorie Evasco

MARJORIE EVASCO

escribe en dos lenguas: cebuano e inglés. Sus poemarios *Dreamweavers* y *Ochre Tones* han recibido el Premio Nacional del Libro en la sección de Poesía en 1986 y 1999. Ha participado en varios festivales literarios. Sus poemas han sido traducidos al alemán, español, japonés y chino.

Luna's lost earrings

The almost-full first moon of June
Rises above the labyrinth garden.
And I hear her gather her skirt high,
Up her thighs, as the slender fingers
Of night pluck the first note of ache
In her heart. She stretches out her arms
To the burnished moon and puts it on
Her left earlobe like a lost earring.

In this month of blossoms brimming
With two full moons, she sings of finding
Her other lost earring. She will stretch out
Her arms, put it on her right earlobe.
Then, she will dance her dance of fire
Under the blue moon. Alone or With.

Los pendientes perdidos de Luna

La primera luna casi llena de junio
se asoma sobre el jardín-laberinto.
Le oigo subir la falda
por encima de los muslos, mientras los dedos esbeltos
de la noche arrancan la primera nota de dolor
en su corazón. Extiende los brazos
a la luna bruñida y se la coloca
en su lóbulo izquierdo como un pendiente perdido.

En este mes de flores que rebosa
con dos lunas llenas, canta por el hallazgo
del otro pendiente perdido. Extenderá
los brazos, lo colocará en su lóbulo derecho.
Luego, bailará su danza del fuego
debajo de la luna azul. Sola, o acompañada.

Traducción del inglés: Alice Sun-Cua

SOLSEQUIEM

(after Pablo Picasso's Maternidad, 1905)

She had known ever since she felt
the miracle of his heart quickening in her,
it would end the way it began: her arms
gathering his hurt body again and again
into her indigo mantle, the shield of her love
bringing the world to complete silence.

Today, when the boy limped into the room
of her mending, she laid the ball of thread,
needle and pair of scissors on the footstool
near her ebony chair, and held him close,
right hand tilting his face for her blessing,
her left covering his, cupping a ball,

red and small as his heart upon
his lightsome shoulder. As she bent
to soothe him, death quietly slipped out
and into the world's double horizon
of sienna and cyan, cyan and cerulean,
primary hues of earth meeting sea,

and sea meeting sky. Anchoring this vision
on the woman at the center of a room
mending a child's heart, Picasso tends
to the world before it completely shatters,
his hands shaping a small blue universe
illuminating the script, enflashing the Word.

SOLSEQUIEM

(a la manera de Maternidad de Pablo Picasso)

Ella había siempre sabido, desde que sintió
el milagro de su corazón reviviendo en ella,
que terminaría como empezó: sus brazos
recogiendo su cuerpo adolorido una y otra vez
en su manto índigo, el escudo de su amor
trayendo al mundo un completo silencio.

Hoy, cuando el niño entró rengueando al cuarto
de costura, ella puso la bola de hilo,
la aguja y las tijeras en el escabel
cerca de su silla de ébano, y lo estrechó entre sus manos,
la derecha inclinando su cabeza para la bendición,
la izquierda cubriendo la suya que tenía una pelota
roja y pequeña como su corazón sobre
su frágil hombro. Al inclinarse ella
para sosegarlo, salió silenciosa la muerte
hacia el doble horizonte del mundo
siena y verdoso, verdoso y cerúleo,
tonos primarios de la tierra tocando el mar,
del mar tocando el cielo. Al fijar esta visión
de la mujer en el centro del cuarto
calmando el corazón del niño, Picasso cuida
el mundo antes de que se destruya por completo,
sus manos dando forma a un pequeño universo azul
iluminando la escritura, dándole cuerpo a la Palabra.

Filipinas, 1953

Traducción de Nicolás Suescún

Marra PL. Lanot

MARRA PL. LANOT

es poeta, ensayista y periodista. Imparte clases de cinematografía en la Universidad de Filipinas y trabaja como editora literaria de la revista Philippine Graphic. Ha escrito cuatro obras poéticas, entre ellas Passion & Compassion, Witch's Dance y Riding the Full Moon.

Cuba

Cuba en mi mente,
Cuba en la imaginación,
isla pequeña
con grandes triunfos,
una tierra que nunca
he visitado
pero, sí, bebo
Cuba libre,
bailo con pasión
el mambo, la rumba,
el cha-cha-cha
y la salsa,
escucho el sonido
de tambor
africano, conozco
su música, sus
canciones lindas,
sus poemas
de luchas y amores
que borran distintas
entre la gente
blanca y
la gente negra.

Nunca he encontrado
y tal vez nunca
encontraré
Fidel Castro,
el padre de la
revolución cubana,
mi héroe, mi
abuelo, no importa
si la iglesia
católica le proclamó
excomunicado,
él se levanta
más alto que lo más
alto de las iglesias.
En mi sueño
voy a caminar
sus arenas blancas,
en el viento de las palmas,
en el suspiro de las conchas,
en el ritmo de la marimba
y de las maracas
que derraman
en las calles
y las plazas calorosas,
voy a abrazar
Cuba en mi mente,
siempre en mi mente

John Iremil E. Teodoro

Umaga, sa Puerto del Mar, Isla Guimaras

Palaging may nakatagong dalampasigan
Sa aking dibdib
Kung saan buong taon ay tag-araw
At iniimbitahan lamang
Ang tag-ulan kapag ako'y nalulungkot.
Subalit ngayong umaga
Nasa totoong tagong dalampasigan ako,
Lumalangoy mag-isa sa tubig-dagat
Na may linis ng pinakamagandang binalaybay.
Siguro ang tarangkahan ng langit
Ay isang dalampasigan
Na simputi ng mahahabang damit ng mga anghel.
Siguro ang koro ng mga anghel
Ay sinlamig pakinggan
Katulad ng dalisay na lagaslas
Ng maliliit na alon.
Kaysarap sigurong malagutan ng hininga
Habang nakahiga ako sa dagat
At ninanamnam ang yakap
Ng kasisikat pa lamang na araw.
Ang kaso maraming tula pa akong
Dapat sulatin.
Mga tula ng pag-ibig.
Pag-ibig na katulad ng dagat,
Makulay at malalim
Ang mga mysteryong iniingatan.

3 Hulyo 2010 Sabado
8:43 n.g. Lungsod Pasig

Fotografía: Jesús Vicente

JOHN IREMIL E. TEODORO
premiado escritor, nació en
Maybato Norte, San Jose
de Buenavista, Antique. Ha
publicado siete libros de
poesía en Kinaray-a, filipino
y Hiligaynon. Es actualmente
catedrático de Filipino en
Miriam College, ciudad de
Quezon, Metro Manila.

Mañana en el Puerto del Mar, isla de Guimaras

Siempre hay una playa escondida
en el fondo de mi
donde todo el año es verano
y solo invita
a las lluvias cuando está triste.
Pero esta mañana
estoy en una verdadera playa escondida,
me baño solo en el mar
que está tan limpio como el verso más precioso.
Tal vez en la entrada del cielo habrá una playa
blanquísima
como los vestidos de los ángeles.
Tal vez el coro de los ángeles
será tan relajante
como los murmullos melódicos
de las olas pequeñas.
Sería dulce acabar con el aliento
mientras estoy tumbado en la playa
y sentir el abrazo
del sol que acaba de salir.
Sin embargo hay muchos poemas
que tengo que escribir.
Los poemas de amor.
El amor como el mar,
hondo y lleno de color
de los misterios atesorados.

03 de julio de 2010 sábado
0843 H. ciudad de Pasig

(Traducción de Alice M. Sun-Cua)

Sirena sa Burnham Park

Bughaw ang buntot ng sirena sa Burnham Park.
 Tahimik siyang nakalutang sa gilid ng lawa.
 Ala-siyete pa lamang ng umaga
 At hindi siya pinapansin ng mga taong naglalakad.
 May saya ng namumukadkad na mga bulaklak
 Ang silahis ng tumatawang araw
 Na unti-unting bumubura sa labis na lamig
 Na dala ng yakap ng naglalambing na gabon.
 Kailangan ko nang bumalik sa hotel upang mag-empake.
 Babaunin ko sa aking pag-uwi sa Metro Manila
 Ang titig ng tulalang sirenang may bughaw na buntot
 Na palutang-lutang sa naninilaw na tubig
 Ng artipisyal na lawa nitong lungsod sa bundok.

*17 Oktubre 2010 Domingo
 7:00 n.u. Lungsod Baguio*

La sirena del parque de Burnham

Tiene una cola azul, la sirena del parque de Burnham.
 Flota tranquilamente al lado del lago.
 Son las siete de la mañana
 y la gente que pasea no la hace caso.
 Se siente la alegría de las flores florecidas
 el sol sonriente al amanecer
 que poco a poco quita el frío
 que trae por el abrazo a la niebla cariñosa.
 Tengo que volver al hotel para recoger mis cosas.
 Llevo en mi regreso a Metro Manila
 la mirada fija de la sirena aturdida con la cola azul
 que ondula en el agua amarillenta
 en el lago artificial de ésta ciudad de la montaña.

*17 de octubre de 2010 domingo
 0700 H. ciudad de Baguio*

(Traducción de Alice M. Sun-Cua)

Ilustración: César Caballero



Juan Echanove

Antes de que la voz se esfume

JUAN ECHÁNOVE ECHÁNOVE cooperante, ensayista y autor de relatos cortos, ha publicado tres libros y colabora habitualmente en diversas publicaciones. Vivió en Filipinas entre 2004 y 2009. Escribe poesía desde hace años, que publica regularmente, junto a otros escritos, en su blog 'Chota Chunga' (juanechanove.tk.). Los poemas que aquí se recogen, todos inéditos, corresponden a diversas fases de su producción literaria.

Fotografía: Jesús Vicente

Cae la lluvia

Cae la lluvia
sobre el camino,
y con cada gota
suena una palabra
de esa misteriosa voz
que nadie entiende.

No te detengas nunca
antes de que la voz se esfume.

Hablas

Hablas,
y tus palabras
según las dices
se queman.
Como las aguas son claras.
Son, como el aire,
ligeras.

Hablas
y tus palabras
son ceniza
y son ausencia.

Habana

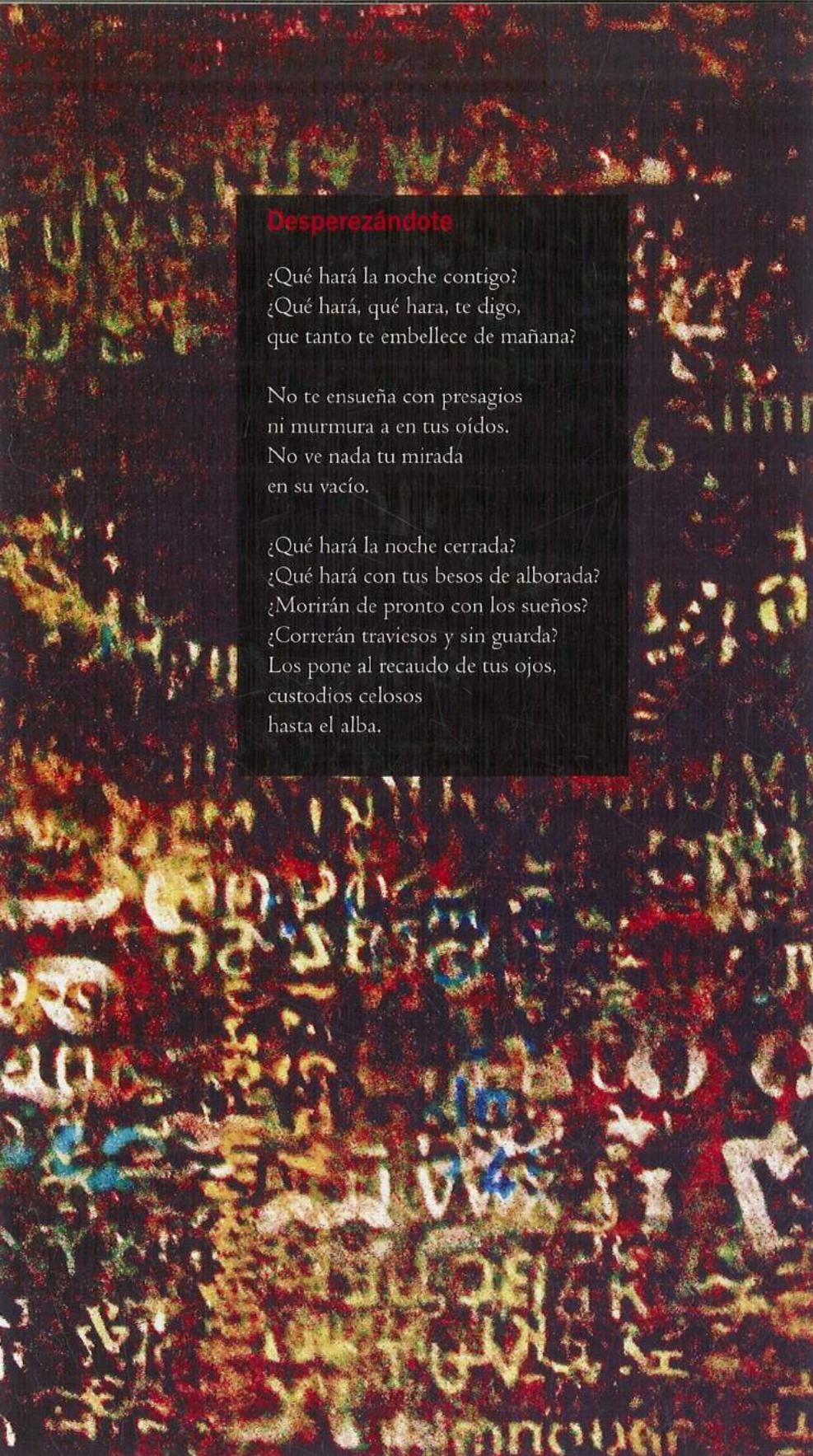
Dime, entre mirares
de ojos entornados
y mostrándome
esos labios
que sólo tú abrías
a todos los vientos del mundo,
si aún me amas.

Dime si mi agarrarte intenso
dejó sus huellas
en tus caderas
y si tu cuello largo
todavía reclama
los tactos entrecortados
que yo difuminaba.

Dime, porque sin tí
mis pensamientos son parques
y la vida más triste.

Por el caño de tus huesos

Por el caño de tus huesos
corre un anhelo,
un columpiarse a tuestas,
un ser tú siempre
que, ya ves,
en la garganta alegre
de quien viviendo quiere
vivir, no más, no menos,
sabe a desayuno
y a especias miles,
y a...
y a tí, Eva, a tí.



Desperezándote

¿Qué hará la noche contigo?
¿Qué hará, qué hara, te digo,
que tanto te embellece de mañana?

No te ensueña con presagios
ni murmura a en tus oídos.
No ve nada tu mirada
en su vacío.

¿Qué hará la noche cerrada?
¿Qué hará con tus besos de alborada?
¿Morirán de pronto con los sueños?
¿Correrán traviesos y sin guarda?
Los pone al recaudo de tus ojos,
custodios celosos
hasta el alba.

Ilustración: César Caballero

Despedida

Dicen que luchar es el camino;
a veces sin descanso,
a veces sin motivo.
Dicen que el impulso de un gran
salto
puede superar a cualquier río.

Que la vida es una
y el rendirse es frío.
Que aguardar a la fortuna
es llorar por el hastío.

Dicen que existir en lo que dura
es morir cien veces si no hay vilo
y que al otro lado de la duda
queda el largo trecho de un vacío.

Dicen que luchar es el camino;
que no hay sino ese lapso
de tiempo suspendido
que sólo en el correr cobra sentido.

Y yo, bañado en tu remanso,
a veces sin descanso,
a veces sin motivo,
recojo tu silencio y nada digo.

Francis Macasantos

FRANCIS MACASANTOS

es un poeta zamboangueno que reside desde hace casi 30 años en la ciudad de baguio. Ha obtenido el Premio Palanca de Literatura en cuatro ocasiones, en la categoría de poesía en inglés. También recibió el galardón NCCA (Comisión Nacional de Cultura y Arte) para escritores en 2003. Hasta el momento, ha publicado dos libros: *The Words and Other Poems* (Universidad de Filipinas, 1998) y *Womb of Water, Breasts of Herat* (NCCA, 2007). Ha sido profesor en varias universidades, entre ellas la Universidad de Filipinas y la Universidad Estatal de Mindanao.

NA PANTALAN

Abajo y alrededor del pier,
El agua del mar bien dasuk,
Daw culado sinido que ajuntao e pueras.
Mama y Papa, ostedes dos
Ta sigui ya na corriente del cambio—
Agarrao del tierra
Pero sigui siempre ta man biaje
Na canto hypnotico del tiempo eternal.

Aqui na pantalan, antes,
Ta lliba ostedes conmigo
Y ta llena conmigo de estranio.
Cosa ba ostedes ta gusta aqui?
No hay man ningunos
Que ta hace kita jatud
Para munta na barco
Que ay sale
Para na maga pabuloso lugar.
Pero aqui siempre ostedes, contento,
Ta come mais asao duru
Y ta mira-mira con maga uno o dos gente
Que no hay que hace si no pesca baltu,
Diutay, plakit, y matunuk.

Pero ta lliga aqui el biento
Siguro ta sale pa desde na isla de Basilan,
Y otro pa maga lugar na su detras
Cruzando con el mar para aqui
Na pantalan del Zamboamga.

Y mira con el grandeza del cielo aqui
Adornao con su largo y lejos
Butada de estrella
Con su ansiedad confirmao,
Y el mar que hende gayot mas joven
Ta man tupahan na un distancia
Alumbrao del luna
Na linia secreto del horizonte.
El mar ta abrasa con el maga isla;
Agua, viento, cielo y tierra
Ta man agarrahan.

Amo siguro, Pang, Mang,
Pirme ostedes ta anda aqui,
Para pidi el pulso del maga cosa
elemental
Y conecta na infinito
Por pabor dispensa
Con este anak de ostedes
Que no hay aprecia en buena mente,
Cosa ostedes ta sinti
Y mucho beses na su bida
Desalejao
Na maga cosa grande, anciano
Y no hay edad
Que amo siempre ta mobe
Con el corrida del sangre
Y ta pone na su propio lugar
Con el corazon.

Jende mas nicisita man byaje
Para sinti con hondura.
Jende nicisita anda pa na cine
Para saca un storia de amor.

En el Puerto

Debajo y alrededor del puerto
El agua del mar es densa y pesada,
Compacta como músculos para mantener su fuerza.
Ahora, Mama y Papa, ustedes dos
Siguen la corriente del cambio –
Agarrados en la tierra
Pero siguen con sus viajes
En el canto hipnótico del tiempo eterno.

A este puerto, antes
Me llevaban aquí con ustedes
Y yo me preguntaba
¿Qué hay aquí que les gustaba?
Nunca había nadie
Que cogiera un barco
Para irse a lugares fabulosos
Pero siempre venían aquí,
Ustedes siempre aquí, contentos,
Comiendo duros maíces asados
Observando a una o dos personas
Que no hacían más que pescar espadas,
Pequeños, escualdidos, con muchas espinas.

Pero el viento que sopla aquí
Seguro que viene de la isla de Basilan
Y de otros lugares detrás de ella
Cruzando el mar para llegar aquí
En el Puerto de Zamboanga.
Y mira la grandeza del cielo aquí
Adornado en su longitud y distancia
Cómo caen las estrellas,
Con su antigüedad confirmada,
Y el mar que en realidad no es más joven
Lo encuentra a lo lejos
Alumbrado por la luna
En la línea secreta del horizonte.
El mar abraza las islas.
Agua, viento, cielo y tierra
Todos los agarra.

Quizás sea por eso, Papá, Mamá
Que ustedes están siempre aquí,
Para sentir el pulso de las cosas elementales
Conectadas con el infinito.
Por favor perdonen
A este hijo de ustedes
Que no aprecia con sinceridad,
Lo que ustedes sienten
Y muchas veces en su vida
Se ha alejado
De las cosas grandes y antiguas
Que no tienen edad
Las cosas que siempre mueve
El correr de la sangre
Y las pone en su propio lugar
Con el Corazón.

No necesitamos ir de viaje
Para sentir profundamente
No necesitamos ir al cine
Para hacer una historia de amor.

At the Wharf

Under and all around the wharf,
 The sea-water is dense and heavy,
 Tight like sinews gathering in their strength.
 Now, Mama and Papa, you follow
 The tidal currents of change
 Even while you are
 Held in the earth's grip—
 You continue traveling
 In the hypnotic chant of eternal time.

In times past
 You would take me to this wharf
 Making me really wonder
 What it was that you liked about this place.
 There was never anyone
 To take to the ships
 Going to fabulous places.
 But you kept coming here,
 And here you tarried, contentedly,
 Eating tough roasted corn
 That are hawked by vendors,
 And watching the sundry men
 Who had nothing to do but fish
 For coastline swordfish—
 Small, scrawny, and full of sharp bones.

But the wind that blows here,
 Comes all the way, perhaps,
 From the nearby island of Basilan
 And from many other places behind it
 Till the other end of the world,
 And crosses the sea towards this place,
 This wharf in Zamboanga.
 And look at the sky's grandeur here,

Adorned with its long
 And distant spray of stars,
 Confirmed in its ancientness,
 And the sea that is really
 Not much younger
 Meeting in the distance
 Lighted by the moon
 Along the secret line
 Of the horizon.
 The sea embraces the islands.
 Water, air, sky and earth
 Together hold each other in place.

Perhaps this is why, Ma, Pa,
 That you were often here:
 To feel the pulse of things elemental

And connected with the infinite.
 Please forgive this child of yours
 Who could not fathom your feelings,
 And who has, for much of his life,
 Kept himself away
 From things that are large, ancient,
 And ageless—
 Things that ever
 Move the tides of our blood,
 Things that kept the heart
 In its proper place.

We do not have to travel
 To feel deeply.
 We do not have to go to the theater
 To find a story of love.



Ilustración: César Caballero

Genaro R. Gojo Cruz

Ang Aking Corazón at iba pang tula *Mi Corazón y otros poemas*

GENARO R. GOJO CRUZ

es poeta y escritor de cuentos infantiles. Su obra *Luman Aparador ni Lola* (Granny's Old Wardrobe) ganó el prestigioso galardón literario Carlos Palanca en la categoría de narración infantil. Actualmente compagina su tiempo entre Manila y San José del Monte (Bulacán) donde ha construido una modesta casa repleta de libros.

Corazón

Ikaw na nasa akin,
ang katuparan ng mga pangarap.

Ang simula't katapusan
ng aking pag-iral.

Ang nag-ipo't nagtakwil
ng mga gunita't pangalan.

Ikaw na laging nagtatapat
ngunit lagi ring naglilihim.

Ang nagpasariwa't nagpalanta
ng tangan kong mga rosas.

Ang nakatalos sa hangganan
ng pag-alaala't paglimot.

Ikaw na nasa akin
ang bukal ng aking pag-ibig.

Ang tanging bukal din
ng aking galit,

ng aking lihim na pagtangis.

Corazón

Tú que estás dentro de mí
eres el cumplimiento de mis sueños

El principio y el fin
de mi existencia.

La que reunió y repudió
los recuerdos y nombres

Tú que siempre te confiesas
también siempre guardas secretos

La que rejuveneció y marchitó
las rosas en mis manos.

La que conoció los límites
del recuerdo y del olvido.

Tú que estás dentro de mi
eres la fuente de mi amor.

También la única fuente
de mi enfado,

de mi llorar en secreto.

Ang Hacienda

Ang lawak ng iyong titig
sa lupaing sumasakop
sa iyong habambuhay
ay ang kitid ng lupang
ipinagdarasal na maging amin.

Ang sinag ng araw
na bukal ng iyong pag-asa,
ng iyong di nauubos na pananalig
ay mga punyal na pumapaslang
sa amin sa pagbubungkal ng lupa.

Ang kasaganaan ng iyong hapag
pagkaraan ng kabyawan,
at maipinid ang pinto ng bodega
ay kahungkagan at kasagsagan
ng pagkalam ng aming sikmura.

Ang pag-abot sa makukulay
at makikinang na pangarap
ng iyong buong angkan
ay hukay na aming tiyak
na paglilibingan.

La Hacienda

El ancho de tu mirada
puesta en la tierra
que ocupa toda tu vida
es la estrechez de la tierra
que anhelamos tener como nuestra.

Los rayos del sol
fuentes de tu esperanza,
de tu inagotable fe
son dagas que nos matan
cuando cultivamos la tierra.

La prosperidad de tu mesa
después de la cosecha,
tras cerrar la puerta del almacén,
es un vacío y el punto álgido
del crujido de nuestros estómagos.

El logro de los coloridos
y brillantes sueños
de toda tu familia
es tumba segura
donde nos enterrarán.



Tula ng Isang Magsasaka

Tulad mo, naitala rin sa pahina ng lupa
ang kasaysayan ng aking kamatayan—

Ang iyong tahimik na pag-iral,
Ang wakas ng aking paghihimagsik.

Tulad mo, inihatid din ako ng dasal
ng ating mga mahal na kababayan—

Ikaw, ng mga umiibig sa kalayaan,
Ako, ng mga itinatakwil ang kasakiman.

Sa ating mga himlayan,
Dumadagsa ang ating mga dalaw—

Sa iyo'y mababangong bulaklak,
Sa aki'y luha ng mga hampas-lupa.

At sa ating katahimikan, tiyak na masusunod
Ang mahigpit nating mga bilin sa ating mga naiwan—

Huwag ninyong bibitawan ang lupa.
Bawiin ninyo ang ating lupa.

Poema de un hortelano

Como tú, se ha escrito también en la página
de la tierra la historia de mi muerte —

Tu existir en silencio,
El fin de mi rebelión.

Como tú, me acompañaron los rezos
de nuestros compatriotas queridos —

Tú, por los que aman la libertad,
Yo, por los que rechazaron la avaricia.

En nuestras tumbas,
nos visitan multitudes.

Para ti fragantes flores.
Para mí lágrimas de los miserables.

Y en nuestro silencio cumplirán seguro
nuestra estricta voluntad los que hemos dejado.

No perdáis la tierra
Recuperad nuestra tierra.

Naalala Ko ang Mendiola

Ngayo'y tiyak na tiyak,
alam na alam mo na ang pakiramdam
ng mawala't masugatan.

Ikaw na malapit sa kasaysaya't Diyos,
akong nilimot at itinakwil sa lupang kinagisnan.

Ngayo'y tiyak na tiyak,
alam na alam mo na ang kirot
at panawan ng pag-asa.

Ikaw na nakahimlay sa puting-puting kama,
at akong nakahalindusay sa asfaltong may dugo.

Naalala mo ang iyong tagumpay.
Naalala ko ang aking kabiguan sa Mendiola.

Tiyak na tiyak, kapwa rin lalapat
sa lupa ang ating pagal na katawan.

Me acordé de Mendiola

Ahora ya está claro,
ya sabes muy bien como se siente
él que ha perdido y se ha herido.

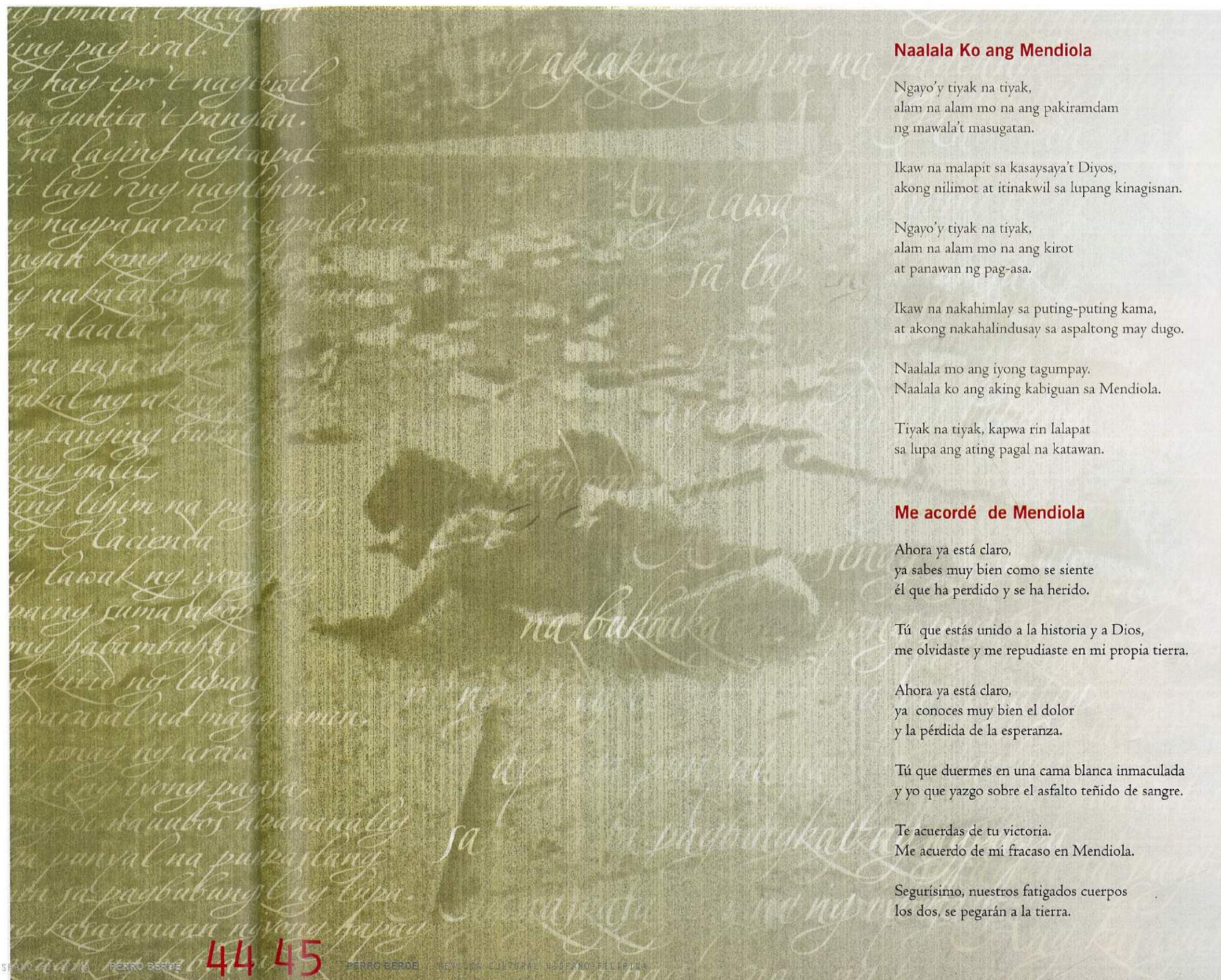
Tú que estás unido a la historia y a Dios,
me olvidaste y me repudiaste en mi propia tierra.

Ahora ya está claro,
ya conoces muy bien el dolor
y la pérdida de la esperanza.

Tú que duermes en una cama blanca inmaculada
y yo que yazgo sobre el asfalto teñido de sangre.

Te acuerdas de tu victoria.
Me acuerdo de mi fracaso en Mendiola.

Segurísimo, nuestros fatigados cuerpos
los dos, se pegarán a la tierra.





Gabriel Munuera Viñals

GABRIEL MUNUERA VIÑALS

es el antiguo consejero político y cultural de la Delegación de la Comisión Europea en Filipinas. Tiene en su haber un libro de poemas, *PezAmor*, además de otras publicaciones en el ámbito de las relaciones internacionales. Es licenciado en Geografía e Historia por la Universidad de Valencia, Diplomado en Estudios Europeos por el Colegio de Europa y Master en Relaciones Internacionales por el Instituto Ortega y Gasset y la Fletcher School of Law and Diplomacy.

Fotografía: Jesús Vicente

Perro Enamorado

Llevo treinta años y un día
Aullando ante tu ventana

La ventana de tu alma
Soy un perro enamorado

Llevo tres décadas largas
Olisqueando tu enagua
Mis veintidós mil sensores
Arrimados a tu falda

Llevo diez y veintisiete lunas
Arañándote la espalda
Arrebañando tu néctar
Lengüeteando tus nalgas

Llevo casi once mil días
Ladrando en tu imagen clara
El pozo oscuro, tu escote
Comisura de palabras

Llevo todos estos años
Asomado a tu ventana

La ventana de tu alma

Soy un perro enamorado

Quiero

Quiero arrancar los minutos
Que separan nuestras horas

Despedazar los momentos
Que nos mantienen a solas

Quiero recordarte al lado
Quiero tenerte a mi vera

Quiero disfrutar tu aliento
Saberte escondida cerca

Quiero romper la distancia
Quiero escuchar tu voz queda

Quiero revelar los días
Rebelarme ante tu ausencia

Quiero que nada ni nadie
Me impida verte y olerte

Quiero, alcanzar tu estancia
Quiero, horadar el tiempo

Quiero matar al maldito
Amo del mar que sumerge
Nuestro amor, nuestro destino

Quiero mirarte de nuevo
Quiero recordar tu rostro

Quiero robarle al reloj
Las saetas del olvido

Quiero poderme dormir
Sin sentir un gran vacío

Quiero escucharte decir
Quiero saber que te quiero

La niebla y la distancia

Me debato entre la niebla y la distancia

La mano organizada del tiempo me recuerda
Que donde hubo amor, hoy hay penumbra
Que donde hubo vida, hay lejanía

La tierra que tus huesos me reclama
El ánimo del cuerpo que te adora
El grupúsculo dulce de las horas
Pasadas frente al lecho de tu espalda

Recuerdo la llamada de tu carne
La pálida sonrisa en tu mirada
Los alabados cantos, tu garganta
El pájaro tan dulce, la juventud dorada

Te recrimino haberme abandonado
Dejarme tan temprano en la estacada
Que no pueda buscarte y encontrarte
Que te hayas marchado y acabado

Arrancarme los sesos yo quisiera
Machacar el recuerdo, tu mirada
Reducir las imágenes, la ausencia
Al vahído aliento de la nada

La mano organizada del tiempo me recuerda
Del desamor, la ciega baba
Del perecer, la larga espada

Me debato entre la niebla y la distancia

POESÍA INFANTIL

Genaro
R. Gojo
Cruz

GENARO R. GOJO CRUZ

es poeta y escritor de cuentos infantiles. Su obra Luman Aparador ni Lola (Granny's Old Wardrobe) ganó el prestigioso galardón literario Carlos Palanca en la categoría de narración infantil. Actualmente compagina su tiempo entre Manila y San José del Monte (Bulacán) donde ha construido una modesta casa repleta de libros.

Ang Photo Album

Sa tuwing titingnan ko ang aming photo album
para ko na ring nalilibot ang buong mundo.
Lumiliit nang lumiliit ito hanggang sa mahawakan ko.

Ayos na ayos ang mga larawan sa photo album.
Ang natatandaan ko, si Nanay ang nag-ayos nito—
sunod-sunod, ayon sa mga nagdaang taon at okasyon.

May kuha si Tatay sa harapan ng mataas na building
noong siya ay tatlong taong nagtrabaho sa Singapore.
May kuha si Nanay habang kalong ang sanggol
na inaruga niya sa Hong Kong nang dalawang taon.

Kapag si Tatay ang uuwi, wala si Nanay.
At kapag si Nanay naman ang uuwi, wala naman si Tatay.
Ang lawak-lawak talaga ng mundo:
kahit sa aming bahay, di sila magkita o magtagpo.

Sa tuwing tinitingnan ko ang aming photo album,
tumitigil sa pag-ikot ang mundo at ang mga kamay ng orasan ay
biglang humihinto.
At nakikita ko, ako ang batang kalong ni Nanay habang akbay-akbay
siya ni Tatay.

Sa mga retrato, ako ang batang sinasabitan ni Tatay
ng medalya sa entablado habang humahalimuyak
ang sampagitan isinabit sa akin ni Nanay.
Bawat larawan ay kay bango at mga alaalang kay hirap bitawan.

Sa tuwing tinitingnan ko ang aming photo album,
nararamdaman ko rin ang lagi naming paghihiwalay.
Nakikita ko ang kanilang di maubus-ubos na paglingon at pagkaway.
Lumuluwag ang kanilang mahigpit na yakap.
May kuha si Tatay sa airport papuntang Singapore.
May kuha si Nanay sa airport papuntang Hong Kong.
Pareho silang paalis at ako ang naiiwan.

Pero tuwing matatapos kong tingnan ang aming photo album,
nararamdaman ko ang pagdidikit ng aming mga balat.
Lumiliit ang mundo, natutuyo ang mga tubig sa dagat
at natitibag ang mga kabundukan.
Abot-tanaw ko lamang sila, at pauwi na —
malapit na malapit na.

El Álbum de fotos

Cada vez que miro nuestro álbum de fotos
siento que estoy viajando por todo el mundo.
El cual se encoge cada vez más hasta tenerlo en la palma de mi mano.

Están muy ordenadas las fotos en el álbum.
Y recuerdo que fue Madre la que las ordenó—
correlativamente según la ocasión y el año.

Padre tiene una foto delante del edificio alto
De cuando trabajó en Singapur durante tres años.
Madre tiene una con el bebé en su regazo
que cuidó en Hong Kong durante dos años.

Cuando Padre viene a casa, Madre no está.
Y cuando Madre viene a casa, padre tampoco está.
El mundo es muy grande, de verdad:
hasta en nuestra casa, los dos no se pueden ver ni encontrar.

Cada vez que miro nuestro álbum de fotos,
el mundo deja de girar y las manecillas del reloj
de repente se paran.
Y veo que yo soy el niño que lleva Madre mientras Padre
pone su brazo sobre los hombros de Madre.

En las fotos, soy el niño al que Padre cuelga
una medalla mientras expedían su perfume
las sampaguitas que Madre puso en mi cuello.
Cada foto tiene fragancia y recuerdos difíciles de olvidar.

Cada vez que miro nuestro álbum de fotos,
también siento nuestra frecuente separación
les veo siempre mirando atrás y moviendo la mano.
Se aflojan sus fuertes abrazos.
Hay una foto de Padre en el aeropuerto cuando iba a Singapur.
Hay una foto de Madre en el aeropuerto cuando iba a Hong Kong.
Los dos se iban y yo me quedaba.

Pero después de ver nuestro álbum de fotos,
siento su piel pegada a la mía.
El mundo se encoge, se seca el agua del mar
y las montañas se derrumban.
Casi les veo, camino de casa —
muy, muy pronto.

Ako'y Saling-pusa

Ako'y saling-pusa sa paaralan.
Nagsusulat, nagbabasa, umaawi't sumasayaw,
gumuguhit, naglalaro't nakikipagkaibigan.
Ngunit ako raw ay saling-pusa:
sa listaha'y etsapuwera.

Sabi ni Nanay, ako raw ay papasok na
sa paaralang maganda't masaya.
Magiging abala raw siya sa bagong trabaho niya.
Marami siyang ibinilin sa akin—
Ako raw ay maging magalang at mabait,
Ingatan ang aking mga gamit
at panatilihin malinis ang aking damit.
Kasabay ng halik niyang matunog at napakatamis!

Kailangan kong gumising nang maaga
kahit mahirap pang iwan ang malambot na higaan
at ang isang malaking kahon ng laruan.
Sabay kaming umaalis ni Nanay—
Ako sa paaralan at siya naman sa opisina.

Pumapasok ako sa paaralan araw-araw
gaya ng ibang mga bata.
May baon akong pagkain at pera.
Sa mga laro'y laging inuuna,
ako raw kasi ang pinakabata't pinakamaliit.
Ang bilin ni Titser sa lahat, ituring akong bunsong kapatid.

Pero bakit nga ba ako tinawag na saling-pusa?
Di naman ako kuting na sa kalye'y pagala-gala
o kaya'y naghahanap ng tahanang kakalinga.
At lalong di ako pusa na naghihintay ng mumong malalaglag
o kaya'y nang-uumit ng isdang nakahain sa mesa.

Ako'y tulad din ng ibang mga bata:
nag-aaral magbilang at magsulat ng buo kong pangalan,
nagtataas ng kamay at sumasagot sa mga tanong ni Titser.
Mayroon din akong papel at lapis, notbuk at libro.
Bakit di ako ituring na isang tunay na mag-aaral o kaklase?

Ako'y saling-pusa sa paaralan.
Nagsusulat, nagbabasa, umaawi't sumasayaw,
gumuguhit, naglalaro't nakikipagkaibigan
tulad ng ibang mga bata sa aming paaralan.
Ngunit ako raw ay isang saling-pusa,
di totoong mag-aaral o kaklase,
sa listaha'y totoong etsapuwera.

Pero sabi ni Nanay,
Sa susunod na taon ay di na ako saling-pusa.
Magkakaroon ako ng mga totoong kaklase
at bibigyan ng marka tulad ng ibang mag-aaral.

Ngayon, kahit ituring man akong saling-pusa sa paaralan,
nagkaroon naman ako ng maraming kaibigan.
Wala man sa listahan ni Titser ang aking pangalan,
lagi naman niya akong natatandaan.



Ilustración: César Caballero

Yo soy Saling- pusa

Yo soy saling-pusa en el cole.
Escribo, leo, canto y bailo,
dibujo, juego y hago amigos.
Pero dicen que soy saling-pusa:
no estoy en la lista.

Mi madre me dijo que ya fuera
al bonito y alegre colegio.
Que en su nuevo trabajo estaría muy ocupada.
Me dijo muchas cosas,
Que fuera cortés y bueno,
que cuidara de mis cosas
y mantuviera limpia mi ropa
mientras me daba un beso dulce y sonoro.

Tengo que despertarme temprano
aunque me cuesta dejar la cama suave
y una caja grande llena de juguetes.
Mi madre y yo salimos juntos,
yo, a la escuela y ella, a la oficina.

Voy al cole todos los días
como los otros niños.
Traigo comida y dinero.
Siempre me dejan jugar el primero,
Porque, dicen, soy el más joven y más pequeño.
La sita les dice a todos que me traten como al benjamín.

Pero ¿por qué me llaman saling-pusa?
No soy un gatito que vaga por las calles
o que busca un hogar que cuide de mi.
Y no soy un gato que espera que caiga arroz del plato
ni robo el pescado que está puesto en la mesa.

Soy como los otros niños:
aprendo a contar y a escribir mi nombre completo,
levanto la mano y respondo a las preguntas de la profa.
También tengo papel, lápiz, cuaderno y libro.
¿Por qué no me tratan como a un alumno o compañero de verdad?

Yo soy saling-pusa en la escuela.
Escribo, leo, canto y bailo,
dibujo, juego y hago amigos
como los otros niños en nuestra escuela.
Pero dicen que soy saling-pusa,
que no soy alumno o compañero de verdad,
que en realidad, no estoy en la lista.

Pero dice mi madre,
que ya no seré saling-pusa el año que viene.
Tendré verdaderos compañeros
y me darán notas como a los demás.

Ahora, aunque me tratan como saling-pusa en el cole,
ya he hecho muchos amigos.
Aunque mi nombre no esté en la lista de la sita,
de mi siempre se acuerda.



Ilustración: César Caballero

Ang Malaking Kahon ng Sorpresa

Bilin ni Nanay, huwag daw akong aalis ng bahay.
Hintayin ko raw ang pagdating ng ipinadala
niyang kahong mahiwaga at kakaiba.
Tiyak na matutuwa raw ako sa kanyang sorpresa.

Kaya nga, di muna ako sumipot sa laro naming piko
sa malawak na bakuran ng kaibigan kong si Kiko.
Kaya nga, ipinahinga ko muna ang tsinelas kong bago
sa laro naming tumbang-presyo sa kanto.

Hinintay ko ang pagdating ng mahiwagang kahon.
Kinalimutang magmeryenda ng fisball at mamon.
Pinakinggan na lang ang paborito kong kanta sa radyo
at binasa ang mga aklat na regalo ni Ate noong isang taon.

At dumating nga ang kahon pagdating ng hapon.
Buhat-buhat ng tatlong lalaki ang kahon
habang ang isa'y masaya pang sumisipol.
Dahan-dahan nila itong inilapag sa aming pinto.

Pinagtulungan naming ipinasok ni Lola ang kahon.
Para na rin kaming nagtulak ni Lola ng tumirik na dyip

—
patigil-tigil, paunti-unti, usad-pagong.
Ngunit bakit lalo akong nasasabik?

Pagbukas na pagbukas ni Lola ng malaking kahon,
sumambulat ang mabangong halimuyak.
Nakita ko ang kayraming tsokolate, de-lata,
sabon, damit, sapatos, at mga laruang de-bateria.

Pero nasaan ang sorpresang sinasabi ni Nanay?
Wala namang kakaiba sa kanyang mga ipinadala.
Tulad ng dati, ito'y nauubos, ito'y naluluma.
Ang laman ng kahon ay di naman nagbibigay-saya.

Tulad ng dati, may kasamang sulat ang malaking kahon.
Pero di pa natatapos mabasa ni Lola ang sulat,
napaluha na siya't nagtatalon pa sa sobrang tuwa.
"Uuwi na ang iyong Nanay! Uuwi na ang iyong Nanay!"

Biglang kong naalala ang mukha ni Nanay.
Bigla ko siyang naamoy at nakitang papauwi na.
Bigla kong naramdaman ang kanyang mahigpit na yakap
at ang kanyang matunog na halik sa aking pisngi.

Tama si Nanay, may kakaiba nga siyang sorpresa.
Pero di ito tulad ng mga laman ng malaking kahon—
hinding-hindi ito nabibili kung saan-saan,
hinding-hinding ito nauubos at naluluma.

Salamat sa balitang uuwi na si Nanay!
Salamat sa sayang di mapapantayan
ng laman ng malalaki't mabibigat na kahon—
sayang nararamdaman nang matagal na matagal.

La Gran Caja Sorpresa

Madre me dijo que no saliera de casa.
Que esperara la llegada de la caja
misteriosa y rara que enviarían.
Seguro que me alegraría.

Por eso, no acudí al partido de piko
en el amplio solar de mi amigo Kiko
Por eso, a mis chanclas nuevas les di descanso
de nuestro juego en la esquina de tumbang preso.

Esperé la llegada de la misteriosa caja.
Olvidé las albóndigas y el mamón en la merienda.
En vez de eso, escuché mi canción favorita en la radio
y leí el libro que Ate me regaló el año pasado.

Y aquella misma tarde llegó la caja
Tres hombres traían la caja
mientras uno de ellos alegremente silbaba.
Con cuidado la dejaron enfrente de la puerta.

Abuela y yo metimos dentro la caja
Como si empujáramos un jeep que se paró en la carretera —
parando, poco a poco, a paso de tortuga.
No sé por qué, pero aquello me excitaba.

Tan pronto como Abuela abrió la caja
la casa se llenó de fragancia.
Vi un montón de chocolate, productos en lata,
jabón, ropa, zapatos y muchos juguetes de cuerda.

Pero ¿dónde esta la sorpresa que Madre decía?
En lo que ha enviado no veo cosa nueva.
Como siempre, estos se terminarían, envejecerán.
El contenido de la caja no da alegría.

Como siempre, la caja vino con una carta
Pero todavía no había terminado de leer la carta,
se puso a llorar Abuela y saltó de alegría
-¡Tu madre ya viene a casa! ¡Tu madre ya viene a casa!

De repente, recordé la cara de mi madre.
De repente, percibí su olor y la vi camino de casa.
De repente, sentí su abrazo muy fuerte.
Y su beso sonoro en mi mejilla.

Madre tenía razón, nos tenía una sorpresa única.
Pero no tenía que ver con el contenido de la gran caja —
no se puede comprar en cualquier sitio,
nunca se terminará, nunca envejecerá.

¡Gracias por la noticia de que Madre ya viene a casa!
Gracias por la alegría nunca igualada
por el contenido de pesadas y grandes cajas —
la alegría que muchísimo tiempo perdura.

Ang Mga Kuting ni Ningning

Nanganak ng tatlong kuting
ang pusa naming si Ningning.

Kaya nga, laging ko siyang pinapakain
para magkaroon siya ng masaganang gatas
na kailangan ng kanyang tatlong kuting.

Malilikot ang tatlong kuting.
May nagpapagulong-gulong sa lupa.
May umaakyat sa pagapangan ng ampalaya.
May humahabol sa mga lumilipad na mariposa.

Kung minsan, ang isa'y sumusuot sa mga halaman sa hardin,
Ang isa'y abala sa paglalambi-lambitin sa puno,
At ang isa'y nakikipaghabulan sa sariling anino.

Sa araw-araw, mas nagiging malikot
ang tatlong kuting ni Ningning.
Ngunit pagdating ng gabi, mahimbing na sila
Sa kahong higaan na inayos ni Ningning.

Pero sabi ni Tatay, kailangan na raw naming ipamigay
ang tatlong kuting ni Ningning.
Di raw namin kaya ang maraming pusa.

Kaya kinabukasan, isa-isang inilagay
ni Tatay ang tatlong kuting sa bayong.
Ipaampon na raw niya ang mga kuting
sa aming mga kapitbahay.
Isinama ako ni Tatay.

Ang unang kuting ay napunta kay Aling Perla
na may karinderya.

Ang pangalawang kuting ay napunta sa batang si Lara
na nakatira sa malaking bahay na may mayabong na hardin.

At ang ikatlong kuting naman ay napunta kay Mang Adolfo
na may malawak na palayan sa dulong bayan.

Tiyak na pag-uwi ni Ningning,
hahanapin niya ang kanyang tatlong kuting.
Di niya alam, ipinamigay na namin ni Tatay
ang kanyang tatlong mahal na anak.

Kaya pagdating ko ng bahay, agad kong ipinaghandá
si Ningning ng masarap na masarap na hapunan.
Gusto kong humingi ng tawad sa aming ginawa.

Inilagay ko ang masarap na hapunan sa tabi ng kahon
at sinimulan kong tawagin si Ningning.
Psssst, Ningning! Psssst, Ningning!

At agad ngang dumating si Ningning na hapong-hapo,
tila malayong-malayong-malayo
ang kanyang pinanggalingan.

Matamlay si Ningning.
Alam kong naninibago siya
dahil wala na ang kanyang tatlong kuting.

Sinimulang amuy-amuyin ni Ningning,
ang masarap na hapunan na aking inihanda.
Nagsimula na siyang kumain, walang kamik-umik.

Pinagmasdan ko si Ningning,
ang una at kaisa-isang naming alagang pusa.
Matagal-tagal na rin pala namin
siyang kasama sa aming bahay.

Matapos kumain, lumapit si Ningning sa akin.
Idinikit ang kanyang maputing mukha sa aking binti.
Ipinaiikot-ikot niya ang kanyang buntot sa aking mga paa.

Hinimas-himas ko ang puting balahibo ni Ningning.
Naningkit ang kanyang mga mata sa saya
At nanulis ang kanyang rosas na nguso
patungo sa aking mukha.

Alam ko, napatawad na kami ni Ningning
sa ginawa namin ni Tatay
sa kanyang tatlong mahal na kuting.

Los gatitos de Ningning

Nuestra gata Ningning
dió a luz a tres gatitos.

Por eso, le daba mucho de comer
para que tuviera mucha leche
que necesitaban sus tres gatitos.

Los tres gatitos no paraban nunca.
A uno le encantaba rodar por el suelo,
otro trepaba por la enredadera de ampalaya.
El otro perseguía a las mariposas en vuelo.

A veces, uno se metía en las plantas en el jardín,
Otro se columpiaba por las ramas de un árbol,
Y el otro perseguía su propia sombra.

Cada vez, eran más juguetones
los tres gatitos de Ningning.
Pero cuando llegaba la noche, dormían tranquilos
En la caja que había preparado Ningning.

Pero, Padre dijo que ya teníamos que regalar
los tres gatitos de Ningning.
Que no podíamos tener tantos gatos.

Por eso, el día siguiente, Padre puso,
uno por uno, los gatitos en una cesta.
Dijo que los llevaría a los vecinos
para que los adoptaran.
Padre me llevo con él.

El primer gatito acabó en la casa de Aling Perla
que tenía una carindería.

El segundo gatito paró en manos de la niña Lara
que vivía en una casa grande con muchos árboles.

El tercer gatito paró en manos de Mang Adolfo
que tenía un extenso arrozal en el pueblo.

Seguro que al llegar a casa
Ningning buscaría a sus tres gatitos.
No sabría que mi padre y yo ya habíamos regalado
A sus tres queridos gatitos.

Por eso, al llegar a casa, enseguida preparé
para Ningning una cena muy, muy rica.
Quería pedirle perdón por lo que hicimos.

Puse la cena muy rica al lado de la caja
y empecé a llamar a Ningning.
Psssst, Ningning! Psssst, Ningning!

Y rápidamente llegó Ningning muy cansada,
parecía como si hubiera venido
desde muy, muy, muy lejos.

Ningning estaba triste.
Sé que se sentía extraña
porque ya no estaban sus tres gatitos.

Ningning se puso a olfatear
la rica cena que había preparado.
Y ella empezó a comer, en silencio total.

Yo observé a Ningning,
la primera y única gata que hemos tenido.
Resulta que ya ha estado con nosotros en casa
durante bastante tiempo.

Después de la comida, se me acercó a mi Ningning.
Restregó su cara blanquita contra mi pierna
Y enrollaba su colita entre mis pies.

Acaricié el blanco pelaje de Ningning,
Se le achicaron los ojos por la alegría que sentía
Y extendió su morrito de color rosa
y lo apuntó hacia mi cara.

Yo sé que Ningning ya nos ha perdonado
por lo que hemos hecho
a sus tres queridos gatitos.

Malayung-malayung-malayo

Malayung-malayung-malayo pala
sina Tatay at Nanay sa isa't isa.
Nang tingnan ko ang globo
nasa magkabilang panig sila ng mundo.

Malayung-malayung-malayo si Nanay kay Tatay.
Malayung-malayung-malayo si Tatay kay Nanay.
At lalong malayung-malayung-malayo ako
kina Nanay at Tatay.

Kailangan ko pang languyin
ang malawak na karagatan
upang mapuntahan si Tatay.

Kailangan ko pang akyatin
ang matataas na bulubundukin
upang makapiling si Nanay.

Kahit sa aking panaginip
imposibleng mapuntahan ko sila.

Pero kung palalakaran ko
ang aking mga daliri sa globo,
kayang-kaya ko pala!
At sandaling-sandali lang,
nalangoy ko ang malawak na karagatan
at naramdaman ko ang mainit na yakap ni Tatay.

At sa isang iglap lang,
naakyat ko na ang matataas na bulubundukin
at naramdaman ko ang matamis na halik ni Nanay.

Di ko na binibilang ang mga araw
dahil lalong magiging malayung-malayung-malayo
ang araw ng pagdating nila.

Malayung-malayung-malayo man
si Nanay kay Tatay, si Tatay kay Nanay,
at ako sa kanilang dalawa,
Kayang-kaya ko pa rin silang isipin.

Alam na alam ko,
uuwi na rin si Nanay at Tatay sa aming bahay.
Mauubos na ang napakaraming araw.
Malapit na malapit na malapit na.
Bukod sa makikita na nila uli ako,
sila namang dalawa ang magkikita.

Muy, muy, muy lejos

Resulta que están muy, muy, muy lejos
Padre y Madre el uno del otro.
Cuando miro el mapamundi
están en polos opuestos.

Madre esta muy, muy, muy lejos de Padre.
Padre esta muy, muy, muy lejos de Madre.
Y yo estoy incluso muchísimo más lejos
de Madre y de Padre.

Tengo que atravesar nadando
el extenso océano
para ir a donde está Padre.

Tengo que escalar
las altas montañas
para estar con Madre.

Incluso en mi sueño
es imposible ir a donde están.

Pero si hago caminar mis dedos
Sobre el mapamundi
¡Claro que puedo!
Y en un periquete
he atravesado el gran océano
y he sentido el caluroso abrazo de Padre.

Y en un pis-pas
he escalado las altas montañas
y he sentido el dulce beso de Madre.

Ya no cuento los días
porque eso hace que esté muy, muy, muy lejos
el día de su llegada.

Aunque esté muy, muy, muy lejos
Madre de Padre, Padre de Madre
y yo de los dos.
Aún soy capaz de pensar en ellos.

Estoy muy seguro
de que Madre y Padre ya vendrán a casa.
Los días que quedan son cada vez menos.
Además de poder verme otra vez,
los dos finalmente se van a ver.

Noong Nakaraang Taon

Noong isang taon, natatandaan ko,
ganito ang nangyari:
binihisan ako ni Lola
dahil magsisimba kami sa bayan
dahil ikapitong kaarawan ko.
Ipagdasal ko raw na sana'y lumaki
akong masunurin at mabait na bata.

Noong isang taon bago yung nakaraang taon,
natatandaan ko, ganito rin ang nangyari:
binihisan ako ni Lola
at pinulbuan ako nang maraming-marami
dahil magsisimba raw kami sa bayan
para sa ikaanim na kaarawan ko.
Ipagdasal ko raw na sana'y lumaki
akong matalino at malusog na bata.

Noong isa pang taon bago yung nakaraan,
natatandaan ko, ganito uli ang nangyari:
binihisan ako ni Lola
kahit ako ay pupungas-pungas pa.
Magsisimba kami sa bayan
dahil ikalimang kaarawan ko.
Ibibili raw niya ako ng tatlong lobo
at isang ibong mayang dilaw.

Noong isa pang taon
bago yung nakaraang-nakaraang-nakaraang taon,
ang kuwento ni Lola, ganito raw ang nangyari:
pagkapanganak raw sa akin ni Nanay,
umalis na siya papuntang Taiwan
bago ang aking unang kaarawan.

Kaya si Lola na ang aking naging kasama.
Si Lola ang unang nagpaligo sa akin,
ang unang nakakita ng aking mga ngipin,
ang unang naggupit ng aking buhok at kuko,
ang unang nakasaksi sa aking paglalakad,
ang gumamot sa aking unang sugat,
ang kasama ko sa aking unang kaarawan
at sa mga sumunod ko pang kaarawan.

Pero ngayong taon, alam na alam ko,
iibahin ko na ang mga mangyayari ngayong araw:
gigising ako nang maaga,
maliligo akong mag-isa,
magbibihis mag-isa.
Alam na alam kong alam ni Lola
na ikawalong kaarawan ko na,
kaya triyak na magsisimba kami sa Bayan.

Alam na alam ko na ang aking gagawin:
aalalayan at ipagdadasal ko si Lola
na sana'y patuloy siyang maging malakas at di
maging sakitin,
sana'y di gaanong lumabo ang kanyang paningin
o humina ang kanyang pandinig.
Sana'y bigyan siya nang mahabang buhay.
Sana'y makasama ko pa siya sa aking bawat
kaarawan
tulad ng nakaraang-nakaraang-nakaraang taon,
at lalo na sa mga darating pang mga taon.

El año pasado

El año pasado recuerdo,
esto es lo que pasó:
Abuela me vistió
porque íbamos a ir a la iglesia del pueblo
ya que yo cumplía siete años.
Me dijo que rezara para hacerme
un niño bueno y obediente.

El año de antes
recuerdo que pasó lo mismo:
Abuela me vistió
y me puso muchos polvos de talco
dijo que iríamos a la iglesia del pueblo
porque yo cumplía seis.
Me dijo que rezara para hacerme
un niño inteligente y sano.

El año de antes al anterior,
recuerdo pasó otra vez lo mismo:
Abuela me vistió
aunque estaba todavía medio dormido.
Íbamos a la iglesia del pueblo
porque yo cumplía cinco.
Dijo que me compraría tres globos
y mil mayas amarillas.

Y el año anterior
al otro antes del anterior al año pasado,
según el cuento de Abuela, así pasó:
nada más dar a luz a mi, mi Madre
salió rumbo a Taiwan
antes de cumplir yo un año.

Por eso me quedé en compañía de Abuela.
Abuela me dio mi primer baño,
la primera que vio mis dientes,
la primera que cortó mi pelo y uñas,
la primera que me vio andar,
la que curó mi primera herida,
la que estuvo conmigo cuando cumplí un año
y cuando cumplí los sucesivos.

Pero este año, lo sé muy bien,
voy a cambiar lo que va a pasar hoy:
voy a despertarme temprano,
voy a bañarme solo,
voy a vestirme solo.
Sé muy bien que Abuela sabe
que hoy ya cumpla ocho,
por eso seguro que vamos a la iglesia del pueblo.

Sé muy bien lo que voy a hacer:
ayudaré a Abuela y rezaré por ella
que siga teniendo mucha fuerza y que
no enferme,
que no pierda demasiado la vista
y que no se le debilite el oído.
Que tenga una vida muy larga.
Que esté conmigo en todos mis cumpleaños
Como el año anterior al otro antes del año anterior
al año pasado,
Y sobre todo en los años que vienen.

Tagu-Taguan, Mahuli Taya!

Tagu-taguan maliwanag ang buwan,
pagkabilang kong sampu nakatago na kayo:
1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, game?

Wala si Tatay.
Matagal nang nakaparada ang kanyang pampasaherong dyip.
Marami na ring tulo ang aming bubungan,
kasingdami ng patak na ulan sa labas ng bahay.

Tagu-taguan maliwanag ang buwan,
pagkabilang kong sampu nakatago na kayo:
1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, game?

Wala si Nanay.
Matagal nang naka-estante ang magaganda niyang plato't baso.
Tahimik at malungkot ang kusina.
Walang mga halakhak at kuwento sa mesa.

Tagu-taguan maliwanag ang buwan,
pagkabilang kong sampu nakatago na kayo:
1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, game?

Wala si Ate.
Matagal nang di abala ang telepono.
Lagi na ring nakabukas ang kanyang silid na dati'y laging nakakandado.
Isa na siyang nars sa isang ospital sa Amerika.

Tagu-taguan maliwanag ang buwan,
pagkabilang kong sampu nakatago na kayo:
1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, game?

Wala na si Kuya.
Walang gumagamit ng kanyang magarang bisikleta.
Wala na akong kasabayan sa karerahan.
Nagtatrabaho na siya sa minahan ng langis sa Middle East.

Tagu-taguan maliwanag ang buwan,
pagkabilang kong sampu nakatago na kayo:
1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, game?

Wala silang lahat—si Tatay, Nanay, Ate at Kuya.
Halughugin ko man ang buong bahay,
mga nakakuwadrong ngiti lang nila ang aking
nakikita.
Napakalayo naman kasi ng kanilang pinagtaguan!

Tagu-taguan maliwanag ang buwan,
pagkabilang kong sampu nakatago na kayo:
1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, game?

Pero alam kong uuwi rin silang lahat.
Makukumpuni na ang aming bubungan,
magiging abala na uli ang aming kusina at telepono,
malalangisan na rin ang kinakalawang na bisikleta.

Tagu-taguan maliwanag ang buwan,
pagkabilang kong sampu nakatago na kayo:
1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, game?

Alam na alam kong uuwi rin sila—
si Tatay, si Nanay, si Ate at si Kuya —
Bitbit ang kanilang mga ngiti't kuwento.
Magsisilabas na sila sa kanilang mga pinagtaguan.

Uuwi na silang lahat sa aming bahay:
ang kaisa-isang beys naming lahat.

Ilustración: César Caballero



Al escondite, ¡al que pille, se la queda!

Al escondite , hay luna llena
A la cuenta de diez, todos al escondite:
1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, ¿listos?

Padre no está.
El jeepney que usaba para llevar pasajeros lleva
tiempo aparcado
El tejado de nuestra casa tiene muchas goteras,
tantas como las gotas de lluvia fuera.

Al escondite , hay luna llena
A la cuenta de diez, todos al escondite:
1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, ¿listos?

Madre no está.
Sus bonitos platos y vasos llevan tiempo recogidos
en la estantería
La cocina está callada y triste.
No hay risas e historias en la mesa.

Al escondite , hay luna llena
A la cuenta de diez, todos al escondite:
1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, ¿listos?

Ate no está.
El teléfono lleva tiempo sin sonar.
Su habitación, que antes estaba cerrada, ahora está
siempre abierta.
Trabaja de enfermera en un hospital en América.

Al escondite , hay luna llena
A la cuenta de diez, todos al escondite:
1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, ¿listos?

Kuya ya no está.
Nadie usa su maravillosa bicicleta.
Ya no tengo con quién hacer una carrera.
Trabaja en una mina de petróleo en Oriente Medio.

Al escondite , hay luna llena
A la cuenta de diez, todos al escondite:
1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, ¿listos?

No está ninguno- Padre, Madre, Ate y Kuya.
Aunque los busque por toda la casa,
Lo único que encuentro son sus sonrisas enmarcadas.
Es que, ¿está tan lejos su escondite!

Al escondite , hay luna llena
A la cuenta de diez, todos al escondite:
1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, ¿listos?

Pero sé que todos ellos volverán.
Se arreglará nuestro tejado.
La cocina y el teléfono volverán a estar animados,
Le pondrán aceite a la bicicleta oxidada.

Al escondite , hay luna llena
A la cuenta de diez, todos al escondite:
1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, ¿listos?

Sé muy bien que volverán a casa algún día-
Padre, Madre, Ate y Kuya-
Traerán sus sonrisas y cuentos.
Todos saldrán de su escondite.

Todos volverán a nuestra casa:
La base de todos nosotros.

(Traducción de Salvador Malig)

RE LA TOS

Eva
Pastrana

Rolando B.
Tolentino

Jorge
Mojarro
Romero

Puntadas en el aire

EVA PASTRANA

experta en derechos humanos y gobernabilidad, Eva Pastrana ha publicado varios cuentos, además de artículos especializados. Ha residido entre otros lugares, en Centroamérica (en donde se ambienta esta narración) y en Filipinas. En la actualidad, reside en Georgia, donde trabaja para la Unión Europea y vive con su marido y tres hijos.

A las siete, pues!- respondió, y de inmediato colgó ante la presencia del director.

-Me hacés tres copias, dos para la presidencia y una para archivar. Me las devolvés firmadas esta tarde.- le dijo con una mirada de reproche, recordando las repetidas ocasiones en las que le había sorprendido cuchicheando por teléfono.

Rosarito se levantó y salió corriendo a cumplir órdenes, no sin antes bajarse la minifalda que el sudor pegaba a sus gruesas medias color carne y alisarse la chaqueta que oprimía su fragor. A medio camino, se acordó que no había memorizado aún la oración distribuida a los fieles en la última reunión de la Iglesia Cuadrangular de la Sangre de Cristo, a cuya prosperidad contribuía con el diezmo de sus ganancias desde hacía ya siete años, cuando su marido la abandonó por muslos más frescos y livianos.

De regreso a su escritorio, abrió el cajón donde guardaba un amasijo de bolígrafos, marcadores, papeles, pintañas y todo tipo de artilugios de maquillaje y revisó en su celular los mensajes recibidos en su ausencia. Como intuía, había uno nuevo, indicando el lugar de la cita. No pensó en otra cosa en toda la tarde.

Un ángel de Dios era ese señor. Seguro que le traería un buen regalo. Cuantas veces se repetía a sí misma qué hubiera sido de ella y de sus dos churumbeles de no haberle encontrado en su camino. Siempre caminando tan ufano, con el pelo engominado, el bigote fino de puntas retorcidas, el lunar junto a la boca suntuosa. Desde la primera vez, a Rosarito le había fascinado su entrada triunfal en el taller de confección, donde ella, junto con otras mujeres, cosía trajes por encargo. Ella se acercó la primera para tomarle las medidas y quedó enseguida embriagada con el perfume a rancio que exhalaba de su cuello aquel caballero tan distinguido. Mientras, él escogía la tela a su gusto, un tergal marrón adecuado para transmitir seriedad y dureza en el alto cargo que desempeñaba en la Corte Suprema de Justicia. A partir de ese momento, las visitas de Don Armengol al taller se hicieron más y más frecuentes. A veces, ella le ofrecía un platillo de gallopinto, siempre con más arroz que frijoles.

Todo ocurrió una tarde de calor sofocante. Él se quedó ensimismado con el abismo del escote de Rosarito mientras ésta le tallaba la toga al cuello. Don Armengol no pudo reprimirse más y la apretujó contra su prominente barriga. Rosarito se dejó hacer, orgullosa de confirmar lo que presentía y propiciaba desde hacía semanas.

Del taller de costura a la administración de la Corte pasaron seis meses y treinta encuentros, que permitieron a Rosarito complementar un currículo escaso de cualidades secretariales. El director de suministros y viáticos no tuvo más remedio que aguantarse y en privado, no dejaba de reconocer que él mismo no había usado mejores artes para llegar donde estaba. La muchachita, además, ponía empeño y dedicación y, quizá, con el tiempo, podría llegar a oficiala.

Una mañana, cuatro años después, Rosarito cruzaba el fronterizo río San Juan con sus dos hijos de la mano y cien mil pesitos entre sus senos, discretamente sustraídos de la caja de fianzas y moralmente ganados con el sudor de sus escarceos. En San José la esperaba su prima, que le daría cobijo y escondite unas semanas, el tiempo suficiente de encontrarle un trabajo de contadora en alguna empresita local.

A los dos lustros de instalarse en Costa Rica, Rosarito se había convertido en la modista de la élite tica. No había casa que se resistiera a su trajinar de agujas y telas y a su desparpajo parlanchín.

Una de sus mejores clientas, casada con un inspector de la policía central, le encargó un traje algo más especial. Su marido iba a lograr un ascenso inminente, gracias al éxito de una operación encubierta. Había conseguido dismantelar una banda internacional dedicada al tráfico de drogas y lavado de dinero. Rosarito, como de costumbre, trabajó con primor, y no dio mayor importancia al asunto, hasta que una mañana, se encontró de sopetón, en el noticiero, con la imagen de su antaño querido Don Armengol, ahora abatido y ojeroso, bajo el titular de "Magistrado nicaragüense desenmascarado en la operación Chupacabras". A Rosarito se le nubló la vista, le dio un vuelco el corazón y se le cayó el pinolillo que se permitía a media mañana, en un descansito entre puntadas.

Todo sucedió muy rápido. En unas semanas se solucionó la extradición, los forenses rastrearon el polvo blanco en las costuras del aeroplano privado del Presidente y los otrora inmunes jueces se encontraron sentados en el banquillo al otro lado de la frontera. Tras el juicio sumarísimo, Don Armengol acabó preso en una cárcel de alta seguridad, no por su peligrosidad, sino para protegerle de la justicia sin leyes practicada por reos más comunes. Se encontró envejecido, sin futuro y abandonado de los suyos, que, desde la distancia, se deshicieron en excusas para desentenderse de su incierta suerte y enmascarar

lo antes posible el desprestigiado origen de su fortuna.

Uno a uno, los días transcurrían despacio, implacables y eternos. Don Armengol empezó incluso a fantasear con el fin de sus días, a ingeniar el desenlace, a soñar con morirse. A punto estuvo de hacerlo un par de veces, pero le faltó el coraje para dar el remate final. Y eso fue lo que le salvó de la condena eterna.

Una tarde de calor sofocante recibió el aviso de la visita de su prima, algo que le desconcertó e intrigó hasta el día señalado.

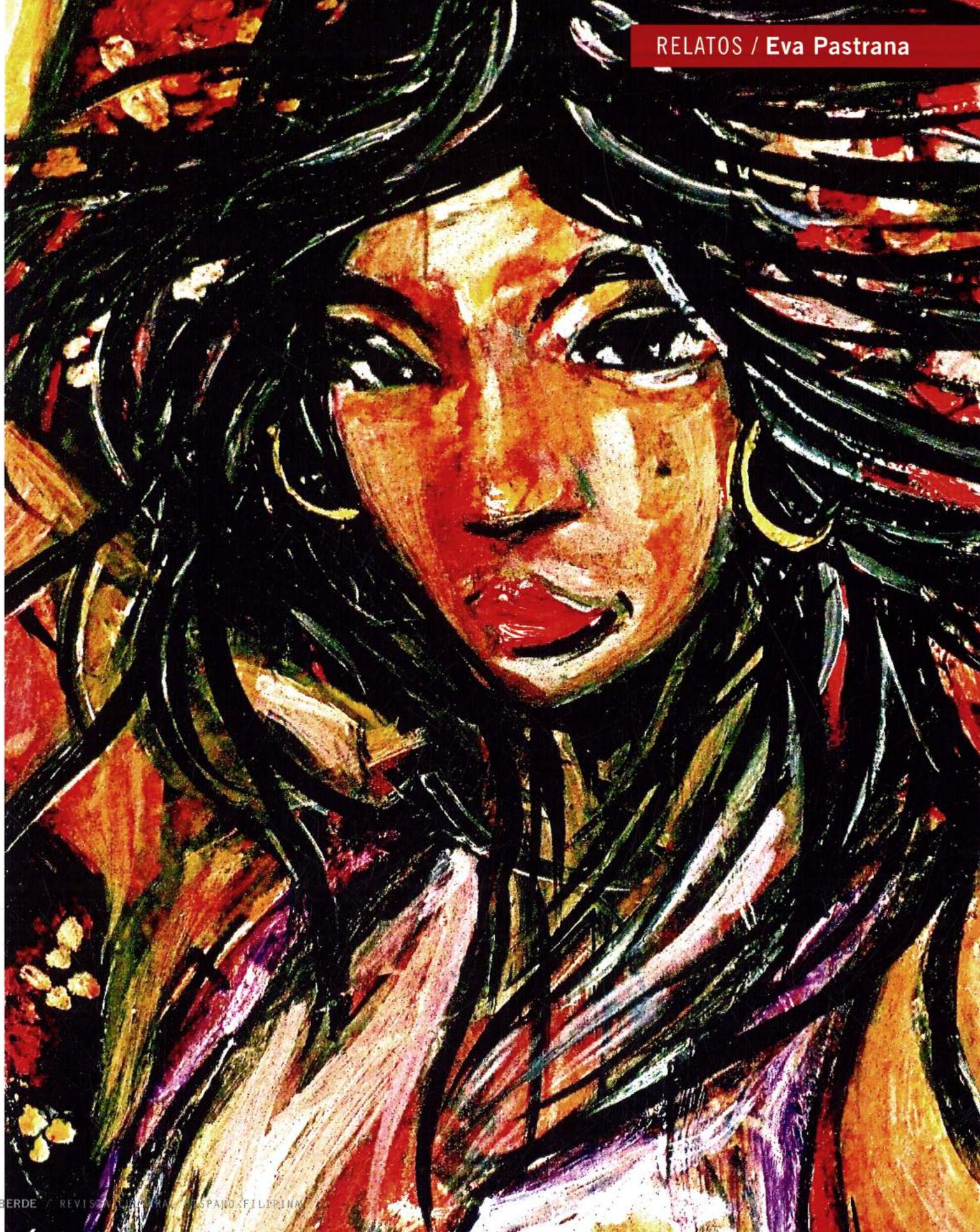
Don Armengol no podía dar crédito a sus ojos. Ante él una ufana y arrepentida Rosarito que no paraba de hilvanar disculpas por su huida de Managua, se le presentó como una visión celestial inmerecida.

—¡Ay! Don Armengol, me da pena lo que le hice, marcharme de viaje con los pesitos, que pena, que pena.

—Rosarito, pues no tengás pena, vos lo hiciste por tus hijos, que estaban muy tiernitos. No como yo, que me fue creciendo la codicia de dentro como un palo de tamarindo hasta que se apoderó de mi ser. Luego se nos enredó el bisnes, y aquí me tenés ahorita, donde amerito.

En vano fueron todos los intentos, poco sinceros, de Don Armengol para persuadirla de no visitarlo más. Desde ese primer reencuentro, engalanada y reluciente, Rosarito siguió acudiendo todos los martes a las cinco, derrochando vida y consagración, cocinándole su gallopinto y regodeándose de tener al penado mejor vestido de la prisión.

Ilustración: César Caballero



El Baile de Marinela

ROLANDO B. TOLENTINO

es un colaborador del Instituto Cervantes de escritura creativa de la Universidad de Filipinas. Es autor y editor de varias colecciones de ficción, incluyendo *Ali*bang+Bang at Iba Pang Kuwento* (1994) y *Fastfood, Megamall at Iba Pang Kuwento sa Pagsasara ng Ikalawang Milenio* (1999). Ha conseguido numerosos galardones dentro y fuera de Filipinas, como el Premio Nacional del Libro del Círculo de Críticos de Manila, y el Premio Carlos Palanca.

C Bata pa lang si Marinela ay malambot na ang katawan nito. Madalas itong suyuin ng ama na magsayaw kapag may kainuman sa tarangkahan ng bahay nila, o kapag may hinihiling itong kailangan sa klase o nais bilhin sa sari-sari ni Aling Sara sa bukana ng squatter. Kaya niyang gumiling para sa “Spaghetti,” pataas at pababa. Matambok ang pwet nito kapag itinutulak palabas sa sayaw na “Otso-otso.”

Natutunan ni Marinela ito sa kapapanood tuwing tanghali kapag Sabadong walang pasok sa bintana ng kanilang kapitbahay na may telebisyon. Maaga pa lang ay tinatapos na ni Marinela ang kanyang gawain—pagtitiklop ng pinaghigaan nilang mag-ama, pag-iinit ng tubig at pagtimpla ng kapeng iaalok sa kanyang amang naggagayak pumasok, pagluluto ng tanghalian kapag may ilulutong pansit kanton at pagsasaing, at paglilinis sa bahay. Alas-dyes medya pa lang ay nakakain na sila, kung may kakainin; at nakatanghod na siya, dahil gusto niyang nasa harapan siya kapag nanonood mula sa bintana ng kapitbahay, at nakataas ang mga daliri sa paa dahil hindi niya abot ang bintana.

Paulit-ulit ang sayaw sa dalawang tsanel na pinapanood ng kanilang kapitbahay. Yung “Spaghetti” ay sa Eat Bulaga at ang “Otso-otso” ay sa Wowowee ng kabilang stasyon. Tuwing uulit ang sayaw sa mga palabas, ang lahat ng nasa bintana ay tutuksuhin si Marinela na gayahin ang mga babaeng mananayaw at kontestant na pinapasayaw nito. Si Marinela ang mangunguna sa pagsayaw at susunod ang mga kaedad nito sa paggiling kapag “Spaghetti” at pagtulak ng pwet kapag “Otso-otso.” Sasabay ang mga napapadaan sa eskinita o ang mga nakakatandang nakikipanood din sa bintana. Buhay na buhay sila kapag nandoon si Marinela, mas lalong may kaba sa pagsubaybay sa kontestant sa palabas sa pagpili ng kahong pagtatayaan ng pag-asang manalo ng isang milyong piso. At ang pangarap ng bawat isa sa squatter ay maging kontestant sa palabas, kahit pa hindi man manalo ng isang milyong premyo. Kahit kalahati o sampung libo lang, makita lang ang host ng palabas at makasabayang sumayaw lang sa mga babaeng mananayaw ay ok na.

Mas nabubuhayan ng pag-asa ang nanonood sa komunidad kapag nandoon si Marinela. Mas lumalakas ang sigawan kapag mali ang piniling kahon, at ang kanyawan kapag tila nais sabihin nila sa hindi nakakarinig sa kanilang, “sinabi ko nga sa iyo, kanina pa.” At parang mapapagaan ang kanilang kalagayan sa looban. Hindi mapapansin sa loob ng dalawang oras ang kanilang nangangalam na sikmura, ang kawalan ng trabaho, ang maysakit sa kanilang mga barungbarong, ang pangangailangang umigib pa ng tubig o magkaroon ng diskarte kay Aling Sara para pautangin sila ng pansit kanton at isang kilong

C Cuando Marinela era todavía muy pequeña ya se le notaba una cierta gracia para bailar. A menudo, su padre le pedía que bailara cuando bebía con sus amigos enfrente de su casa, cuando ella le pedía algo para la escuela o quería comprar algo en la tienda de Aling Sara a la entrada de la comunidad de chabolas. Movía muy bien su cadera para hacer el “Spaghetti”, hacia abajo y hacia arriba. Echaba mucho el culo para atrás al bailar “Otso-otso”.

Lo aprendió viendo por la ventana la tele de su vecino los sábados a mediodía cuando no tenía clase. Marinela terminaba pronto su trabajo en casa — que consistía en doblar las sábanas que usaban ella y su padre, calentar agua y hacer café para su padre que se preparaba para ir al trabajo, preparar el almuerzo cuando había que cocinar *pansit cantón*, cocer el arroz y limpiar la casa. A las diez y media ya habían comido, cuando había algo que comer, y ya estaba allí, porque quería estar en primera fila para ver la tele desde la ventana de su vecino, apoyándose sobre las puntas de los dedos de los pies porque no llegaba a la altura de la ventana.

Se repetían los bailes constantemente en los dos canales que veía su vecino. “Spaghetti” en “Eat Bulaga” y “Otso-otso” en Wowowee, el otro canal. Cada vez que repetían los bailes en los programas, todos los que estaban en la ventana animaban a Marinela para que imitara a las bailarinas del programa y a los concursantes que éstas hacían bailar. Marinela iniciaba el baile y las de su edad la seguían moviendo la cadera para bailar “Spaghetti” y echando para atrás el culo cuando era para “Otso-otso”. Bailaban todos, tanto los transeúntes en la esquina como los mayores que veían la tele por la ventana. La emoción aumentaba cuando Marinela estaba allí, en el momento en el que el concursante tenía que escoger la caja que le podría dar un millón de pesos. Y cada uno de los chabolistas soñaba con ser concursante en el programa, aunque no ganase el premio de un millón de pesos. Se conformarían con la mitad o incluso con diez mil pesos. Ya se contentarían con tal de poder ver de cerca al presentador del programa y bailar con las bailarinas.

La presencia de Marinela animaba más a los espectadores. Gritaban con más fuerza cuando los concursantes se equivocaban de caja y soltaban comentarios como “Ya te lo he dicho, desde el principio” que, por supuesto, no oían los concursantes. Y de alguna manera, la situación en la comunidad se hacía más tolerable. Durante dos horas no prestaban atención a los crujidos de su estómago, al desempleo, al enfermo que sufría en solitario en su chabola, a la necesidad de traer agua a casa del pozo o a como ingeniárselas para que Aling Sara les diera un paquete de *pansit cantón* y un kilo de arroz. Y después del

bigas. At pagkatapos ng palabas, muli na naman silang magtitipon, bagamat mas kakaunti sa ronda ng mga serye sa gabi, pagkatapos ng balita: ng mga taong-ibong nakakalipad at nakakapagdigma sa ere, ang Cinderellang a la Mexicana na mula sa kamangmangan at pagiging probinsya ay naging mayaman at sopistikadong babaeng pinag-nanasaan ng kanyang prinsipe, ang mga espiya ng pulisya na nakakatakas sa pinakapeligrosong operasyon, ang naunsiyami't natuloy na pag-iibigan ng magkasintahan mula pa pagkabata, o kung ano man ang palabas sa inaalok ng mga stasyon.

Hindi pinangarap ni Marinela na magkaroon din ng telebisyon. Pansit kanton lang sa pang-araw-araw ay pwede na sa kanya, samahan pa ng isang kilong bigas para sa kanilang mag-ama. Alam ni Marinela ang kanilang kalagayan. Maliit lang ang kita ng kanyang ama sa arawang pagtrabaho sa pabrika ng pansit. May quota at nakakaabot lang sa singkwenta pesos ito kada araw. Nakakasapat lang sa dalawang pakete ng kanton at isang kilo ng bigas, kapag hindi nakumbinsi ang ama sa paminsan-minsang pakikipag-inumang ito ang kailangan namang tumaya. Kundi gin ay kanton at bigas ang inuutang ni Marinela kay Aling Sara. Paratihan dadakdak ang may-ari ng sari-sari tungkol sa moralidad ng pangungutang, kung paano ito hinihimok ng demonyo, pinanghihina ang indibidwal dahil isinasanla nito ang puri sa napakamurang halaga, na ang pangungutang ay mas masahol pa sa pagbebenta ng puri dahil wala man lamang priniprende, at kung gayon, ay mas malaking kasalanan lalo na kapag hindi nakapagbayad, na katumbas ito ng pagkitil ng buhay, dahil ninanakaw nito ang kabuhayan ng ibang tumulong.

Pero magpapautang pa rin si Aling Sara kay Marinela at kung sino pa mang handang makinig sa ilang minutong di magsawa-sawang bulalas nito bago ang ilang segundong pagsubi ng bigas at kanton sa supot. Ni hindi na kailangang ilita ni Aling Sara ang halos buong looban na may utang sa kanya dahil mismong ang mga tagarito ay nakakaalaala ng eksaktong halagang kanilang kailangang bayaran sa kanya. Mapadaan pa lang ang mga ito o mangungutang muli ay may pasintabi muna na ang kanilang utang sa kasalukuyan ay ganitong halaga, at matapos pautangin, na ang utang nila ay magiging ganito nang kahalaga. Na ipinapaalaala rin ng guro sa homeroom ni Marinela, "Ang utang dapat bayaran nang tao ay pagkatiwalaan."

Madalas din kapag nakikita ni Aling Sara si Marinela, kundi ito bubulaslasan ng kanyang sermon ay papasayawin ito, kapag nasa good mood ito na madalang namang mangyari bagamat nangyari pa rin. Ito lang ang pagkakataong hindi nakangiti si Marinela kapag sumasayaw ng kanyang mga paboritong sayaw. Parang mabigat sa kanyang loob kapag si Aling Sara ang nagsasabi nito. Parang utos,

programa, se reunían de nuevo, aunque para entonces eran menos , para ver las series de por la noche después de las noticias: Hombres-pájaro que se peleaban en el aire, la Cenicienta a la mejicana que era al principio una chica ignorante de provincia que después se convertía en mujer sofisticada y rica deseada por su príncipe, espías de la policía que lograban escaparse de las operaciones más peligrosas, el amor interrumpido y después reanudado de dos amigos de la infancia, o cualquier programa que ofrecían los distintos canales.

Nunca soñó Marinela con tener un televisor. Con un paquete de *pancit cantón* todos los días ya tenía suficiente, mejor sería si tuviera también un kilo de arroz para ella y su padre. Marinela era consciente de su situación. Su padre ganaba muy poco en su trabajo en la fábrica de *pancit* que, por ser de cuota, apenas alcanzaba los cincuenta pesos al día. Con eso sólo daba para comprar dos paquetes de *cantón* y un kilo de arroz y eso era sólo cuando podía convencer a Padre para que no bebiera con los amigos pagando él. Normalmente Marinela pedía de la tienda de Aling Sara, a crédito, ginebra o *cantón* y arroz. Y siempre la dueña de la tienda le soltaba un sermón sobre la moralidad que conllevaba eso de pedir a crédito, que estaba inspirado por el diablo, y explicaba como eso debilitaba al individuo porque empeñaba su dignidad por tan poca cantidad, y que eso de pedir a crédito era peor que vender la dignidad porque se hacía sin prenda y, por eso, era un pecado mortal sobre todo cuando el que pedía no pagaba, y que era como cometer un asesinato porque era robar los medios de los que estaban dispuestos a ayudar.

Sin embargo, Aling Sara le daba siempre lo que le pedía, a ella y a cualquiera que estuviera dispuesto a aguantar unos minutos su retahíla de valores y moralidad antes de meter en unos segundos el *cantón* y el arroz en una bolsa. Aling Sara ya no tenía que apuntar la deuda de casi toda la comunidad porque todos recordaban la exacta cantidad que le debían. Siempre que pasaban por la tienda, o querían pedir a crédito de nuevo, decían, a modo de excusa, que el estado actual de su crédito era así y que, si se les dejaba algo de nuevo, su deuda sería así. La maestra de Marinela siempre repetía: "La deuda hay que pagarla para que la gente confíe en nosotros".

También, muchas veces, cuando Aling Sara veía a Marinela, o le soltaba un sermón o le pedía que bailara cuando estaba de buen humor, que ocurría muy pocas veces, aunque, por suerte, también ocurría. Era la única ocasión cuando Marinela no sonreía al bailar sus bailes favoritos. No lo hacía a gusto cuando era Aling Sara la que se lo pedía. Era como una orden, no como cuando su padre le hacía bailar cuando bebía con sus amigos, que lo hacía con cariño porque al mismo tiempo que se lo pedía le tocaba la cabeza o le acariciaba

na di tulad ng utos ng kanyang ama kapag pinapasayaw ito kaharapan ng mga kainuman, ay para ring may lambing dahil may pagngiing ng palad ng ama sa kanyang ulo o haplos sa kanyang likod bilang galak sa pagsunod at pasasalamat. Paratihan, kahit na ilang ulit nang nakita ito ng mga kainuman, ay pumapalakpak ang mga ito. Napangiti si Marinela bilang pagsukli sa nakangiting mukha ng ama, bago ito patuloy na makipagkwentuhan at tumagay. Nakangiti pa rin ang kanyang ama.

Isang beses lang magsaing si Marinela, tuwing umaga. At ito na ang kanilang sinaing sa buong araw. Para makatipid sa uling at oras, pero mas sa uling pa dahil kahit pa siya makatapos mag-aral at ng gawaing-bahay ay may nananatiling oras pa rin sa kanyang mga kamay. Sa kanyang pagtulog, nagsasayaw pa rin si Marinela. Sasagi sa isip na isasama siyang pumila sa gabi sa labas ng stasyon at nang magkaroon ng tsansa na makapasok sa studio ng tanghaling palabas. Dahil hindi naman siya pwedeng maging kontestant sa kanyang murang edad, kahit pa may episode ang mga palabas na bata ang kanilang kontestant, ay ok lang sa kanya na mapanood ang isa sa dalawang magkasabayang palabas. Gusto niyang makasabay sa aktwal na pagsayaw ng babaeng mananayaw, at kahit isang segundo, makita siya sa telebisyon na pinapanooran ng kanyang kapitbahay sa looban, kundi man ng mga kaeskwela at guro kapag walang pasok.

"Klas, sa program natin sa birthday ng prinsipal, sasayaw ang buong Grade II ng "Otso-otso," sabi ng kanilang homeroom na guro. Tumingin ang guro sa inuupuan ni Marinela. "At si Marinela ang siyang magli-lead nito. Siya ang lead dancer." Abot hanggang teinga ang ngiti ng bata.

"Sige nga klas. Magsitayo kayong lahat. Praktis tayo bago mag-ensayo kasama nang lahat ng Grade II."

Nagsipagtindigan ang mga bata. Giliw na giliw sa iniuutos sa kanila ng guro. Iilan lang ang parang nahihiya pa.

"Marinela, dito ka sa harap." At tumungo si Marinela sa harap ng guro.

Umawit ang guro, hinihimok ang klase na sumunod sa pag-awit at pagsayaw, "Tayong mag-otso-otso. Otso-otso, otso-otso na." Sumunod ang buong klase sa pag-awit, at sa pamumuno ni Marinela, sumunod ang 60 estudyante sa pagsayaw.

Happy ang guro dahil para lang otomatikong de-susing laruan ang estudyante. Effortless, kumbaga. At napagaan ang kanyang trabahong ihanda ang klase para sa programa sa kaarawan ng prinsipal.

Naubos ang homeroom period sa pag-ensayo. At sa mata ng mga estudyante, lalo na kay Marinela, para lang itong Birheng Maria na

la espalda en señal de agradecimiento. Y siempre los amigos de su padre aplaudían aunque lo habían visto repetidamente. Marinela sonreía para corresponder la sonrisa de su padre que después se reunía con sus amigos para seguir conversando mientras bebían. Su padre conservaba la sonrisa en los labios mucho después.

Marinela cocía arroz solo una vez al día, por la mañana. Y era el arroz para todo el día. Para ahorrar tiempo y carbón, más bien carbón, porque incluso después de clase y después de hacer las labores domésticas, todavía le quedaba tiempo. Marinela bailaba, hasta en sueños. Se imaginaba que la llevaban y hacían cola delante de la estación de televisión por la noche para poder entrar en el estudio a mediodía. Puesto que, por su edad, no podía participar en los concursos, (aunque había concursos para niños de su edad), se conformaba con ver uno de los programas que se emitían a la misma hora. Tenía la ilusión de bailar con las bailarinas del programa y, aunque fuera por unos segundos, salir en la tele para que la vieran sus vecinos en la comunidad, y sus compañeros de escuela y los maestros cuando no había clase.

- Niños, en el programa para el cumpleaños de la directora, todos los del Segundo Curso vamos a bailar "Otso-otso"- dijo la maestra y dirigió su mirada hacia Marinela. - Y Marinela será la que va a encabezar el grupo. Es la bailarina principal-. Marinela no cabía en sí de gozo.

- Venga, niños. Levantaos. Ensayaremos aquí antes de unirnos con los otros grupos del Segundo Curso.

Se levantaron todos los niños. Estaban encantados con lo que les mandaba la maestra. Eran pocos los que parecían cortados.

-Marinela, ponte aquí, delante.- Y Marinela su puso delante de la maestra.

La maestra empezó a cantar al tiempo que animaba a la clase para que cantaran también y bailaran. "Tayong mag otso-otso. Otso-otso, otso-otso na." Toda la clase cantaba con ella y los 60 alumnos se pusieron a bailar, Marinela a la cabeza.

La maestra estaba muy contenta porque los alumnos se movían como si fueran juguetes de cuerda. Todo se hizo a pedir de boca, diríamos. Para la maestra, aquello significó un ahorro de esfuerzo en la preparación de la clase para el programa de cumpleaños de la Directora.

Los niños ensayaron toda la mañana. Y para los alumnos, sobre todo para Marinela, aquello fue como si la Virgen María les diera la oportunidad de hacer compatibles la vida personal y la de un estudiante. Que, después de todo, también era útil lo que aprendían fuera

ipinagkaloob ang sandaling makapaniig ang personal at estudyanteng buhay. Na may halaga rin pala ang kanilang alam sa labas ng klase, kahit pa napulot lang nila lahat sa magkakahiwalay na panonood ng telebisyon.

Mataas ang energy ng mga estudyante buong araw. Natuwa ang guro, proud din dahil siya ang may dahilan ng kasiyahang nararam-daman ng lahat. At parang pakiramdam niya ay fulfilled siya sa kanyang trabahong pinasok at pinagtuluyan sa loob ng tatlong dekada.

Sa maraming pagkakataon ay ilag si Marinela sa kanyang home-room teacher. Parati kasi itong nag-aanunsyo ng bagong pagkaka-gastahan: parteng kontribusyon sa repair ng bubong ng gusaling nagiging waterfalls kapag umulan, bagong proyekto sa home economics na kailangang bilhin sa kanya, pati mga kending may katumbas na bonus points. Nangingimi si Marinela at marami sa kanyang kaklase kapag may inaanunsyo ito dahil alam nilang walang katiyakang may makukuha silang pera mula sa kanilang mga magulang. Hindi pa dahil hindi kumbinsido ang kanilang magulang sa pagkaka-gastahan kundi dahil hirap silang dumukot sa pinaglalaanang pagkaka-gastusang pagkain at pambayad sa ilaw, tubig at renta.

Kaya ang tingin ng mga magulang ay parang linta ang mga guro. Sinisipsip ang kanilang sumasalantay na dugo. Ang hindi nila naisip ay ito ang pamàraan ng guro para matustusan ang sarili nitong pang-araw-araw at buwanang gastos. Nakasanla rin ang kanyang sweldo. Hindi pa nga kinikita ay may diskwento nang kinukubra ng kanilang pinagkasaanlaan. Na sa isang pagkakaospital ng sariling anak ay kinailangan na nitong mangutang at nang kulang pa ito, ibenta ang sweldo sa susunod na dalawang taon. Kaya nagbebenta ito ng kendi. Gawa ng guro ang kendi, pinaghalong tostado't giniling na mani, asukal na pula, at kinayod na niyog. Ito lang naman ang sa kanya, ang paproyekto para sa home economics at practical arts ay sa prinsipal. Na sa kawalan din ng pondo para sa pagkumpuni ng paaralan ay ipinaparaos ang gastusin sa bulsa ng bawat estudyanteng nag-aaral sa kanyang elementary school.

Pero sa pagkakataong ito, ang ilag ay naging parang pagmamahal sa namatay na ina ni Marinela. At ang pagmamahal na ito ay 59 na beses pang naulit sa pagbabagong-anyo ng guro, kahit pa saglit, sa mata ng estudyante.

Kinabukasan, ay balik sa dating gawi. Roll-call ni homeroom teacher at bahagi nito ay ang pagpunta sa harap at pagkuha ng kendi, sabay bayad ng singkwenta sa bawat pirasong kinuha at pagrekord ng guro. Kaya kapag absent ang estudyante, dalawang beses ang parusang rito—una ay minamarkahan itong absent, at ikalawa, ay nadaragdagan ang gawang-bahay na kendi na kailangan nitong kuhanin mula sa guro. Yung maykaya sa klase ay magbigay ng lima at sampung piso

de la clase, aunque lo habían aprendido viendo la televisión cada uno por su cuenta.

Los alumnos estuvieron muy animados todo el día. La maestra estaba feliz y orgullosa porque fue ella la que causó todo aquel júbilo. En aquel momento se sintió muy realizada en la profesión que había elegido y que había desempeñado durante tres décadas.

En muchas ocasiones, Marinela trataba con frialdad a su maestra. Esto se debía a que su maestra siempre les pedía cosas que costaban dinero: contribución para la reparación del tejado del edificio que se convertía en cascada cuando llovía; materiales para nuevos proyectos en la asignatura de economía doméstica que había que comprarle a la propia maestra y hasta los caramelos, que si los comprabas, la maestra daba puntos como regalo. Marinela sentía vergüenza, al igual que la mayoría de los compañeros, cuando la maestra anunciaba un nuevo proyecto porque sabían que no podrían pedirselo a sus padres. No era porque los padres no les creyeran, sino porque les era difícil cortar el presupuesto destinado a la comida, la luz, el agua y el alquiler.

Por eso, los maestros eran para los padres algo así como sanguijuelas que les chupaban la sangre. Lo que no se podían imaginar era que aquella era la manera de que los maestros pudieran apañarse a diario y durante el mes. Tenían el sueldo empeñado. Mucho antes de ganarlo ya les cobraban intereses los bancos. Los padres tampoco podían imaginarse que cuando uno de los hijos de la maestra ingresó en el hospital, tuvo que pedir un préstamo y, como no era suficiente, tuvo que empeñar su sueldo de los próximos dos años. Por eso, vendía dulces. La maestra hacía los dulces, ella misma, a base de maní tostado y después molido, azúcar moreno y coco rallado. Eso era lo único que podía hacer para aumentar un poco sus ingresos. Ya que a la directora le correspondían los proyectos en artes prácticas, y como tenía falta de presupuesto para la reparación de la escuela, sacaba el dinero del bolsillo de los alumnos de su escuela primaria.

Sin embargo, en aquella ocasión, aquella frialdad se convirtió en una especie de amor como si de la difunta madre de Marinela se tratara. Y aquel amor se multiplicó por los 59 alumnos de la clase, aunque sólo fuera por un momento. Al día siguiente, vuelta a la normalidad. La maestra pasó lista y, como de costumbre, los alumnos se acercaban a la maestra, cogían dulces al mismo tiempo que pagaban cincuenta céntimos por cada dulce y la maestra les anotaba en su cuaderno. Si faltaba un alumno, recibía dos castigos — primero le marcaba la falta y segundo, tendría que comprar más dulces hechos en casa por la maestra. Los más acomodados daban cinco o diez pesos y la maestra les daba diez o veinte dulces que llevaban en las dos manos a su asiento.

Ilustración: César Caballero



sabay bigay ng sampu o dalawampung pirasong kanilang bibitbitin ng dalawang kamay pabalik sa silya.

Bulong ng ninenerbyos na katabi ni Marinela, “Siguro, kahit hindi na sila kailangang mag-aral, papasa na sila sa dami ng kanilang nabilang kendi.”

At ang tanging maisasagot ni Marinela, “Mas marami naman silang bulok na ngipin.”

“Amper, Marinela,” bigkas ng guro.

“Present, ma’am,” pero hindi na tumayo si Marinela, at alam na ng guro ang dahilan. Mapapalampas lang ng guro ito ng isang linggo, matapos ay sisimangot na ito, at lampas pa rito, magpaparinig na, “Bahala kayo kung ayaw ninyong tulungan ko kayo. Alam nyo namang mas lalong tumatagal, mas humihirap ang grading period. Mas kakailanganin ninyo itong bonus points na inaalok ko.”

Sa hapon ay walang klase dahil dalawang oras inensayo ng mga guro sa Grade II ang pagsinkronisa ng sayaw sa labing-apat na seksyon. Sa gym ito ginanap at kahit nandoon ang prinsipal ay nakikipagkanyawan ito sa mga batang babaeng guro at hindi naman nanonood sa alam niyang kailangan niyang panoorin na handog ng mga mag-aaral at guro.

Sila ang huling nag-ensayo. Matapos ay nagkaroon ng hudyat na pumuwesto na sila sa kanilang lugar sa flag ceremony. Pinatawag ang iba pang Grades na nagsipagbabaan. Bawat isang grade ay may kanya-kanyang handog. Ang Grade II ang panghuling magprepresenta.

“Marinela, galingan mo,” huling habilin ng nakangiting guro.

Ngingiti lamang sana si Marinela pero parang napilitan itong sumagot, “Yes, ma’am.”

Nagsimula ang tugtog at ang klase niya ang unang pumasok sa ibabaw ng entablado. Isa isang pumaharap ang iba pang klase sa entablado. Si Marinela ang nasa gitna ng entablado at parang majorette na kumukumpas sa lahat para sumunod sa kanyang ikinikilos. Ang katawan niya ang baton. Naghuhudyat para pumasok at lumabas ang mga klaseng sumasayaw, at para rin sabayang kumilos na tila iisa ang sinusundang choreography.

Ang bilin sa kanya ay bago magtapos ang kanya, ayain ang prinsipal na umakyat sa entablado at magsayaw rin. Nagulat-gulatan ang prinsipal nang bumaba si Marinela at mahinang bitbitin ang kamay nito paakyat sa gitna ng entablado. Kunwari ay ayaw pa ng prinsipal, kaya kunwari ay kinantayanan pa ito ng mga guro at estudyante. Kinilig ang lahat ng nakipag-otso-otso ang prinsipal kapares si Marinela.

At sa ilang maikling sandali ng mahabang programa, walang estudyante, guro, magulang at sumusundo ang hindi umindayog sa

La que estaba al lado de Marinela estaba nerviosa y le susurró: -Estoy segura de que ya no tienen que estudiar, porque con lo que han comprado, seguro que van a aprobar.

Y lo único que pudo decir Marinela: - Bueno, pero tienen más muelas picadas.

-Amper, Marinela – llamo a la maestra.

- Presente, señorita.- Pero Marinela no se levantó, y la maestra sabía la razón. Durante una semana la maestra les dejaba, pero les ponía mala cara y si lo hacían más de una semana, la maestra les lanzaba indirectas, - Allá vosotros si no queréis que os ayude. Ya sabéis que cuanto más avanzamos, es más difícil aprobar. Y más vais a necesitar estos puntos regalo que os estoy ofreciendo.

No hubo clase por la tarde porque los maestros del Segundo Curso necesitaron dos horas para conseguir sincronizar a los catorce grupos. Ensayaron en el gimnasio y aunque estaba allí la directora, se pasó el tiempo charlando con las maestras jovencitas y no vio lo que ya sabía que tenía que ver, el regalo de los alumnos y los maestros.

Al grupo de Marinela le tocó ensayar el último. Después del ensayo, les dieron la señal de que ya tenían que ocupar su sitio para la izada de bandera. Avisaron a todos los otros cursos para que bajaran. Cada curso tenía un regalo y una presentación. La del Segundo Curso fue la última.

-Hazlo bien, Marinela, - el último consejo de la maestra dicho con una sonrisa.

Marinela sólo iba a sonreír pero se sintió obligada a responder, - Si, señorita.

Empezó la música y su grupo fue el primero en subir al escenario, seguido por el resto que se pusieron detrás. Marinela estaba en el centro y parecía una batonista que hacía de modelo para que los demás la siguieran. Su cuerpo era como una batuta que indicaba cuando tenían que entrar o salir los otros grupos que bailaban y también para que la coreografía se sincronizara.

Le habían dicho que debía invitar a la directora a bailar antes de terminar el número. La directora fingió sorprenderse cuanto Marinela la cogió de la mano para llevarla al centro del escenario. Se hizo de rogar, por eso los maestros y los alumnos le siguieron el juego y la vituperaron. Fingieron emocionarse todos cuando la directora, finalmente, bailó el “*Otso-otso*” con Marinela.

Y en el corto tiempo que duró ese momento dentro del largo programa no hubo ningún alumno, ni maestro, ni padre ni un acompañante que no bailara al compás de Marinela que, aunque no sonreía como la directora, sentía como si ya hubiera conseguido el momento que anhelaba, el de poder salir en la televisión, aunque fuera por un

kumpas ni Marinela na hindi man nakangiting tulad ng prinsipal ay para na ring ang sandaling kanyang inaasam na makita siya kahit isang sandali lamang sa telebisyon na nagsasayaw nga nito.

Pauwi ay inuulit-ulit nila Marinela at iba pang kaklase na nakatira rin sa looban ang sayaw at kanta. Ito ang ilang piling pagkakataon mabibilang nila sa mga daliri sa dalawang kamay na masaya palang pumasok sa klase. Na mabait naman talaga ang kanilang homeroom na guro, maging ang prinsipal. Na ok rin naman ang kanyang mga kaklase, pati yung mga higop na sandamakmak bumili ng kendi sa kanilang homeroom teacher.

“Ang galing talaga kaninao, no?” reafirma ng kaklase ni Marinela.

“Buti na lang at hindi natin kailangang bumili ng damit na susuotin,” sabi ni Marinela.

“Oo nga,” sagot ng kaklase, “Kundi, patay tayo. Hindi na naman tayo makakasali.”

At bago sila maghiwa-hiwalay sa eskinitang lumalagos sa tatlo pang eskinita ay muli silang humirit ng huling “Otso-otso,” sabay halakhak na bumibingi sa mga nag-iinuman sa sari-sari at sa mga taong nagmamadali na ring makauwi.

Kailangan ni Marinela at ng kanyang mga kaklase na umuwi na. May assignment pa silang journal para sa homeroom teacher. Kailangan ay ngayon sila magsimulang magsulat ng kahit anong muni-muni ukol sa nangyari sa araw o kagyat na nakaraan, kung ano ang kanilang mga pangarap, o kung ano ang bumabagabag sa kanila. Parang liham sa “Wish Ko Lang,” isang palabas na nagkukuwento ng abang kalagayan at ang inaasam-asam na simpleng pangarap na nais bigyan-katuparan. Gusto ni Marinela ang ganitong assignment dahil halaga ng isang notebook lang ang gastos. Hindi katulad ng pinagawa sila ng banig na placemat o bag na macramé. Isang buwan siyang nahuling magpasa ng mga ito dahil wala nga siyang pambili, at ayaw naman ng homeroom teacher na ibang materyales ang gamitin.

Kumain ng tutong si Marinela. Nilamas sa asin. Walang iniwang pambili ng pansit kanton ang kanyang tatay. Kung mayroon ay inilalagay ito sa loob ng bigasan, dating lata ng biskwit. At matapos kumain niya ay nagsimulang linisin ang mesa at naglabas ng notebook na balak niyang sulatan. Matagal nag-isip si Marinela. Nakapangalumbaba, nakapit ang lapis sa kamay. Kinakagat ni Marinela ang kanyang mga kuko kapag hindi mapakali at nag-iisip ito.

Ayaw niyang maging madumi ang unang pahinang kanyang susulatan. Yung maraming bura. Lalong ayaw niyang punitin ang pahina kapag siya ay nagkamali. Nanghihinayang siya. Buti na lamang nga at may sobrang notebook ang kanyang katabing kaklase at ibinigay sa kanya, kapalit ng hindi pa napapagkasunduang tulong sa hinaharap.

minuto, bailando al son del “*Otso-otso*”

En el camino de vuelta, Marinela y sus compañeros que vivían en la comunidad repitieron el baile y la canción. Era uno de los pocos momentos en su vida en que sintieron que eso de ir a clase podía ser divertido. Que su maestra era, de verdad, simpática, y también la directora. Y que sus compañeros de clase también eran buenos, hasta los pelotas que le compraban un montón de dulces a la maestra.

—Qué bien ha salido la actuación, ¿no? — comentó un compañero de Marinela.

—Y menos mal que no tuvimos que comprar ropa para ponernos en la actuación. — dijo Marinela.

—Es verdad — respondió el compañero — porque si no, estaríamos listos. No habríamos podido participar.

Y antes de separarse en el callejón que desembocaba en otros tres callejones, bailaron otra vez el “*Otso-otso*” mientras soltaban carcajadas que ensordecían a los que estaban bebiendo en la tienda y a la gente que tenía prisa para llegar a casa.

Ya era hora de que Marinela y sus compañeros regresaran a casa. Tenían que hacer los deberes: un diario para su maestra. Tenían que empezar a escribir una meditación sobre lo que había pasado durante el día, o sobre el pasado reciente, sobre sus sueños, o sobre las cosas que les preocupaban. Era como una carta para “*Wish ko lang*”, un programa de televisión que narraba situaciones miserables y los anhelados sueños de los espectadores que querían que se hicieran realidad. A Marinela le gustaban este tipo de deberes porque lo único que tenía que comprar era un cuaderno. No era como cuando les pidieron hacer posavasos de esparto o un bolso de macramé. Tardó un mes para entregar el proyecto porque no tenía dinero, y la maestra no quería que usaran otros materiales.

Marinela comió arroz que mezcló con sal. Su padre no había dejado dinero para comprar *pancit kanton*. Cuando tenía dinero, lo dejaba dentro de la antigua lata de galletas que ahora servía para guardar el arroz. Y después de comer, sacó el cuaderno donde pensaba escribir el trabajo. Se puso a pensar durante un buen rato con la barbilla reposada sobre las dos manos y el lápiz metido entre los dedos. Marinela se mordía las uñas cuando estaba nerviosa y también cuando pensaba.

No quería ensuciar la primera página. No quería muchos tachones y, menos, romper la página si se equivocaba. Le daba pena. Menos mal que el compañero de clase que se sentaba a su lado tenía un cuaderno de sobra que se lo había dado a cambio de una ayuda en el futuro la cual todavía no había acordado cuál sería.

Marinela empezó así: “No somos ricos. Es lo que me dice siempre

Nagsimula si Marinela: “Hindi kami mayaman. Ito ang parating sinasabi ni Tatay na parang di ko pa alam. Maliit lang ang kita ni Tatay sa pagbabalot ng selopin sa pabrika ng pansit. Tama lang para sa isang kilong bigas, dalawang pansit kanton at ilan pang bagay. Pero masaya ako kapag nakakasabay ko si Tatay. Nagkukuwento siya ng pinagkukuwentuhan nila habang nagbabalot sila ng pansit. Parang sira si Tatay, ginagaya ang boses ng mga kausap. Kung lima ang kausap nito, lima rin ang boses. Nakakahawa ang tawa ni Tatay. Parang lalong sumasapang ang aming hapunan.”

Laking gulat na lang ng klase nang pabasahin ang ilan sa kanilang notebook. Si Corang sipsip ang nauna. May balat pa ng tsokolate ang pahina na ipinakita sa mga kaklase dahil tungkol sa kanyang malaking tsokolateng kinain. Sinulat nito kung gaano kasarap ang tsokolateng pasalubong ng tatay niyang seaman. Nang matapos si Corang higop, si Omeng Higop ang sumunod. Higop ang tawag nila dahil lampas pa sa sipsip ang lebel ng higop. Ito yong nagsusumbong kapag may sinabi ang homeroom teacher na maling ginawa at dapat lamang na managot ang may kagagawan. “Si Jason po, ma’am” o “Si Susie po, ma’am.” Ito ang kinamumuhian ng klase at nakakatawa na minsan ay sumasali pa si Corang sipsip laban kay Omeng Higop.

Ang higop ay nasasabi pa lang ang homeroom teacher ng plano para sa ganito o ganoon ay nakataas na kaagad ang kamay para magboluntaryo. “Dikya” rin ang tawag nina Marinela kay Omeng dahil parang kung ano ang sinasabi at pagkatao ng homeroom teacher ay sinasaniban din si Omeng. Wala itong kakamping kaklase pero ang alyado naman nito ay ang guro. Sinimulan ni Omeng ang pagbabasa ng pahina, “Pangarap kong maging presidente ng Pilipinas para matulungan ang mahihirap. Tuturuan sila sa klase para hindi sila malulon sa masasamang bisyo, tulad ng sabong, droga, di pagpasok sa eskwela. Kapag naging presidente ako, ipapalabas sa telebisyon ang pagparusa sa mga tao. Kung ganoon kadami sa palabas sa tanghali ang manonood, wala nang gagawa nang masama.”

Pinagpapawisan nang mais si Marinela. Kapag ganitong mga pagkakataon, ayaw niyang magsalita, lalo na tungkol sa akala niya ay mga bagay na hindi naman talaga dapat ipagyabang, tulad ng ordinaryong buhay nila. Mabuti sana kung sagot sa *twenty plus thirty divided by ten* ang tanong. Walang mapapahiya kapag mali ang sagot. Hindi naman ito tungkol sa yaman o hirap ng tao, tungkol lang ito sa dunong. Inisip ni Marinela, mabuti na nga ito kaysa sa pagtukoy sa kanya bilang hindi pa nakakapagpasa ng proyekto. Ngayong taon ay basa na ang likod niya ng pawis, pati ang dibdib at leeg. Pati singit. Noong nakaraang taon ay naiihi siya na noong unang pagkakataon

mi padre como si no lo supiera todavía. A mi padre le pagan poco por envolver *pancit* con celofán en la fábrica. Su sueldo sólo llega para comprar un kilo de arroz, dos paquetes de *pancit tantón* y otras poquitas cosas. Pero estoy contenta cuando comemos juntos, mi padre y yo. Me contó una vez de lo que hablaban mientras envolvían *pancit* en la fábrica. Mi padre estaba como loco, imitaba las voces de sus interlocutores. Si hablaba con cinco compañeros, también tenía cinco voces diferentes. Mi padre tiene una risa contagiosa. Nuestra cena me supo más rica.”

La clase se llevó un gran susto cuando la maestra llamó a algunos alumnos para leer su cuaderno. Primero fue Cora, la pelota. La página que leyó tenía una envoltura de chocolate porque había meditado sobre el trozo de chocolate grande que se había comido. Escribió lo rico que estaba el chocolate que le había traído su padre que era marinero. Cuando terminó Cora, la pelota, la siguió Omeng Chupa chups. Le llamaban Chupa chups porque le superaba a Cora con creces a la hora de hacer la pelota. Era el que se chivaba cuando la maestra decía que alguien había hecho algo malo y que tenía que estar castigado. “Ha sido Jason, señorita.” - o - “Ha sido Susie, señorita.” - Eso fastidiaba mucho a la clase pero lo divertido era que, a veces, Cora la pelota, se ponía en contra de Omeng Chupa chups.

Nada más decir la maestra que había que hacer algo ya estaba el Chupa chups con la mano levantada para ofrecerse de voluntario. Marinela y sus compañeros también le llamaban medusa a Omeng porque parecía poseído por las palabras de la maestra. No tenía ningún amigo en clase, su única aliada era la maestra. Omeng comenzó a leer “Es mi sueño ser presidente de Filipinas para ayudar a los pobres. Les enseñaré en clase para que no adquieran malos vicios como apostar en las peleas de gallos, tomar droga y hacer pellas. Cuando sea presidente, pondré en la tele programas que muestren cómo se castiga a la gente. Con la cantidad de gente que ve los programas del mediodía, al final, nadie va a cometer malos actos.”

Marinela estaba sudando como una condenada. No le gustaba hablar en este tipo de situaciones, sobre todo de cosas que no consideraba apropiadas para contar con orgullo, como su vida personal. Sería distinto si le preguntaran cuánto eran veinte más treinta dividido entre diez. No pasaría nada si respondía mal. No se trataba de si uno es rico o pobre, era cuestión de capacidad intelectual. Marinela se puso a pensar, y decidió que eso era mejor a que la señalaran con el dedo por no entregar el proyecto. Tenía la espalda totalmente empapada de sudor, hasta el pecho y el cuello. El año anterior se meó encima al recordar que la maestra la había perdonado la primera vez, pero cuando tampoco pudo comprar materiales en las sucesivas

ay para siyang pinatawad nang guro, pero nang dumalas siyang hindi makabili ng materyales, naubos ang kanyang pasensya, hanggang nau-bos ang kanyang ihi. Likido na lang sa balat ang ayaw maubos-ubos.

May lumulutang na rosál sa kanal sa eskinitang lumalagos sa tatlo pang eskinita. Kinuha ni Marinela ito. Balak niyang ipitin sa libro at idikit sa susunod niyang susulatin sa journal. Paboritong bulaklak ng kanyang yumaong ina ang rosál. Naalaala pa nitong may alaga silang rosál sa biyak na arinola at ang arinola ay nasa bubong ng kanilang barangbarong. Pero nang bumagyo ay nawala ang puno ng rosál. Wala rin ang kanyang tatay dahil naipit sa pabrika. Dalawang araw na hindi rin kumain si Marinela. Kundi pa siya naalaala ng kapitbahay ay baka kung napaano na siya.

Nakita ni Marinela ang sampung pisong barya sa walang lamang lata ng biskwit. Mabilis na tumakbo si Marinela sa sari-sari ni Aling Sara. At nang matanaw palang ng matanda si Marinela, kaagad na itong kumuha ng isang pakete ng pansit kanton. Naglalaro sa isip ni Aling Sara kung utang o bayad itong pagpunta ni Marinela. Alam na ni Aling Sara ang sikolohiya ng mga tao kapag nangungutang o may dalang pera. Kapag ang nanay sa kanto ang pumupunta, mangungutang ito. Kung ang asawang lalake ang tumungo sa sari-sari, may pambayad ito. Kapag humahangos si Marinela, may pera ito. Kapag mabagal ang lakad nito, nakatungo madalas sa lupa, mangungutang na naman.

Nagpakulo ng tubig si Marinela at inilabas ang pansit. Kinagat ang plastic ng mantika at toyo, at sinama sa lumambot na pansit. Pinagdawalang parte ni Marinela ang pansit, ang yung sa kanya ay inilagay sa latang puting plato at kumuha ng lamig na kanin sa kaldero. At nagsimulang sumubo ng kutsara si Marinela, mabilis na naubos ang lahat ng butil ng kanin at hibla ng pansit.

“Naalaala ko ang nanay ko sa rosál. Kahit na nakatira lang kami sa looban, noong buhay ang nanay ko, nahawaan niya ng kanyang sigla ang bahay. Malinis at maayos ang lugar, ang kaunting gamit ay parang tama ang pinaglalaman. Maayos ang tatlong baso, tatlong kutsara, tatlong plato. Ngayong wala na siya, kahit anong gawin ko parang hindi ko kayang gawing kasing ayos ang bahay.”

Binabalik lang ng homeroom teacher ang journal na may pulang tsek, pirma at petsa. Kakaiba ang pirma ng guro, parang importanteng tao. Hindi maaninag ang pangalan, parang pugita ang hitsura. Hindi ito makopya ng mga kaklase ni Marinela. Tanging si Omeng Higop ang nakakakopya nito. Pero walang nagpapapirma kay Omeng Higop. Iuulat din niya ito sa homeroom teacher, matapos gawin ang pagpirma o kahit hindi nga. Kahit anong akala niya’y makakatulong sa kanya, sinasabi nang malakas sa homeroom teacher.

veces, a la maestra se le agotó la paciencia y a ella, la orina. Sólo le quedo líquido en la piel.

Una flor de la planta *rosal* flotaba en el canal del callejón que desembocaba en tres callejones. Marinela la cogió. Pensaba ponerla entre las páginas de su libro para pegar en el próximo artículo que iba a escribir en su diario. La flor de la planta *rosal* era la preferida de su difunta madre. Recordó que tenían una planta de *rosal* que crecía en un orinal roto que estaba en el tejado de su chabola. Pero vino un tifón y desapareció la planta. Su padre no estaba porque no había podido salir de la fábrica. Marinela no comió durante dos días. Dios sabe qué habría sido de ella si los vecinos no se hubieran apiadado de ella.

Marinela encontró diez pesos en la lata vacía de galletas. Se fue corriendo a la tienda de Aling Sara. Nada más verla, la vieja cogió un paquete de *pancit cantón*. Aling Sara se preguntaba si Marinela venía con dinero o iba a pedir a crédito. Aling Sara ya sabía como diferenciar si la gente venía a pedir a crédito o si venían con dinero. Si era la madre la que venía, era seguro que pediría a crédito. Si era el padre, tenía dinero. Cuando Marinela venía corriendo, era porque tenía dinero. Cuando caminaba despacio, mirando al suelo, pediría a crédito otra vez.

Marinela calentó el agua y sacó el *pancit*. Mordió el plástico para sacar la manteca y la salsa de soja que después agregó al *pancit* cocido. Dividió el *pancit* en dos partes, su parte la puso en un plato blanco de latón y cogió arroz frío del caldero. Comenzó a comer con la cuchara, y rápidamente desaparecieron los granos de arroz y las fibras de *pancit*.

Esta flor me recuerda a mi madre. Aunque también vivíamos en una chabola cuando vivía mi madre, su alegría se sentía en la casa. La casa siempre estaba limpia y ordenada, teníamos pocas cosas, pero cada cosa estaba en su sitio. Estaban ordenados los tres vasos, las tres cucharas y los tres platos. Ahora que ella ya no está, no consigo poner la casa en orden como antes.

La maestra devolvía sólo los cuadernos que tenían la marca roja, firma y fecha. La firma de la maestra era muy peculiar, parecía de alguien importante. No se podía ver el nombre, tenía la forma de un pulpo. No la podían copiar los compañeros de Marinela. Era Omeng Chupa chups el único capaz de copiarla. Pero nadie le pedía a Omeng Chupa chups que firmara porque se chivaría a la maestra, después de firmar o incluso aunque no firmara. Le decía a la maestra en voz alta todo lo que creía que le era favorable.

Marinela quería escribir sobre Omeng Chupa chups. A ella le había hecho muchas malas jugadas. Cuando la profesora mandó a Omeng distribuir los materiales para los cinturones de macramé,



Ilustración: César Caballero

Gustong sumulat ni Marinela tungkol kay Omeng Higop. Ilang beses niya rin itong pinahamak. Nang si Omeng Higop ang inatasan o nagboluntaryo ba, hindi na matiyak ni Marinela, na mamudmod ng materyales para sa macramé na sinturon, inulat kaagad ni Omeng na ayaw kumuha ni Marinela. Ayaw din daw magbayad. Maiihi sana si Marinela pero sinabihan na lang si Omeng Higop na yung iba na lang ang kolektahin muna. “Pero, ma’am,” pahabol na sagot ni Omeng Higop, “hindi po makukumples ang koleksyon. Ano pa ang gagawin ko rin sa sobrang materyales?”

Sa utak ni Marinela, isusulat niya: “Nakanguso si Omeng dahil sa kahihigop ng hangin. Magkakakabang ito, lalaki ang tiyan na puro hangin ang laman. At uutot nang uutot si Omeng Higop dahil kung hindi ay sasabog ang matigas na umalsang tiyan. Baka pumutok. Babaho ang klase, maamoy ni teacher. Babaho ang eskwelahan, maamoy ng prinsipal. Babaho ang buong syudad, maamoy ng meyor. At ang gagawin kay Omeng ay patitirahin, kasama ng mga alaga sa piggery. Nang sabihan kasi ang piggery na magsara dahil sa amoy ng dumi ng baboy ay nakiusap ang may-ari na hindi na ito magtatapon ng dumi sa esteros na dumadaan sa looban. Nagpagawa ito na ang gas na galing sa dumi ay magiging kuryente. Kaya sa hangin nalipat ang baho. Lalagyan ng tube sa bibig at pwet si Omeng Higop. Sa pwet para ang gas ay makapagbigay ng kuryente, at sa bibig para ang baho ay bumalik sa kanyang tiyan at hindi mawala sa hangin.”

Gabi-gabi ay nagsusulat si Marinela ng isang pahina sa notebook. Kinakabahan nga siya na baka maubos na ang bakanteng pahina sa notebook. Kanino na naman kaya siya manghilingi ng sobrang notebook, kung sakali?

“Ngayong gabi ay umuwi si Tatay, may pasalubong na balot para sa akin. Masarap ding iulam ang balot. May pansit kanton pa rin. Ang sarap pala nang may maraming ulam. Ganito pala ang bawat kain sa hapag ng mayayaman. Sana ay madalas din na mayroon pa kaming isang ulam bukod sa pansit kanton. Pero masaya na rin ako kung araw-araw ay tiyak na may pansit kanton na ulam kami ni Tatay.”

“Marinela,” komentaryo ng homeroom teacher, “Parati na lang tungkol sa kapobrehan ang sinusulat mo. Naiiyak kami. Hindi naman ito Maalaala Mo Kaya. Bakit hindi ka magsulat tungkol sa pagsasayaw mo? Bakit kailangan mo parating isulat itong mga bagay na alam naman na natin.”

Parang gustong maihi ni Marinela habang nakatindig sa harap ng klase at kinakausap ng guro mula sa mesa. Gustong lumingon ni Marinela sa guro pero nahihiya ito. Mas kaya niyang harapin ang 59 na mukha ng kaklase. Iba ay nakangiti. Tumatango si Omeng

le dijo a la maestra que Marinela no quería aceptar el material. Y quetampoco quería pagar. Marinela estuvo a punto de mearse encima pero la profesora le dijo que, de momento, cobrara a los demás. — Pero señorita,- repuso Omeng — no se va a completar la colección. ¿Qué voy a hacer con el material que sobre?

Marinela pensaba escribir: “Omeng tiene un morro que se lo pisa. De chupar tanto aire, acabará teniendo ventosidades, se le va a hinchar la barriga sólo de aire. Y Omeng Chupa chups se va a tirar pedos, muchos pedos, porque si no, su barriga dura e hinchada va a explotar. Es posible que explote. Va a oler mal la clase, la maestra lo va a oler. Va a oler mal la escuela, la directora lo va a oler. Va a oler mal toda la ciudad, el alcalde lo va a oler. Y le van a llevar a vivir a una granja con los cerdos. Porque cuando mandaron cerrar la granja por el olor de la mierda de los cerdos, el dueño prometió no tirar la mierda en los esteros que atravesaban la comunidad. Mandó hacer una planta para que el gas que salía de la mierda y se convirtiera en energía eléctrica. Por eso, el mal olor se fue al aire. A Omeng Chupa chups le pondrán un tubo en la boca y en el culo. En el culo, para que el gas genere electricidad, y en la boca para que el mal olor vuelva a su barriga y no se vaya al aire.

Todas las noches Marinela escribía una página en su cuaderno. Pero tenía miedo de que se agotaran las páginas. En ese caso, ¿a quien le pediría un cuaderno?

“Esta noche, padre ha venido a casa, y me ha traído *balut*. El *balut* está rico con arroz. Claro que también hay *pancit cantón*. ¡Qué bueno es tener muchos platos para comer con el arroz! Resulta que así se come en casa de los ricos. Ojala tengamos a menudo otro plato además del *pancit cantón*. Pero yo me conformaría con que padre y yo tuviéramos seguro un *pancit cantón* todos los días”.

—Marinela — dijo la maestra — tú siempre escribes sobre la pobreza. Nos haces llorar. Que esto no es “*Maalaala Mo Kaya*”. — ¿Por qué no escribes sobre tu baile? ¿Por qué tienes que escribir siempre sobre las cosas que ya sabemos?

A Marinela le entraron ganas de mear mientras estaba de pie enfrente de la clase y le hablaba la maestra desde su mesa. Quería mirar a la maestra pero le daba vergüenza. Prefería mirar la cara de los 59 compañeros. Algunos sonreían. Omeng movía la cabeza en señal de aprobación. Pero muchos simpatizaban con Marinela. En sus diarios habían escrito algo parecido. Rezaban para que la maestra no les llamara. Temían que la maestra les regañara por escribir sobre la misma cosa que ya había criticado en el caso de Marinela. Menos mal que Omeng Chupa chups levantó la mano. La maestra señaló con su abanico la cara de Omeng Chupa chups que tenía una sonrisa

Higop. Pero marami rin ang nakakiramay kay Marinela. Parang ganoon din ang laman ng kanilang journal. Iniisip nilang sana ay hindi sila matawag. Baka mapompyang sila sa pare-pareho nilang sinasambit na una na ngang sinemplang ng homeroom teacher kay Marinela. Buti na lamang at nagtaas ng kamay si Omeng Higop. Nakatagilid na itinuro ng nakatiklop na pamaypay ang abot-tengang nakangiting mukha ni Omeng Higop. Para maiba naman. Yung mas hindi nakakabwiset pakinggan sa umagang ito.

Sabado at walang pasok. Wala na ang tatay ni Marinela nang gumising ito. Maaga rin naman siyang nagising. Pero hindi tulad ng araw ng pagpasok, bigla na lamang itong babangon at magsasaling kung may bigas. Ngayong umaga ay may panahon pa siyang mag-unat-unat, matapos ay ibalik ang kumot sa katawang nilamig, at pumikit nang ilang saglit. Natanaw na ni Marinela ang lata ng biskwit kahapon ng umaga at kagabi, wala pa rin itong laman. Wala ring perang iniwan ang kanyang tatay. Hindi pa siguro ibinibigay ang sweldo. Hindi na iniisip ni Marinela kung ano ang gagawin. Wala namang bilin ang kanyang tatay na pumunta kay Aling Sara at mangutang. Dito na lamang siya sa katre hanggang kumalam ang sikmura. Mag-iinit siya ng tubig, at ito na lamang ang kanyang pamparaos. Magliligpit siya ng pinaghigaan, maglilinis ng bahay, maglalaba ng damit nilang mag-ama. May kapisangon sabon pa sa batalan. Sa tanghali, alam na rin niya ang kanyang gagawin, at ito ang nakapagpapangiti kay Marinela habang siya ay nabalik sa paghimbing.

Sa panaginip ay nakita ni Marinela na puno ng bigas ang kaban. May pera sa bulsang nakaligtaang tanggalin ng kanyang ama. Maging ang altar ay mayroong perang malutong na nakatiklop sa ilalim ng estatwa ng Birhen. Ang kanyang bulsang hinubad kagabi ay punong-puno ng baryang sampung piso. Bakit kaya niya hindi ito nakita kagabi nang hinubad niya ang kanyang uniporme? O ng kanyang tatay? Bakit ang daming nakatagong pera?

Sa hapag ay may isang bandehadong puno ng balot. Gusto sana niyang salatin kung mainit pa ang mga ito. Masarap sa balot ang bagong hango. Yung mainit pa ang sabaw at laman habang hinihigop. Bago niya magawa ito ay nakita rin niyang may katabing isang buong lechon manok! Paano nangyari ito? Bakit kakaiba lang ang araw na ito? Akala ni Marinela ay buong hapon siyang mag-aantay sa kanyang tatay para mag-uwi ito ng pera, o bigyan ng abiso na pwendeng mangutang kay Aling Sara. Pero bakit kay rami nitong iniwang pagkain at salapi?

Biglang nabura ang ngiti sa mukha ni Marinela. Inisip niyang baka tulad ito nang nangyari nang mamatay ang kanyang ina? Na ang

de oreja a oreja. “Para variar, lee algo que no sea muy desagradable al oído por la mañana”.

Era sábado y no había cole. Ya había salido el padre de Marinela cuando ella se despertó. Y eso que se despertó temprano. Pero no era lo mismo que cuando había clase, cuando se tenía que levantar para cocer arroz, si es que había. Esta mañana tenía tiempo para estirarse, y, después, volver a cubrir el cuerpo que había pasado frío durante la noche con la sábana y cerrar los ojos por un rato. Marinela ya había mirado en la lata de galletas, ayer por la mañana y por la noche, todavía no había nada. Su padre tampoco le había dejado dinero. Quizás, no le hubieran dado el sueldo todavía. Marinela ya no tenía que pensar en lo que tenía que hacer. Su padre no le había dicho que fuera a Aling Sara. Se quedaría en la cama hasta sentir rugir el estómago. Calentaría agua, y con eso se conformaría. Iba a hacer la cama, limpiar la casa, lavar la ropa. Todavía quedaba un trozo de jabón en el batalán. A mediodía, ya sabía lo que iba a hacer, y eso era lo que la hizo sonreír después de lo cual, volvió a caer en un profundo sueño.

En su sueño, Marinela ve que la lata está llena de arroz. Hay dinero en el bolsillo que su padre ha olvidado. Hasta en el altar hay un billete crujiente doblado debajo de la estatua de la Virgen. La blusa que se quitó la noche anterior está llena de monedas de diez pesos. ¿Cómo es que no lo vio anoche cuando se quitó el uniforme? O su padre, ¿por qué no lo vio? ¿Por qué hay tanto dinero escondido?

En la mesa hay una bandeja llena de *balut*. Le entran ganas de tocarlos para ver si están todavía calientes. Están muy ricos recién cocidos, cuando el pollito y el jugo están todavía calientes al sorber. Antes de poder tocarlos de repente ve que ¡hay un pollo asado entero al lado! ¿Cómo ha podido pasar esto? ¿Por qué es diferente el día de hoy? Marinela pensaba que estaría todo el día esperando a que su padre trajera dinero a casa, o le dijera que fuera a ver a Aling Sara para pedir a crédito. Pero ¿por qué ha dejado tanto dinero y comida?

De repente desaparece la sonrisa de sus labios. ¿Podría ser eso como lo que pasó cuando murió su madre? Había mucha comida, era un día muy diferente a los otros. Había mucha gente pero estaban todos muy tristes. —Padre, padre,— empezó casi a gritar Marinela, —por favor, no. No me deje. — De repente Marinela sintió el líquido caliente que se resbalaba por su cara. La alegría que sentía al principio desapareció de repente. Quería despertarse pero no podía. Quería apartar el confuso sueño pero todavía lo sentía. ¡Qué largo era, parecía interminable! Marinela sentía que tenía la cara muy mojada. Y le parecía oír su propia voz, y que estaba intranquila. Pero este capítulo no terminaba. No había anuncios. No había ningún

dami-daming pagkain, kakaibang araw na di tulad ng araw-araw. Kay daming tao pero kay lungkot ng buong paligid. “Tatay, tatay,” halos sumisigaw na si Marinela, “huwag po. Huwag po ninyo kong iwan.” Naramdaman na lamang ni Marinela na may mainit na likidong umaagos sa kanyang mukha. Ang naunang saya ay biglang humupa. Gusto na niyang magising pero bakit ayaw pa rin? Gusto na niyang iwan ang gusot na panaginip pero baka pinapadama pa rin sa kanya? Bakit ang haba-haba at ayaw matapos-tapos? Naramdaman ni Marinela na basang-basa na ang kanyang mukha. Na naririnig na niya ang sariling sigaw, na nag-aalumpihit na ito. Pero ayaw pa ring matapos ang yugtong ito. Wala ang komersyal. Wala pa ring pagbabago. Bakit biglang kinabig ang pag-aasam-asam ng kasiyahan?

Nang kinukusot ni Marinela ang pantalon ng kanyang ama, bigla nitong naalaala ang kanyang panaginip. Gusto sana niyang ipasok ang kamay sa nakababad na balsa ng pantalon pero hindi niya gawin. Baka may mangyari pang iba. Pinapakiramdaman na lamang ni Marinela kung may kung anong nakatiklop na papel sa balsa pero wala. Kahit nang anlawan na niya ang labada at pilipitin, wala namang impit na pumipigil sa kanyang pwersa. Nagsisimula pa lang maglaba si Marinela ay kumakalam na muli ang kanyang tiyan. Nakakatawang kalam na di lang nararamdaman, naririnig pa. Parang mahabang utot o tahimik na umaarangkang tren. Kung nasa klase siya, pinagtawanan na siya ng lahat. Na nangyari naman talaga. At hindi lang siya. Sabi ng kanyang homeroom teacher, “Hala, pagsabay-sabayin na nga ninyo at nang hindi paulit-ulit na nakakaistorbo.” Pero may kanya-kanyang isip ang kumakalam na sikmura. Para pa ngang nag-uusap. “Ano ba naman itong katawan ko, hindi na naman ako pinakain.” “Puro hangin! Ano kaya kung ipitin ko ito at hindi ko ilabas?” “Huwag, kawawa naman.” May sariling wikang gamit ang koro ng kumakalam na sikmura. Sila lang ang nagkakaintindihan. Mainam na ito kaysa sa ibang butas pa lumabas. Dagdag naman ng guro, “Hindi ko na kayo bebentahan ng kendi. Kaya nga kumakalam ang sikmura ninyo ay dahil wala kayong pambili ng almusalan.”

“Hay, salamat naman at nandito na si Marinela,” koro ng mga kapitbahay. “Bakit ka ba natagalan?” “Wala tuloy nangunguna sa pagsayaw.”

“Tinapos ko pa po kasi ang labada at pagsampay,” sagot ni Marinela.

Pero bago makumpletong mapakinggan ng mga kapitbahay na nanonood sa labas ng bintana ay naghiyawan ito na hayan na ang sayawan portion ng palabas. Napangiti si Marinela, inaantay siyang magsimula para sumabay ang mga nag-aantay. Biglang sumayaw

cambio. ¿Por qué le quitaron de repente la esperanza de ser feliz?

Mientras lavaba el pantalón de su padre, Marinela recordó de repente su sueño. Le entraron ganas de meter la mano en el bolsillo mojado del pantalón pero no pudo hacerlo, por si ocurría algo imprevisto. Marinela se conformó con palpar el bolsillo para ver si había algún papel doblado dentro pero no lo había. Incluso cuando hizo el aclarado no notó nada.

Cuando empezó a lavar la ropa, ya le crujían las tripas. Un crujido curioso que no sólo se sentía sino que también se oía. Parecía un pedo muy largo o un largo tren que discurría sobre las vías en silencio. Si estuviera en clase ya se habrían reído de ella. Que, de hecho, ya había pasado. Y no sólo a ella. Dijo su maestra – “Hala, hacedlo todos juntos de una vez para no molestarme cada dos por tres”. Pero cada estómago hambriento tiene su propia manera de pensar. Hasta parece que se hablan entre ellos. “Pero, qué clase de cuerpo es éste que tengo, otra vez no me ha dado nada de comer”. “¡Sólo aire! A ver, ¿qué pasa si lo comprimo y no lo dejo salir?” “- No, por favor, no. Pobrecito.” El coro de estómagos hambrientos tiene un lenguaje propio. Sólo lo entienden ellos. Es mejor que sea así, y que no salga por otro agujero. Y la maestra añade: - Ya no voy a venderos dulces. Os crujen las tripas porque no tenéis dinero para comprar el desayuno.-

-Gracias a Dios ya está aquí Marinela - dijeron los vecinos al unísono.

- ¿Por qué has tardado?

- No teníamos a quién seguir.

- Es que he tenido que terminar de lavar la ropa y tenderla – respondió Marinela.

Pero antes de que Marinela pudiera terminar lo que estaba diciendo, los vecinos que estaban viendo la televisión por la ventana empezaron a gritar al unísono que ya empezaban los bailes en el programa. Marinela sonrió y los vecinos esperaron a que empezara para bailar con ella. Se puso a bailar aunque se sentía mareada. Y cuando empezó el juego en el programa, los vecinos se apartaron para hacerle un sitio a Marinela enfrente de la ventana. Quedaban dos horas de programa. El sol de mediodía daba directamente a los espectadores. Marinela antes soportaba bien el calor, pero ahora le salían gotas gordas de sudor. Mientras se despedía el presentador, pusieron otra vez la canción. El público dentro del estudio se puso a bailar y los que estaban en la comunidad también se pusieron a bailar. Parecían juguetes de cuerda porque era el mismo presentador el que animaba o casi mandaba que bailaran los espectadores que querían participar en el concurso, y les hacía girar la cadera hasta más

si Marinela kahit nahihilo pa rin ang pakiramdam niya. At nang magsimula ang laro sa palabas, humawi ang nagtitipon para ibigay ang pwesto sa harap ng bintana kay Marinela. Dalawang oras ang natitirang palabas. Nasisinagan ng araw ng tanghaling tapat ang mga nanonood. Dati ay kaya ni Marinela ang init. Pero ngayon ay pinagpapawisan siya nang butil-butit. Habang nagpapaalam ang emcee, pinatugtog muli ang awit. Nagsayaw ang audience sa loob ng studio, at pati dito sa looban ay napasayaw na rin. Parang de-susi dahil mismong ang emcee ang nanghihimok o halos nag-uutos na sumayaw ang audience na gustong sumali sa kontest, pinapagiling nang husto dahil ang emcee lang naman ang pumipili ng makakasali.

Natanaw na lamang ni Marinela ang mga mukha ng kapitbahay habang nakaratay sa eskinita. Nabura ang mga ngiti at ngayon ay parang nagdadalamhati. Naririnig niyang tinatawag ang kanyang pangalan. Na tulad sa kanyang panaginip kaninang umaga, nais niyang gumising at bumangon na pero hindi niya magawa.

Hinihimas ng kapitbahay nilang babae ang buhok ni Marinela. Nakaratay na ito sa kanyang katre. Narinig niya ang sinabi nito, “Hindi ka pa kumakain ano?” Sabay lapit ng bandheadong instant mami sa kanyang dibdib. “Bangon ka muna at humigop nitong sabaw para mahimasmagan ka.” Bumangon si Marinela at umupo sa gilid ng katre. Tinanggap niya ng dalawang kamay ang mangkok ng mami pero mabilis ding inilapag sa tabi nito. Mainit. Paano kaya nalaman ng babae na magigising na siya? Humigop si Marinela. Mainit ang sabaw kaya maingay ang kanyang pag-ihip at paghigop sa kutsara.

“May damit ka bang malinis?” tanong ng kapitbahay, “Kailangan mong magpalit at basa ang likuran mo. Baka matuyo.”

Ibinaba muna ni Marinela ang kutsara sa tabi ng mangkok. Tumungo sa bulaklaki na kurtinang takip ng aparador at kumuha ng puting t-shirt, yung pampasok. Tinanggal ng kapitbahay ang nakasuot. Ramdam ni Marinela ang pumasok na lamig. Ipinamunas ng kapitbahay ang damit sa kanyang katawan bago isinuot ang t-shirt.

“Sabihin mo sa tatay mo na huwag kang kalimutang pakainin,” habilin ng kapitbahay bago siya inakay pabalik sa katre at umalis sa kanilang tirahan.

Naalimpungan si Marinela nang dumating ang kanyang tatay. Narinig lang ni Marinela na bumukas ang pinto, matapos ng ilang saglit, lumabas muli ito. Bumalik na may tinatangal sa nag-iingay na plastik. Nakangiti itong nakatingin kay Marinela. Bigas, pansit kanton at balot. Nagpaningas ang tatay ni Marinela at nagluto ng sinaing. Nang mailuto rin ang pansit kanton ay naglatag ito ng dalawang plato. Kumuha ng kanin at tinumpok sa plato. Itinumpok ng tatay ni Marinela ang lahat ng kanton sa isang plato at inabot sa

no poder porque después de todo era este presentador el que elegiría a los concursantes.

Y Marinela volvió a ver las caras de los vecinos cuando yacía en el suelo del callejón. Ya no sonreían, en vez de eso, todos parecían apenados. Les oía llamarla por su nombre. Y como en su sueño de por la mañana, quería despertar y levantarse pero no podía.

Una vecina acariciaba el pelo de Marinela. Estaba acostada en su cama. Oía que le decía: - Todavía no has comido, ¿verdad? - Y puso una bandeja de sopa de sobre instantáneo cerca de su pecho. - Levántate y toma un poco de caldo para que te recuperes.- Marinela se levantó y se sentó al borde de la cama. Cogió el tazón de sopa con las dos manos pero enseguida lo dejó a su lado. Estaba caliente. ¿Cómo pudo saber la mujer que ya se iba a despertar? Se llevo a la boca una cucharada de sopa. El caldo estaba caliente por eso lo soplo y sorbió con mucho ruido.

-¿Tienes ropa limpia? - preguntó la vecina. - Tienes que cambiarte porque estás empapada de sudor. No es bueno que se te seque.

Marinela dejó la cuchara al lado del tazón. Se fue al armario, cubierto por una cortina con estampado floral, y sacó una camiseta blanca, de las que usaba para ir al colegio. La vecina le quitó a Marinela lo que llevaba puesto y esta al sentir el frío, se estremeció. Le frotó el cuerpo con la ropa que le había quitado antes de ponerle la camiseta limpia.

-Dile a tu padre que no se olvide de darte de comer. - dijo la vecina antes de llevarla de nuevo a la cama y después salió de la casa.

Marinela pensó que estaba soñando cuando llegó su padre. Sólo oyó que se abrió la puerta, y después de un rato, salió otra vez. Volvió y sacó algo de una bolsa de plástico que hacía ruido. Miró a Marinela con una sonrisa. Arroz, *pancit cantón*, *balut*. Hizo fuego y coció el arroz. Después preparó el *pancit cantón*, y puso dos platos en la mesa. Distribuyó el arroz en los platos, y puso todo el *pancit cantón* en un plato y se lo dio, con una cuchara. También le dio el *balut*. Estaba aún caliente cuando lo puso en la mano de Marinela.

El padre de Marinela rebañó el plato con el arroz que había usado para mezclar la salsa y el *cantón* cocido. Marinela quería darle el *cantón* en su plato pero él ya había empezado a comer, de espaldas a ella. Marinela comió la comida en su plato. Se comió por último el *balut* que había puesto al borde del plato para que se conservara caliente en el arroz humeante.

El padre de Marinela se quitó la cuerda que usaba como cinturón para sujetar el pantalón que le quedaba grande. Estaba en calzoncillos cuando se sentó al lado de Marinela. Pasó la mano por su pelo. Hablaba en voz muy baja. - Lo siento, hija. Todavía no me han dado



kanya, kasama ng kutsara. Inabot din ang balot. Mainit pa ito ng sinalo sa isang palad ni Marinela.

Yung platong pinaghaluan ng likido at lutong kanton ay pinunasan ng tatay ni Marinela ng kanin. Gustong ibigay ni Marinela ang kanton sa kanyang tumpok pero sumusubo na ang kanyang tatay na nakatalikod. Kinain ni Marinela ang laman ng kanyang plato. Inihuli nito ang balot na inilagay sa gilid ng plato nang manatiling mainit pa rin sa umuusok na kanin.

Tinanggal ng tatay ni Marinela ang taling gamit na sinturon sa maluwa na pantalon. Nakakarsunsilyo ito nang tumabi kay Marinela. Pinapadaan ng kamay ng tatay ang buhok ni Marinela, nakatalikod sa katabing ama. Mahina ang boses ng kanyang tatay, “Pasensya ka na anak, wala pa ring sweldo. Pero sa susunod na magutom ka, mangutang ka kay Aling Sara. Pabaya mo na ang butak ng bibig nito. Magbibigay rin naman yon. Gusto lang niyang marinig ang kanyang malakas na boses. Baka nabibingi na.” Mapapatawa si Marinela pero pinigil nang may ilang bungisngis na nakalabas. Naalaala niya ang kanyang school project. Singkwenta pesos ang pinapadala sa kanila sa Lunes ng homeroom teacher. Paano niya sasabihin ito sa kanyang tatay?

Nag-antay ang tatay ni Marinela sa opisang tirahan din ng mayari ng pagawaan ng kanton. Wala siyang trabaho, pero gusto niyang makausap ang amo at kung sakali man, bumale. Maiintindihan naman niya ang kalagayan nilang mag-ama. May pamilya at mga anak rin ang kanyang amo. Hindi siya pinapasok ng mga gwardya. Sa labas lang siya nag-antay kahit sinabihan pa ng mga ito na wala siyang mapapala dahil hindi tumatanggap ng bisita ang amo kapag Linggo. Umagang dumating ang tatay ni Marinela pero hapon at papagabi na ay nandoon pa rin ito sa labas ng pagawaan. Bumukas ang gate, may lumabas na kotse. Natanaw ng tatay ni Marinela ang among nagmamaneho, kasama ang buong pamilya. At natanaw rin ito ng amo, may isang sandaling nakita ng amo ang matandang manggagawa nito bago mabilis na lumusong ang kotse sa harap na kalsada at kumaliwa. Humarurot papalayo. “Sinabi naman ho sa inyo,” naawang nanunuksong wika ng gwardya, “Hindi ho tumatanggap ng bisita ang amo kapag Linggo. Magsisimba ho ang pamilya.”

Hindi nakatulong si Marinela. Iniisip ang kailangan man lang niyang subukang banggitin sa tatay niya. Kaya namalayan ni Marinela nang maagang bumangon ang kanyang ama. Nagluto ng kanton at iniwan sa hapag. Naamoy ni Marinela ang usok ng kanton. Suot ng tatay ang mahigpit naman na pantalon. Iniwan ang taling sinturon sa ibabaw ng tukador na tinatakpan ng bulaklaking kurtina. Hindi kaagad na bumangon si Marinela. Tulad kahapon ay inaayos lamang ang kumot at muling itinalubon sa nanlalaming katawan.

mi sueldo. Pero la próxima vez que tengas hambre, vete a hablar con Aling Sarah. No hagas caso a lo que te diga porque al final te dará lo que necesitas. Sólo le encanta oír su propia voz. A lo mejor ya se está quedando sorda. — Marinela iba a reírse pero se contuvo. Se acordó de su proyecto en la escuela. La maestra les dijo que trajeran cincuenta pesos el lunes. ¿Cómo se lo iba a decir a su padre?

El padre de Marinela esperó en la oficina que también le servía de vivienda al dueño de la fábrica de cantón. No le tocaba trabajar, pero quería hablar con el amo para, con un poco de suerte, pedirle un anticipo. Él comprendería su situación. Su amo también tenía familia e hijos. El guardia no le dejó entrar. Esperó fuera aunque le dijeron que no le serviría de nada porque su amo no solía atender visitas los domingos. El padre de Marinela llegó allí por la mañana pero se hizo por la tarde, y después de noche y seguía todavía fuera de la fábrica. Se abrió el portal, salió un coche. El padre de Marinela vio a su amo conduciendo el coche en compañía de toda su familia. El amo también le vio, su amo miró un instante a su viejo trabajador antes de salir a la calle y después girar a la izquierda. Se fue a toda prisa. — “Ya se lo he dicho”, - dijo el guardia en un tono burlón y compadecido. — “El amo no recibe visitas los domingos. La familia va a misa”. —

Marinela no podía dormir. Pensaba que por lo menos tenía que intentar decírselo a su padre. Por eso, estaba despierta cuando su padre se levantó temprano para preparar el *cañón* que dejó en la mesa. Le llegaba a Marinela el olor del *cañón*. Esta vez, se puso un pantalón que le quedaba estrecho. Dejó la cuerda que usaba como cinturón encima del tocador cubierto por la cortina con estampado floral. Marinela no se levantó todavía. Al igual que el día anterior, envolvió su cuerpo frío en la sábana.

Marinela no se sentía bien cuando se levantó. Le dolía la cabeza. Sólo bebió un trago del vaso que sumergió en el recipiente de plástico para sacar agua. Se sintió mejor y fue a sacar su diario. Pensaba escribir sobre lo que pasó cuando bailaba el día anterior. Pero se acordó de cuando se desmayó, y a la maestra no le gustaban este tipo de cuentos. Marinela se quedó mirando la página en blanco del cuaderno durante mucho tiempo, la única página en blanco que le quedaba. A los compañeros ya no les sobraban cuadernos para dárselos.

De repente Marinela sintió frío. Miró fuera para ver si estaba nublado. No. Hacía calor. Se dio cuenta de que el programa de mediodía ya había empezado. La gente ya se había aglomerado delante de la ventana del vecino. Seguro que bailarían cuando lo dijera el presentador y gritarían cuando un concursante estuviera a punto de ganar un premio. El presentador pediría a los concursantes que

Walang gana si Marinela nang nagising. Masakit ang kanyang ulo. Uminom na lang ito ng tubig mula sa basong sinalok sa container. Nang mahimasmasan ay inilabas ang journal. Iniisip nitong isulat ang naganap na pagsasayaw niya kahapon. Pero naalaala niya ang kanyang pagkawala nang malay, ayaw na naman ng homeroom teacher ang ganitong kwento. Matagal na nakatitig si Marinela sa blangkong pahina ng notebook, ang nag-iisang naiiwang blangko. Wala nang may libheng notebook ang mga kaklase na pwedeng ibigay sa kanya.

Bigla na namang nilamig si Marinela. Tinignan niya kung maku-limlim sa labas. Mainit naman. Narinig na niyang nagsisimula ang palabas sa tanghali. Nagkumpulan na ang mga tao sa bintana ng kapitbahay. Tiyak ay korong magsasayaw ito kapag sinabi ng emcee, at maghihiyawan kapag may kontestant na tila mananalo ng grand prize. Magmamakaawa muna sa emcee na tulongan siya. Pakukuwentuhin ang mga kontestant ng emcee kung ano ang problema nila, kung bakit sila sumali sa palabas, kung gaano na sila katagal pumila bago sila nakapasok sa studio. “Nagbabakasakali kami na matulongan mo kami,” tugon ng mga ito sa emcee. Namamawis ng butil ng mais si Marinela. Gusto niyang sabihin ang mga katagang ito sa emcee.

Namamasa ang pagdantay ng kanyang tagiliran ng palad sa blangkong papel. Ang naisulat niya lang ay ang kailangan niyang sambitin sa kanyang tatay, “Kailangan ko ng P50 para sa project sa Lunes. Walang pera si tatay.” Nanginginig na tinapos ni Marinela ang pagsulat. Naririnig nito ang boses sa telebisyon, pati ang nagkakagulong natutuwang tinig ng nakikipanood sa kapitbahay.

“Pera o bayong?” sigaw na tanong ng emcee sa kalahok.

“Ano po ba ang sagot? Tulongan mo po ako, Papi,” nagmamakaawang tanong ng kalahok.

“Kayo ho, lola ang makasagot niyan. Kailangan na ninyo hong pumili. Lola, pera o bayong?”

Mangiyak-ngiyak na ang matanda, “Kailangan ko ho ng pera para sa anak kong nasa ospital. Ako lang po ang inaasahan niya.”

“Lola, matutulungan ko ho kayo kapag sinagot ninyo ang tanong ko. Pera o bayong?”

“Alin ho ba ang dapat kong piliin,” nagmamakaawa ang lola, “Tulongan mo po ako, Papi.”

“Matutulungan ko ho kayo, lola kapag tinulungan ninyo ako, pumili ho kayo: pera o bayong?”

Bumuhos na ang luha ng matanda. “Papi, kayo lang po ang pagasa ko.”

“Maganda ho ang pakiramdam ko, lola na tutulungan kayo ng poong maykapal. Pera o bayong?”

contasen sus problemas, que dijeran por qué querían participar en el programa, cuánto tiempo tuvieron que esperar en la cola antes de poder entrar en el estudio. — “Hemos venido con la esperanza de que nos puedas ayudar”. — le respondieron al presentador. Marinela estaba empapada de sudor. Quería decirle estas palabras al presentador.

El borde de la palma de su mano dejó una mancha mojada sobre el papel en blanco. Lo único que había escrito era lo que tenía que decir a su padre. “Necesito 50 pesos para el proyecto el lunes. Mi padre no tiene dinero”. Temblando, Marinela dejó de escribir. Oía las voces en la televisión, y también el jolgorio de los vecinos que veían el programa.

- ¿Dinero o cesta? Preguntó el presentador gritando.

- ¿Cuál es la respuesta? Ayúdeme Papi, por favor. — rogaba la concursante.

- Abuela, sólo usted puede responder. Y ya tiene que elegir.

Abuela, ¿dinero o cesta?

La anciana ya estaba a punto de llorar. — Necesito dinero para mi hijo que está en el hospital. Sólo me tiene a mí.

- Abuela, podré ayudarle si contesta la pregunta. ¿Dinero o cesta?

- ¿Cuál debo elegir? — Imploraba la abuela, - Ayúdeme, por favor, Papi.

- Yo voy a poder ayudarle, abuela, si usted me ayuda a mí, elija usted: ¿dinero o cesta?

La anciana rompió a llorar. — Papi, usted es mi única esperanza.

-Tengo una corazonada de que el Señor le va a ayudar. ¿Dinero o cesta?

Mientras, en la casa de Marinela, alguien parecía ayudarla a alcanzar la cuerda que usaba su padre como cinturón encima del tocador, a subirse a la mesa y a colgarla en el clavo grande donde pendía el cordón de la bombilla.

- Abuela, se nos acaba el tiempo, - otra vez gritaba el presentador. — Ayúdeme, abuela, para que le ayude el Señor. ¿Quiere el dinero o la cesta?

- Dinero.

- ¿Está segura, abuela?

Eso confundió a la vieja, ahora que había respondido, le preguntaban si estaba segura. Estaba muy confusa, otra vez, lloró. - ¿Cesta?

- ¿Está segura, abuela? — mientras gritaban los espectadores en el estudio y el grupo de vecinos de la comunidad. — ¿Cesta, abuela?

- Cesta, Papi. — y cerró los ojos lo que hizo que se le saltaran las lágrimas.

-Abuela, usted ha cambiado 4,500 pesos por . . . - e hizo un largo silencio mientras sacaba el contenido de la cesta y miraba la cantidad escrita en la tarjeta, - ¡200,000 pesos!

Sa loob ng nakasarang tirahan, mayroong tila mga taong tumulong sa nanghihinang Marinela na abutin ang lubid na sinturon sa ibabaw ng tukador, umakyat sa hapag at ipasok ang tinaling lubid sa malaking pakong pinagtatalian din ng kurdon ng bumbilya.

“Lola, nauubos po ang ating oras,” muling sumisigaw ang emcee. “Tulungan ninyo ako, lola na tulungan kayo ng poong maykapal. Pera o bayong po?”

“Pera.”

“Tiyak ho ba kayo, lola?”

Na lalong ikinalito ng matanda, ngayon may sagot siya ay tinatanong siya kung nakakatiyak ba siya. Nalito muli ang matanda, mangingiyak muli, “Bayong?”

“Tiyak ho ba kayo, lola?” habang naghuhumiyawan ang audience sa loob ng studio at ang pulutong na nanonood sa labas, “Bayong, lola!”

“Bayong, Papi,” sabay pikit-mata na ikinabagsak ng luha.

“Lola, ang ipinagpalit nyo sa P4,500 ay...” naglaan ng mahabang patlang habang tinatanggal ang laman ng bayong at naunang sinilip ng emcee ang halagang nakasulat sa karatula, “P200,000!”

Nagtatalon ang pulutong, una pa bago kay lola. Nagkakagulo ang lahat, nagsayaw ng “Otso-otso” ang lahat, ang emcee, si lola, ang manonood sa loob ng studio, ang pulutong sa labas ng tirahan ni Marinela, at sa lahat ng pulutong na nanood sa buong kapuluan. Walang nakarinig sa impit na kalabog sa loob ng nakapinid na tirahan.

Apat na oras bago nakabalik ang tatay ni Marinela. Bago ito umuwi, dumaan it kay Aling Sara, nakumbinsing makautang ng instant noodles at isang kilong bigas. Blangko ang mukha nito habang dahan-dahan na papalapit ang mga yapak ng tsinelas sa tarangkahan ng madilim at nakapinid na bahay. “Nanalo yung kontestant kanina,” nakangiting bati ng mga kakilala. “Sali na rin tayo!” Mapangiti ang tatay ni Marinela habang tinutulak ang pinto ng bahay. Ang telebisyon mula sa kapitbahay ang sumira sa kadiliman nang buksan ang bintana. Pinakamalakas na kabog ang tumama sa tatay ni Marinela gayong siya lamang ang nakadinig nito, habang tulalang tinutunghayan ang katawan na nakalambitin sa kadiliman, parang anghel na umaatras-abante, bahagyang naiilawan ng telebisyon mula sa kapitbahay. Bumagsak sa sahig ang pakete ng noodles at kumalat ang bigas mula sa sumabog na supot.

Unti-unting dumagsa ang mga aninong tumutunghay sa tarangkahan ng bahay ng tatay ni Marinela.

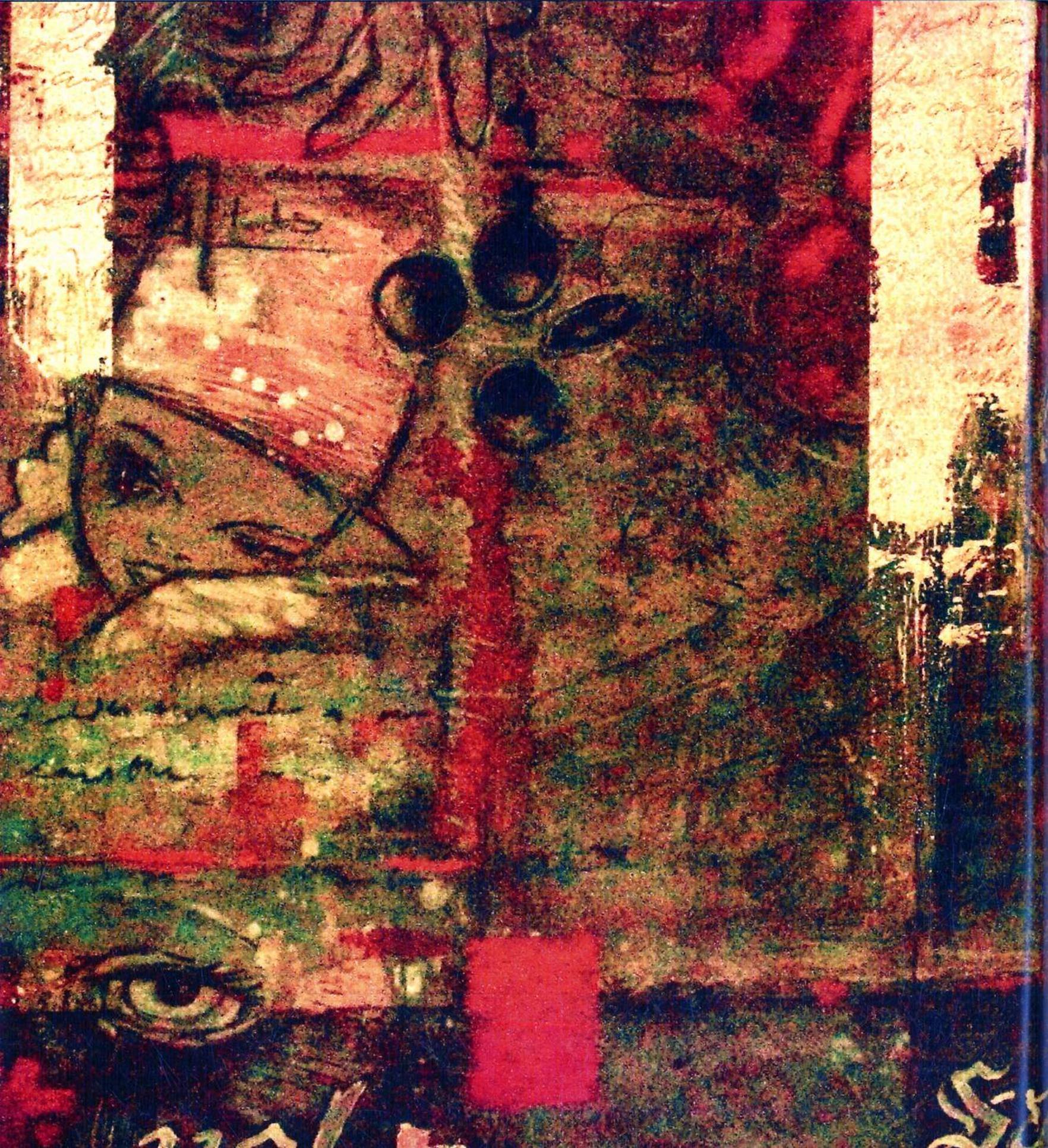
El grupo saltó de alegría, incluso antes de que lo hiciera la abuela. Se armó un jaleo en el estudio. Todos bailaron el “Otso-otso”, el presentador, la abuela, los espectadores del estudio, el grupo fuera de la casa de Marinela, y todos los grupos de espectadores en todo el archipiélago. Nadie oyó el golpe sordo que se produjo dentro de la casa cerrada.

Tardó cuatro horas el padre de Marinela en volver a casa. Antes, pasó por la tienda de Aling Sara y pudo convencerla para que le dejara un paquete de sopa de sobre instantánea y un kilo de arroz. Tenía la cara desprovista de emoción mientras se acercaban despacio las pisadas de sus chancas a la puerta de su casa. — ¡La concursante ha ganado! — le decían los vecinos con una sonrisa. —Vamos, ¡a participar!— tenía una sonrisa dibujada en sus labios cuando empujó la puerta de su casa. La televisión del vecino desgarró la oscuridad cuando abrió la ventana. El padre de Marinela recibió el golpe más ensordecedor aunque era el único que lo había oído, mientras contemplaba boquiabierto el cuerpo suspendido en la oscuridad, como un ángel que se balanceaba en el aire, ligeramente iluminado por la televisión del vecino. Cayó al suelo el paquete de sopa instantánea y el arroz se desparramó de la bolsa que se había roto.

Poco a poco, aumentaron las sombras que miraban por la puerta de la casa del padre de Marinela.

Traducción de Salvador Malig





Releyendo al doctor de Morga

A Son dos aventureros temerarios, el uno español y el otro portugués. Aparecen —aún no sabemos qué oscuro designio siguen ni qué itinerario los ha arrastrado— en el lejano reino de Camboya y, ganándose la confianza del monarca, se ofrecen a trabajar para él como mercenarios de guerra. Ocurre, sin embargo, que este rey está en permanente conflicto con su vecino tailandés, muy superior en fuerzas, y teme un ataque inminente que lo despoje de su trono. Atenazado por el miedo, pregunta a los extranjeros si los reinos de los que proceden no podrían prestarse a ayudarlo contra el tailandés. El español, acostumbrado al riesgo y la intriga, avista en la coyuntura la oportunidad de ganarse una hacienda extensa y una vida reposada, y se embarca en dirección a Filipinas. Allí, el gobernador lo recibe, lee la carta del monarca, se maravilla con los exóticos presentes, lo escucha pasmado; ve, en aquella iniciativa privada, un caso para acrecentar los dominios de la cristiandad y el prestigio de su rey. En pocos días organiza dos cuadrillas de voluntarios con la misión de acudir en ayuda de su nuevo socio. Una barca se extravía, pero la otra, con tan solo cuarenta soldados y un capitán, toca tierra, sube el Mekong y arriba a la capital del reino para constatar que el monarca para el que pensaban luchar ha huido cobardemente a Laos y que su dominio pertenece al primo del rey tailandés. Dubitativos, la pequeña armada hispanofilipina se instala en las afueras y sus hombres circunspectos se pasean armados por la capital, pensando qué decisión tomar y sembrando la desconfianza entre la población. El nerviosismo empieza a cundir en Phnom Penh y una amante nativa les comunica que la minúscula armada extranjera será atacada al día siguiente. Los españoles esperan a la noche, atraviesan la ciudad desierta, entran en el recinto del mal guarnecido palacio y mientras unos luchan contra la desprevenida guardia real, otros buscan al monarca usurpador por entre las habitaciones del palacio y acaban finalmente dándole muerte...

Hay también una ciudad soñolienta y desprotegida, que deja pasar los días esperando la llegada de un galeón desde Nueva España. Sus soldados se han ido a luchar contra el moro y no se sabe cuándo volverán. Llegan noticias ciertas de que dos navíos holandeses se aproxi-

JORGE MOJARRO ROMERO

(Huelva, 1980). Licenciado en Filología Hispánica por la Universidad de Sevilla (2003). DEA en Literatura Española e Hispanoamericana por la Universidad de Salamanca (2009). Ha publicado artículos acerca de las vanguardias hispanas en revistas especializadas de Europa y América y ha participado en varios congresos internacionales. Actualmente realiza una tesis doctoral acerca de la literatura hispanofilipina colonial.

man por el estrecho para sembrar el pánico y la destrucción. Se sabe que aquel capitán rubio practica la impiedad y el pillaje y que, imitando la ruta magallánica, se ha hecho con un botín incalculable arrasando las ciudades portuarias. La táctica holandesa consiste en taponar la entrada del puerto, atacar a toda embarcación que inadvertidamente se acerque y dejar así la ciudad desabastecida. Esperan la llegada de un navío cargado de monedas de plata. La ciudad organiza una defensa improvisada y envía dos naos bien pertrechadas al encuentro del enemigo. Hay un choque de navíos, los españoles invaden la nao holandesa, que se hunde bajo el fuego, y las otras dos embarcaciones libran cañonazos durante seis horas. El capitán español, más acostumbrado al belicismo político, se acurruca en la bodega y se niega a dar órdenes, aturdido por los estruendos. La capitana holandesa consigue finalmente escapar y llega algunos días después, con la tripulación moribunda, a las islas de la especiería, donde vuelven a sembrar la destrucción. La narración de la anécdota nos llega de la pluma del cobarde capitán español, que consigue salvar la vida nadando dos millas y trata de salvar el honor escribiendo su versión.

Hay también un pueblo indígena sometido: viven en una tierra rica y abundante, donde fluye oro de los ríos. Visten ropas originales y lucen joyería de oro y otras piedras preciosas; las mujeres son diestras en la confección y la costura; los hombres tienen por gusto y placer emborracharse; ellas no tienen por deshonor la promiscuidad y el adulterio, mientras que ellos practican el sadismo sexual agujereándose el pene; sienten más inclinación por navegar que por trabajar la tierra; hablan una lengua rica, suave y elegante, saben todos escribir sin ir a la escuela y viven en casas que nunca tocan el suelo; solucionan sus problemas con guerrillas y rara vez practican el perdón; se organizan en barrios con principales y clases, y las deudas se pagan con la esclavitud del deudor y de sus descendientes; adoran el sol, la luna y unas curiosas aves amarillas, reverencian a los caimanes, y sus supersticiones les han sido dadas por el demonio, pero a Dios gracias, la predicación del Santo Evangelio los está convirtiendo...

Hay muchas más cosas, variopintas y contadas con naturalidad y cierta desproporción, desaliño y encanto, y están en un raro libro que vio la luz en México en 1609: *Sucesos de las Islas Filipinas*. Fue la primera historia del archipiélago magallánico y, a pesar de su aparente falta de estructura, contiene las crónicas de los numerosos y continuos acontecimientos que

salpicaron la vida de la recién fundada colonia filipina: por sus páginas desfilan misioneros fanáticos, soldados ambiciosos, sangleyes revueltos, navegantes osados, obispos ambiciosos, alguna capitana mezquina, un peligroso corsario chino, un arrogante y engreído imperador japonés... una pléyade, en fin, de caracteres extraordinarios impelidos a sobrevivir y luchar dentro de las miserias y las intrigas de una vida ciertamente provinciana, en una ciudad naciente que, merced, al comercio del galeón de Manila, aspiraba a convertirse en un lugar estratégico en el concierto internacional.

Su autor, el sevillano Antonio de Morga, fue un juez justo, un capitán cobarde, un padre severísimo y, más tarde, en México y Ecuador, un gobernador corruptísimo, mujeriego y venal, fiel representante de la cúpula de la administración colonial española. Pero lo que a nosotros nos importa es que fue un cronista excepcional, un antropólogo sin prejuicios y un narrador de talento. Desde la llegada de Legazpi hasta su llegada a México, *Sucesos de las Islas Filipinas* presenta el mejor y más entretenido fresco de la dura y atípica vida en la colonia más lejana y funda la literatura hispanofilipina colonial sin quedar al regazo de las crónicas de un Motolonía o un Gomara; obra de gran valor histórico y literario, no es casualidad que se haya traducida ya al inglés, al tagalo y al japonés, y que hombres de la valía de José Rizal y Wenceslao Retana la editaran con notas profusas.¹ Esta modesta nota viene simplemente a reivindicar que la obra del doctor de Morga, leída como un apresurado noticiario de curiosidades históricas, decisivos eventos y anécdotas divertidas de los años 1565-1608 en Filipinas, sigue proporcionando hoy, cuatrocientos años después de su primera publicación, una lectura de inmenso placer.²

¹ Antonio de Morga: *Sucesos de las Islas Filipinas* (ed. de Patricio Hidalgo Nuclera), Madrid: Polifemo. El especial interés de esta edición reside en la inclusión las anotaciones de ambos polígrafos.

² La edición más asequible y manejable es: Antonio de Morga: *Sucesos de las Islas Filipinas* (ed. de Francisca Perujo), México: FCE, 2007.

EN SA YOS

Beatriz
Álvarez
Tardío

Manuel
García
Verdecia

Antes de imaginar Filipinas elige un poema: Gémino H. Abad.

BEATRIZ ÁLVAREZ-TARDÍO

es doctora en Literatura Hispano-Filipina por la Universidad de Filipinas (2004), y Master en Género y Feminismo por la Universidad Complutense (2007). Fue profesora en University of the Philippines y en Ateneo de Manila University entre 1996 y 2005, cuando regresó a España, desde donde sigue estudiando y trabajando para recuperar la Literatura Filipina en Español. Recientemente ha publicado dos libros sobre la escritora filipina Adelina Gurrea.

El devenir literario de Filipinas es como un barco que navega surcando su identidad a través de los mares del mundo. La identidad filipina es global en tanto que su capacidad de hibridación le permite conjugar raíces y crecimientos apropiándose de aquello que le conviene o le gusta, con una capacidad maravillosa para convertirlo al “estilo filipino”. Probablemente ha sido su origen cultural mixto y plural¹, junto con las experiencias de colonización las que han permitido que Filipinas haya desarrollado esta capacidad como parte de su idiosincrasia.

Del Pacífico al Atlántico mantuvo una lenta y peligrosa relación de ida y vuelta con España, sin olvidar que su descanso continuo se hallaba en México, madre de las peleas de gallos. Azorada se ha mirado desde antiguo al espejo perenne del mar de China y del mar de Sulu como encrucijada de sur y norte. Hoy en día, y desde hace décadas, circunnavega y cruza cielos a través de sus gentes por todo el planeta.

Son sus múltiples lenguas el velaje de este barco literario, que navega llevado por el viento que sus gentes producen cuando se expresan, soplando sea cual sea la vela que el barco despliegue. La pluralidad lingüística de Filipinas implica una profunda revisión del concepto de nación eurocéntrico arraigado en la tradición Romántica europea, pues un texto escrito en español, cebuano, inglés o tagalo puede ser en todos estos casos filipino².

Para imaginar su nación, como explicaba Benedict Anderson³, la burguesía filipina del siglo XIX estudió y se cultivó en las ideas políticas a través de la lengua española y la francesa, y también del alemán. Eran lenguas potentes porque grandes ideas e innovaciones de aquel siglo estaban escritas en ellas. No obstante, entre las gentes de Filipinas fue el español la lengua de mayor acceso e instrucción, por ello, para imaginar Filipinas, en espa-

¹ Cuando se comenzó a llamar a este conjunto de islas, Filipinas, estaban compuestas, como así sigue siendo hoy, de varias lenguas, culturas, etnias, religiones, etc.

² El libro de Lily Rose Roxas-Topé, *(Un)Framing Southeast Asia. Nationalism and the Postcolonial Text in English in Singapore, Malaysia and the Philippines (UP, 1998)* ofrece una interesante reflexión sobre esta cuestión.

³ Anderson, Benedict. *Imagined Communities*. (Pasig: Anvil, 2003)

ñol publicaron el periódico “La Solidaridad” y José Rizal escribió novelas y dibujó en ellas personajes y hazañas.

Así comienza nuestra explicación sobre la literatura hispano-filipina en el primer volumen de la colección “Clásicos hispano-filipinos” del Instituto Cervantes de Manila, que recupera los “Cuentos de Juana” de Adelina Gurra Monasterio. El español se transforma en lengua de empoderamiento en el momento en que se emplea para proyectar un futuro deseado o imaginado. “Empoderar” significa lo mismo que “apoderar”, que tiene en español dos definiciones, la primera: “hacerse dueño de algo, ocuparlo, ponerlo bajo su poder”, y la segunda: “hacerse poderoso o fuerte; prevenirse de poder o de fuerzas”. La persona en proceso de empoderamiento se convierte en agente activa de su propio desarrollo a través de esa lengua de la que se apodera. Esta transformación de la palabra en el poema es la poética que Gémino H. Abad transmite en sus obras, podemos leer el proceso con detalle en el poema aquí recogido “That Space of Writing” o “El espacio de la escritura”.

En este “espacio” se nos propone imaginar Filipinas hoy, como sugiere el título de este artículo; para ello contamos con esta muestra de cuatro poemas de Gémino H. Abad, que aquí se presentan traducidos al español junto con su original inglés. La traducción al español de estos cuatro poemas, agrupados por su autor bajo el tema “país”, se hizo especialmente para el Festival Internacional de Poesía de Medellín en Colombia, donde fueron recitados por Gémino Abad este julio de 2010.

El poeta y profesor en University of the Philippines (UP Diliman), Gémino H. Abad, hijo de Antonio M. Abad, se propuso en 1984⁴ recuperar en una gran antología los poemas que en inglés empujaron el barco de la literatura filipina. Esta labor, junto con su propia creación poética en inglés, le han llevado a reflexionar con detenimiento y cautela sobre el acto de apoderarse de una lengua para convertirla en expresión adecuada al sentir y pensar propio de cada poeta de Filipinas:

“A poem isn’t given by language; rather, the writer must achieve a mastery of the way of looking and thinking that inheres in the language, for such sense for language empowers the imagination . . .” (15 *Our Scene*)⁵

⁴ Preface. *Our Scene So Fair. Filipino Poetry in English, 1905 to 1955.* (Quezon City, UP Press, 2008).

⁵ “Un poema no viene dado por la lengua; sino más bien, quien escribe es quien debe adquirir la maestría en la forma de mirar y pensar que es propia de la lengua, ya que ese

Este trabajo de antologización, que duró unos quince años, implica una labor de reconocimiento, no necesariamente de establecimiento de un canon, “nada más lejos de su intención” como explica Gémino Abad⁶. Se trata del reconocimiento del esfuerzo de autores y autoras, en un proceso lento de re-inventar una lengua, en este caso el inglés, que sirva para transmitir la identidad filipina. Se trata de trazar una genealogía que permita mantener la memoria que constituye esa literatura y que a su vez hace fuerte a sus gentes⁷.

De este modo, la propia genealogía personal de Gémino Abad se nos antoja como una opción estratégica de investigación privilegiada. Mediante una actualización de aquello que históricamente es posible actualizar, esta dimensión biográfica se transforma en un proceso altamente descriptivo.

Cuando comencé a enseñar en el Departamento de Inglés de Ateneo de Manila University, allá por 1998, conocí a Cyan Abad⁸, una profesora de sonrisa cautivadora, amable y que me ayudó a sentirme cómoda en un ambiente completamente nuevo para mí. Antes de empezar a estudiar la literatura filipina, gracias a Cyan, supe que su abuelo había escrito novelas en español. En una conversación en torno a uno de sus libros comenzó mi fascinación por este escritor: Antonio Mercado Abad. Entonces soñé con bucear en sus documentos, pues hablamos de papeles escritos en español que en su familia nadie leía ni entendía⁹. Años más tarde, estudiando la literatura filipina descubrí la mirada de lenguas, de estilos, de formas, de géneros de la que se compone, como un milpiés¹⁰, moviendo su cuerpo con tantas patitas que parecerían inútiles, pero que hacen que se convierta en lo que es.

Aquel viento que con sus escritos Antonio M. Abad (1894-

sentir la lengua empodera la imaginación . . . “(nuestra traducción).

⁶ “An Antologist’s Job of Work” en *Imagination’s Way: Essays Critical and Personal* (Manila: University of Santo Tomas Publishing House, 2010).

⁷ Idea que Gémino Abad transmite en el mismo ensayo y en el poema “El sueño en el vacío”.

⁸ Autora de literatura infantil, su libro más reciente *Leaf and shadow: Stories about Some Friendly Creatures* (Manila: Anvil, 2008).

⁹ Afortunadamente la mayor parte de sus documentos fueron entregados por su familia a los Archivos de la Universidad de Filipinas (UP Diliman) donde están disponibles para su investigación.

¹⁰ Utilizo el símil de otro poema de Gémino Abad “The Millipede’s Problem”.

1970) insufabla al velero filipino, sonaba en cebuano y español cuando daba sus clases en University of the Philippines y escribía literatura; en cebuano e inglés cuando hablaba con sus hijos; y cuando preparaba su diccionario multi-lingüe: en español, inglés, cebuano, ilocano y kapampango.

En la familia Abad la tradición y el deseo de apoderarse de una lengua a través de la literatura son consustanciales a su biografía, pues pasan del abuelo al hijo y a la nieta y al nieto. La línea existe, a pesar de la miríada lingüística, el abuelo escribía principalmente en cebuano y en español, el hijo en inglés, la nieta en inglés y el otro nieto, que también escribe, ahora estudia español con gran interés.

Recupera Gémino Abad, en su último libro de ensayos¹¹, los relatos de familia de su infancia, en el recuerdo de su madre del día en que Antonio Abad fue galardonado con varios premios literarios de la Commonwealth¹²; por sus ensayos “De la hora transeúnte”; por su teatro “Dagohoy”; y por su novela “El Campeón”. Pero es con una profundidad reveladora, a través de sus poemas, donde Gémino Abad dialoga con su niñez y con su padre, buscando las raíces de su identidad filipina. En “El sueño en el vacío” la voz del poema le pide a Dios ayuda para encontrar su propio reflejo, hasta que cae en un sueño en el que recupera su infancia y la figura de su padre. Su fijación infantil con la búsqueda de la tierra perdida del pueblo Piel Roja tiene lugar bajo la figura de su padre, cuya influencia se ejerce en silencio, así los silencios de su padre se asocian a Filipinas: “país sin palabras, / todas nuestras palabras cadenas, ¡una infancia sin pasado!”

La búsqueda de una lengua propia la entiende Abad, en el poema “That Space Of Writing”, como un proceso de apoderamiento:

O when I write again, the words of any tongue
Shall find no tillage in our blood, nor my hands
Scruple to choke their weed, for first must they bleed
Their scripture in our solitude and yield to our
scythe's will
Descending to carve our heart!

¡Oh! Cuando escriba de nuevo, las palabras de cualquier lengua
No encontrarán abono en nuestra sangre, ni mis manos

Vacilarán en cortar sus malas hierbas, ya que primero deben sangrar
Su escritura en nuestra soledad y someterse a la voluntad
de nuestra guadaña
¡Bajando a esculpir nuestro corazón!

El poeta busca para Filipinas las palabras, el lenguaje que le permita una descripción propia, que no rehuya la fuerza de su origen pero que defina la realidad que el poeta vive. El poema “The Light in One's Blood” o “Lo más ligero de mi sangre” recupera la experiencia vivida y perdida en otras lenguas para que la Filipinas futura alcance su propia expresión.

We too have our own thunder
from lost insurrections;
even the present seems a gift,
but mostly unopened.
So much thought is scattered
like grain upon burnt ground.

The soil is ours, and inters
the secret bones of our loss.
We must know our loss, all things
that ghost our time.

De las insurrecciones perdidas
también tenemos nuestro propio rugir;
incluso el presente parece un regalo,
aunque sin abrir en su mayor parte.
Tanto pensamiento disperso
como semilla sobre suelo quemado.

La tierra es nuestra, y sepulta
de nuestras pérdidas los huesos secretos.
Debemos conocer nuestras pérdidas, todo
aquello que ensombrece nuestro tiempo.

Mucho nos puede sugerir a quienes nos ocupa la literatura hispano-filipina, porque esta literatura se encuentra entre esos huesos secretos, ya que también dio alas e imaginó Filipinas, por ello la tarea antológica es crucial para mantener este hilo genealógico. El poema continúa renovando las esperanzas, y apuntando a las posibilidades de la creación poética:

Speak now, collect every bone,

¹¹ *Imagination's Way*.

¹² *Commonwealth Literary Awards*.

lay the pieces together.
Here is true speaking,
a mountain rises beneath our feet!
[...]
How, with the same words,
shall another tale be told?

Habla ahora, recupera cada hueso,
coloca todas las piezas juntas.
Aquí está la verdadera palabra,
se levanta una montaña bajo nuestros pies.
[...]
¿Cómo, con las mismas palabras,
se puede narrar otro relato?

Creación que es posible pero sólo limpiando los ojos, buscando una visión propia, como proponen los últimos versos del poema:

The same words, but not the given,
for void its speech of empire!
Our eyes must claim their right
to our landscape and its names.
What cataract of other minds
has flooded their sight?
We must even fall from our own sky
to find our earth again.

Las mismas palabras, pero no las dadas,
pues ¡vacío es el habla del imperio!
Nuestros ojos deben reclamar su derecho
a sus paisajes y a sus nombres.
¿Qué cataratas en sus mentes
han inundado su vista?
Debemos también caer de nuestro cielo
para hallar nuestra propia tierra, de nuevo.

El cuarto poema, "How our town drown" o "Cómo se anega nuestra ciudad", es una muestra de otro tipo de poemas de Gémimo Abad, pero que también forma parte del grupo país. Es un ejemplo de cómo la lengua se articula en un espacio de escritura que es nuevo para ella y que conforma el sentir filipino a través del poema.

El inglés es una lengua global, que no sufrirá el mismo destino que el español en su pérdida histórica, dice Gémimo Abad en "Our



Antonio Abad



Gémimo Abad

Scene So Fair"; pues al escribir sobre su "Papa"¹³, reconoce que el español se perdió, como se perdieron otras cosas en la historia y cultura de Filipinas. Sin embargo, en respuesta a mi intento por indagar en su propia genealogía, me descubre Gémimo Abad que su hijo escribe poemas y relatos, y que estudia español con mucho interés, precisamente con el sueño de traducir desde el español a su abuelo. Este español que el nieto de Antonio Abad aprende es una lengua global.

Probablemente, las nuevas generaciones, exentas de las rémoras coloniales, están proponiendo un proceso de superación a través de una hibridación multi-lingüe¹⁴. Este nieto que hoy estudia español, con un padre que escribe poesía en inglés, y un abuelo escritor conocido por sus novelas en español, puede ser el viento que permita a Filipinas desenterrar los huesos de todas sus tradiciones.

¹³ *En Imagination's Way.*

¹⁴ Así lo explica Gémimo en "Our Scene So Fair": "the trend among our young writers today is toward bilingualism", "la tendencia de jóvenes autores hoy es hacia el bilingüismo" (nuestra traducción).

Poemas de Gémino H. Abad.

Traducción de Beatriz Álvarez Tardío.

THAT SPACE OF WRITING

And when I write, I want the largest space,
Of such breadth, of such length as this world
Never had of forests nor virgin paper,
Where the words never were, their script accursed,
but only now
Descending to cry, Freedom!

Then my hands should never feel there were walls
That grow their ominous lichen between my fingers,
Nor my elbows graze the wild beards of rocks
That cathedral my tribe wailing for its god,
but only now
Descending without speech!

The words that never were create anew my race,
Their mornings stand clear where ancient skies cascade
Down the singing gorges of the wind. My hands
Draw again the map that alien voyages had wrecked,
O long ago
Descending with Cross and Krag!

My elbows swing where rooms void their space,
And I laugh to see the weird syllables of speech
Open their abyss, and stride across the heartland
Of my people's silences where their eyes pour
like sunlight
Descending to claim the earth!

O when I write again, the words of any tongue
Shall find no tillage in our blood, nor my hands
Scruple to choke their weed, for first must they bleed
Their scripture in our solitude and yield to our
scythe's will
Descending to carve our heart!

ESE ESPACIO DE LA ESCRITURA

Y cuando escribo, quiero el espacio más grande,
De tal amplitud, con tal longitud como este mundo
Nunca tuvo de bosques ni de papel virgen,
Donde las palabras nunca estuvieron, su escritura abominable,
pero solamente ahora
¡Bajando hasta gritar, Libertad!

Entonces mis manos nunca deberían sentir que hubo muros
Que hicieron crecer su liquen amenazante entre mis dedos,
Ni que la barba salvaje de las rocas arañara mis codos
Esa catedral en que mi tribu llora a su dios,
pero solamente ahora
¡Bajando sin hablar!

Palabras que nunca fueron, crean mi raza de nuevo,
Sus mañanas permanecen claras donde los cielos antiguos descienden
en cascada por los desfiladeros cantarines del viento. Mis manos
dibujan de nuevo el mapa que viajes extraños han destrozado,
¡Oh! hace mucho tiempo
¡Bajando con Krag y Cruz!

Mis codos oscilando donde las habitaciones anulan su espacio,
Y me río al ver esas extrañas sílabas metafóricas
Abrir su abismo, y atravesar el corazón de la tierra
De los silencios de mi pueblo donde sus ojos manan
como los rayos de sol
¡Bajando a reclamar su tierra!

¡Oh! Cuando escriba de nuevo, las palabras de cualquier lengua
No encontrarán abono en nuestra sangre, ni mis manos
Vacilarán en cortar sus malas hierbas, ya que primero deben sangrar
Su escritura en nuestra soledad y someterse a la voluntad
de nuestra guadaña
¡Bajando a esculpir nuestro corazón!

THE DREAM IN THE VOID

The most of anyone's time is the void,
to it nor words nor memory may find
any route. Void is most, and everywhere,
a treetop stillness loses all thought.
What none remembers has no history,
words only break and cannot speak.
No deed is formed in action without space,
where no suffering is, nor any seed,
nor forgiveness.
How shall one avoid?

Lord, I prayed, give me myself again, face
without mirror; I know all emptiness,
lone gecko tolling in midnight's gap;
love no longer my solitude where words
run to ground, raising nor hue nor
cry from my stumbling will. Being nothing,
I cannot be filled.
Lord, where is your gift?

I fell asleep, empty with cries no words
could serve.
In that void He gave me a dream.
There I stood apart from my childhood's past,
I knew the street, I knew our gate, I looked
without faith. An angry mongrel dog strained
at its leash in our gate. It was Petrel,
but would she know me still? I had my doubt.
Then our door opened, and a tall stranger

came out, and I felt the evening fall. I had moved
closer perhaps, but what I always saw
was scene without motion. I became anxious
for the stranger, yet did not look to see
his face. I simply knew he had no fear.
Petrel barely missed his calf, but I – oh,
it was I had pulled him out of our gate.
Then in anger I turned to that mongrel,
“Why,” I said, and the letters of my speech
stood clear in the air, so I could read,
“Why have you not read the books we gave you?”
O I could read their titles as I raged,
there were three, *The Cleanness of the Red Man*,
but two quickly dissolved as I awoke.

I laughed; a silly dream! What could it mean?
If the Unconscious is God, He plays me
a joke!
I was ten years old in that house,
yet re-entering the dream without words
to speak, I loved that boy who drew Indians
as he listened to the distant thunder
of bison and stealth of mocassined feet.
O Lord, was it then you gave me myself,
and I should love that boy who secretly
wept for them, that they should have lost their land
and he could only draw their vanished trails?
Who are you, stranger? I asked. Then I knew
my father again, taller than silence,
whose words were few, whose love encompassed
so that, without strain, each thing in the void
knew its name, and grew sturdy in stillness,
the center being everywhere – the same treetop
stillness that breathes and quells all thought
of crown or root, nor fears for any leaf.
And Petrel within the gate? – poor mongrel
bitch whose history is no one's book.
O Filipinas! country without speech,
all our words chains, your childhood without past!
What Cleanness of the Red Man is offered
if we cannot draw blood from vanished trails
as the lone gecko tolls in midnight's gap?

EL SUEÑO EN EL VACÍO

El mejor momento de cualquiera es el vacío,
al que no llegan ni memorias ni palabras
por ningún camino. Vacío es lo mejor, en cualquier lugar,
en la copa calmada se desvanece todo pensamiento.
Lo que nadie recuerda no tiene historia,
las palabras irrumpen y no pueden hablar.
No hay hecho que se forme en acción sin espacio,
donde no hay sufrimiento, ni semilla,
ni perdón.
¿Cómo superar el desafío?

Señor, rezo, devuélveme a mí mismo, cara
sin espejo; yo conozco toda ausencia,
lagartija solitaria repicando al hueco de la medianoche;
ya no adoro mi soledad donde las palabras
caen al suelo, sin levantar clamor
de mi voluntad obtusa. No siendo nada,
no pueden acusarme.
Señor, ¿dónde está tu ofrenda?

Me duermo, en la nada del llanto no
hay palabras que sirvan.
En este vacío Él me dio un sueño.
Allí enfrentado al pasado de mi niñez,
conozco la calle, conozco la puerta, miro
sin fe. Un perro callejero atado a su correa
en nuestra puerta. Era Petrel,
¿me reconocerá todavía? Tengo mis dudas.
Y nuestra puerta abierta, un extraño, alto,
sale de ella, y cae la tarde. Me he movido
más cerca, creo, pero siempre he visto
esta escena sin movimiento. Me pongo
nervioso por el extraño, pero no me atrevo

a ver su cara. Simplemente sé que él no tiene miedo.
Petrel casi llega a su pantorrilla, pero yo - ¡oh!
fui yo quien le empujó fuera del portalón.
Y entonces enfadado me volví contra aquel perro,
“¿Por qué?”, dije, ya las letras de mis palabras
se veían claramente en el aire, y las podía leer,
“¿Por qué no leíste los libros que te dimos?”
¡Oh! Podía leer sus títulos al tiempo que bramaba,
eran tres, *La limpieza del Piel Roja*,
pero al despertarme dos rápidamente desaparecieron.

Me reí; ¡qué sueño tonto! ¿Qué significaría?
Si el Inconsciente es Dios, ¿me ha gastado
una broma!
En aquella casa yo tenía diez años,
pero entré de nuevo en el sueño sin palabras
que decir, amaba a aquel chico que dibujaba indios
mientras escuchaba el trueno lejano
del bisonte y las sigilosas pisadas de mocasines.
¡Oh Señor! ¿fue entonces
cuando me devolviste a mí mismo,
y debería amar a aquel muchacho que secretamente
lloraba por ellos, porque habían perdido su tierra
y solamente podía dibujar sus huellas perdidas?
¿Quién eres tú, extraño? Pregunté. Entonces supe
que era mi padre otra vez, más alto que el silencio,
de pocas palabras, cuyo amor encerraba
así, sin cadenas, cada cosa en el vacío
sabía su nombre, y creció robusto en silencio,
el centro estaba en cualquier parte – la misma copa
en calma que respira y apacigua todo pensamiento
de la corona o la raíz, no hay temores en cada hoja.
Y ¿por qué estaba Petrel dentro? – pobre bestia
callejera, cuya historia no está en ningún libro.
¡Oh Filipinas! país sin palabras,
todas nuestras palabras cadenas, ¡una infancia sin pasado!
¿Qué limpieza del Piel Roja se ofrece
si no podemos dibujar la sangre de sus huellas perdidas
mientras la lagartija solitaria repica al hueco de la medianoche?

HOW OUR TOWNS DROWN

How in the downpour our towns drown,
 downstream of doom to sea we are returned,
 houses and pigs in ceaseless procession
 as skies boom and fall thundering spears
 to beat down all curses and tears to tide –
 among seaweed and driftwood and water hyacinths,
 prayer wreaths for the dead and the drowned,

downstream of doom to sea we are returned.
 Tottering over manholes, shivering in the blast
 of a blind monsoon, its hollow howl
 the rolling dreariness of our emptied hills,
 our feet doubt their ground where streets
 vanish in the gorge and swill of slime –
 to flood at last we are flotsam and scum,

houses and pigs in ceaseless procession.
 And rushing past our brethren, those lovelorn
 cats and cockroaches, amid floating roofs,
 lumbering cadavers of cherished scrap,
 our naked brats scamper and gambol
 over their scavenged loot of murky things,
 tires and handbags and bottles and shoes,

as skies boom and fall thundering spears
 on Cherry Hill slumping down its slope
 and shoveling homes in one boulder swoop –
 landfill of families in moaning mud!
 so sudden, their screams no echoes bear,
 abducted to questioning rage of mind
 by what “state of calamity” or “act of God”

to beat down all curses and tears to tide.
 Antipolo to Pangasinan the earth rivers
 and shoves down Pinatubo’s renegade ooze
 to our paddies swelling to ocean of muck
 and fishponds collapsing to swamp;

for bridges are down, and mountains too far,
 to flee and shelter from the water’s gore
 among seaweed and driftwood and water hyacinths,
 what word, what route? what water world
 for breathing space? the floors of our dreams
 but shiver their fittings and leak their gloom.
 Clutch of seaweed for hair,
 driftwood for limbs, hyacinths for a cloak,
 what new indigene, only survivor to offer

prayer wreaths for the dead and the drowned?
Requiescant in pace . . . vitam aeternam,
 so cradle the infant, swaddled in rubble grime,
 just now excavated and no mother to hush
 its lost wail, no father, no sibling –
 surely now their wreck is deaf to cranes
 or fingers digging, to what end any change

how in the downpour our towns drown.

CÓMO SE ANEGA NUESTRA CIUDAD

Cómo en la lluvia incesante se hunde nuestra ciudad,
 torrente de ruina hacia el mar a donde regresamos,
 casas y cerdos en procesión incesante
 mientras los cielos explotan y dejan caer centellas tronantes
 que destruyen todos los conjuros y las lágrimas en la riada –
 entre algas y troncos a la deriva y jacintos de agua,
 coronas y rezos por muertos y ahogados,

torrente de ruina hacia el mar a donde regresamos.
 Vacilando sobre las bocas de riego, temblando en los chorros
 de este ciego monzón, su aullido hueco
 la melancolía errante de nuestras colinas vacías,
 nuestros pies dudan su suelo donde desaparecen
 las calles como barrancos y basureros de cieno –
 y para flotar al fin somos restos y espuma,

casas y cerdos en procesión incesante.
 Y el pasado precipitado de nuestros hermanos, aquellas
 amadas cucarachas y gatos, entre tejados flotantes,
 troncos de cadáveres de restos queridos,
 nuestras criaturas desnudas corretean y saltan
 sobre su botín de sucias cosas rescatadas de la basura,
 ruedas y bolsos y botellas y zapatos,

mientras los cielos explotan y dejan caer centellas tronantes
 sobre el cerro Cherry desplomando su ladera
 y engullendo las casas con la avalancha de cantos –
 ¡relleno de familias enterradas en barro gimiente!
 así de rápido, sus gritos no tienen ecos,
 secuestradas para preguntar la cólera de la mente
 sobre qué “estado de calamidad” o “voluntad de Dios”

que destruyen todos los conjuros y las lágrimas en la riada.
 Desde Antipolo a Pangasinan la tierra afluye
 y empuja desde el Pinatubo su cieno renegado
 hacia nuestros arrozales que engordan como un océano de lodo
 y los estanques quebrándose para inundar;
 los puentes se han caído, las montañas están lejos,
 huir y protegerse de las heridas del agua
 entre algas y troncos a la deriva y jacintos de agua,
 ¿qué palabra? ¿qué camino? ¿qué mundo de agua
 por un espacio para respirar? los suelos de nuestros sueños
 sin embargo tiemblan sus objetos y gotean su tristeza.
 Una mata de algas por pelo,
 troncos por extremidades, jacintos de manto,
 ¿qué nuevo indígena, único superviviente para ofrecer

coronas y rezos por muertos y ahogados?
 Requiescant in pace . . . vitam aeternam,
 así mece al bebé, arropado en escombros de suciedad,
 justo ahora excavado y sin una madre para callar
 su perdido lamento, sin padre, sin hermanos –
 seguramente ahora sus ruinas son sordas a las grúas
 o los dedos que cavan, con qué fin cualquier cambio,

cómo se anega nuestra ciudad en el aguacero.

GEMINO H. ABAD

nació en Filipinas en 1939. Es profesor emérito de inglés y Literatura Comparada en University of the Philippines, donde enseña desde 1963, y de la que ha ejercido como secretario de la Universidad, vicepresidente de asuntos académicos y director de Creative Writing Center. Recibió su doctorado en la Universidad de Chicago, con la beca de la Fundación Rockefeller. Autor de libros de poemas, antologías, relatos breves y ensayos críticos, por los que ha recibido reconocimientos y premios, entre ellos: Palanca Awards for Poetry; Cultural Center of the Philippines Award for Poetry; National Book Awards from the Manila Critics' Circle. Libros de poesía, entre otros: *Fugitive Emphasis*, 1973; *In Another Light: Poems and Essays*, 1976; *Poems and Parables*, 1988; *A Makeshift Sun*, 2001; *In Ordinary Time: Poems, Parables, Poetics*, 2004; *Care of Light*, 2009.

Marjorie Evasco, tapices de piel y agua

MANUEL GARCÍA VERDECIA

(Holguín, 1953) es profesor, escritor, traductor y editor. Licenciado en Lengua Inglesa y graduado de Lengua Francesa obtuvo el grado de Máster en Cultura Cubana con una tesis sobre la narrativa de la década del 1930. En 2007 obtuvo el Premio José Soler Puig de novela por su obra "El día de La Cruz", así como el Premio Julián del Casal por su poemario "Hombre de la honda y de la piedra". En 2008 obtuvo el XIII Premio de Poesía La Gaceta de Cuba por su cuaderno "del tránsito de las almas". En 2009 obtuvo el primer premio del concurso internacional La poesía lleva alas de la Editorial Voces de Hoy, de Miami, EE.UU. El Premio Casa 2010 le confirió mención a su cuaderno "Antífona de las Islas".

La poesía de la filipina Marjorie Evasco es como un tapiz sabia, primorosamente tejido, semejante a aquellos que vio tejer a las mujeres de la familia en su niñez de la isla de Boho. Ellas conferían visibilidad a un mundo de creencias e intuiciones a través de los maravillosos paños que hilaban. Con sus complejos y enigmáticos dibujos conformaban un ámbito expresivo donde astros, cielo, agua, árboles y hombres, se conjugan para patentizar la necesaria armonía de la existencia. A la larga, ¿qué es un poema sino una urdimbre de palabras, sentimientos e ideas que configuran un ámbito personal? Y más, ¿no es el universo todo un maravilloso tapiz donde materias básicas se combinan y transforman para conseguir la espléndida e infinita versatilidad del ser?

Marjorie teje sus poemas desde una aguda percepción femenina donde la palabra intenta duplicar el mundo. Es este uno donde la tradición, el rol de la mujer, la determinación de la naturaleza, la potencialidad de los sentidos, la fuerza de la palabra y la experiencia del conocimiento, se articulan para definir significados. La lectura de sus poemas nos introduce y pasea por ese contexto que ella penetra y describe con afecto por lo afirmativo pero sin edulcorar sus tenebrosidades. Entre estas, sobre todo, la tremenda compresión que una sociedad básicamente dominada por hombres a lo largo del tiempo y carcomida por la pobreza ejerce sobre las mujeres.

Así en "Sampaguita song" ("La canción de Sampaguita"), la vendedora de flores, a quien el tráfago de la vida parece asfixiar en la nada:

Te vemos cada noche interceptar
la apretada ocasión en la vida
de carretera, el atestado tráfico de tus días
empobrecido por la gente que no ve
tu bandera de pequeñas
flores blancas.
Tus canillas brillan flacas en la intersección,
retando la luz roja hasta
el borde del peligro.



Es esta visión de vida al límite, bajo el riesgo, en la estrechez de las oportunidades, pero aún así intentando ganar un día más a la vida, la que la poeta sostiene para describir la vida de sus congéneres y hacernos salir del círculo de *la gente que no ve*.

El concepto de la creación como expresión de un mundo que de otra manera no se puede exponer se corrobora por la fundamentación explícita de la poeta. En las líneas que hacen de cicerone para su libro, *Dreamweavers. Selected Poems 1976-1986 (Tejedoras de sueños. Poemas escogidos 1976-1986)*, se refiere a un espacio donde la mujer se ve forzada a callar su voz, apela entonces al sustitutivo de hablar con la labor de sus manos, para hacer el aire de la vida cotidiana más respirable. De manera que intentaban: “transformar nuestros modos de vida con nuestros modos de crear.” Luego, la utilización de las manos para distintas labores se alza no solo como un vencimiento de las precariedades sino como una manifestación de resistencia, de confirmación de la individualidad desdeñada, de despliegue de los más íntimos anhelos y aspiraciones refrenados. Dice la poeta: “¿Cuántos verbos se ocultan en los intersticios de las hebras que formaban las alfombras, los manteles y las batas que tejían? ¿Qué decían las estampas sobre cazuelas y vasijas de barro acerca de las manos que blandían el machete, atendían el fuego o el bebé en la hamaca? ¿Qué versos y canciones (¡hermanas efímeras!) se originaron en los largos días de lluvia cuando las mujeres desgranaban el maíz, molían las semillas de cacao, descascaraban el grano de arroz u horneaban el dulce casabe?” De tal modo, piensa Marjorie, se concretaba un mundo de objetos portavoces por las enmudecidas. Ahora la poeta dice lo que aquellas no pudieron decir y, a la vez, exalta esa capacidad de sus manos para hacer florecer ideas y sentimientos.

En la obra de esta poeta comprobamos el respeto a una historia que se teje de tiempo y sangre. Ella rinde constantemente tributo al mundo y los seres que conformaron su ser, no importa que haya desavenencias y quejas. El peso muerto se hace a un lado pero lo vertebral se preserva y halaga. Ahí palpita una sabiduría ratificada por el suceder de las estaciones sobre la cual ella se levanta con seguridad y beneficio. Las palabras sirven para estructurar y man-

tener ese mundo cultural y espiritual que la nutre e ilumina.

Es así que en “Origen” habla de un instante de despertar en un mundo otro, de puro conocimiento. Uno donde confluyen todos los tiempos:

*Ningún pasado interfiere
Todas las vidas
convergen
en esta partícula
de tiempo
solamente. * (“Origen”)*

El tiempo de la sabiduría mantiene el prístino minuto del origen de la vida.

Este es un ámbito donde el saber que se transmite de generación en generación no solo ayuda a adaptarse mejor al mismo sino que también ahorra sufrimientos.

*Engendrada del ombligo de tu antiguo
desplegarte, ¿deberé
ser tu réplica perfecta?
Tierra mutante que nutre
semillas de miles de redenciones:
¿Qué se ha perdido o
qué oportunidad se puede recuperar?
 (“Ishwari. Canción de la hija pródiga”)*

Quizá ese sentimiento de pertenencia a un mundo original hace que la autora preste particular atención al paisaje. Por supuesto, se transparenta en ella el poderoso influjo de haber nacido en una isla de bosques, montañas y mar. El paisaje configura la intimidad del ser y, a la vez, le confiere una perspectiva para pensar la vida. Árboles, flores, aves, olas, rachas de viento, matices del cielo, luz del sol, conforman una suerte de alfabeto que expresa las contingencias del vivir. No es casual que mucha de la imaginería de la poeta se derive de una asimilación de los procesos naturales, los cuales le sirven para entender y explicar cuanto acontece o realiza.

*En mi jardín bambúes forman un arco
sobre el césped, las piedras de río,*

*la tierra removida. Sola donde crecen
las hierbas más silvestres, pienso:
en cómo la dorada corteza del mango
se quebró entre tus dientes: cómo
tragaste el cielo sin costuras de Siquijor,
tu cuerpo volviéndose
toda una tierra en la que podía intimar
con sus negras lunas, el sabor de la tierra,
arobo de los cantos del río, el olor del aire
antes de la lluvia, el aroma de flores de extraños nombres...*

("Elemental")

La gustosa visión del cuerpo amado se describe por las implicaciones de los elementos naturales nombrados. Hay una relación especular entre la persona y su entorno. La dinámica de la naturaleza sensibiliza al individuo y lo armoniza, de manera que una y otro influyen en los estados anímicos así como en la manera de concebir la vida.

En el anterior fragmento se comprueba otra peculiaridad de esta poeta, su limpia y delicada expresión de la sensualidad. Desde sus títulos, se verifica esta apelación a las extensiones sensitivas para hurgar en y expresar el mundo. Así en *Dreamweavers*, donde lo intangible de los sueños (dreams) se vuelve palpable por el acto de tejer (weavers, tejedoras), u *Ochre tones* (Tonos ocres), que acarrea el matiz dorado que el sol regala a fronda, cuerpos y objetos, o *Skin of Water* (Piel de agua), en que la delicadeza de la piel se sutaliza por la referencia al agua, que sugiere frescor, inquietud, esbeltez.

La poeta nos revela un ser que gusta participar de la vida y degustarla con todas sus posibilidades, con todos los puertos por donde esta puede arribar y descargar sus dones.

*Así es nuestro paseo matinal en este día soleado,
un intento de despertar los cuerpos hasta los árboles
que se alzan rojos, bronceados y ocres en Iowa.
Vivimos para abrir nuestro camino con palabras
extractar los colores de todo un año de ocasos
que se mantienen tibios por la savia que fluye,*

*cada dedo una hoja
que se quema de vuelta siempre a la noche inevitable.*
("Cuerpos de oro")

La palabra es la síntesis de los sentidos. Ella guarda la memoria de los goces y también de las devastaciones y las sintetiza.

Por eso, en medio de las pérdidas y confrontaciones de un ámbito que limita a la mujer, la palabra puede ser un medio de defensa y redención.

*Nos han entrenado
a apartar la vista muy frecuente
cuando la carne, el músculo, el hueso del hombre,
apuñala a la mujer, para proteger
el ojo del hijo del polvo
del pecado del Señor contra
nuestra clase, fingiendo
que nuestras lágrimas son hijas del viento
que sopla por toda la tierra de ninguna-mujer.*
("Caravana de aguadoras")

La mujer ha resistido el ejercicio de una fuerza que intenta darle una forma, a tono con los propósitos del amo, el dueño, el hombre. Tiene que mirar y hacer que no ve. Sin embargo, lleva un sentido que transmitirá para disipar el dolor y buscar la redención, la palabra que cuenta y salva.

*Cuando alcancemos la fuente de agua
nuestras filas habrán completado el círculo
que solíamos hacer alrededor de nuestras tiendas,
haciendo de hogares, aldeas, templos,
escuelas, nuestros sitios para sanar.
Y llevaremos testimonio
a nuestras hijas e hijos,
contándole verdaderas historias
sobre la caravana.*
("Caravana de aguadoras")

Porque no se olvida, ni se evade la dureza de la realidad. El sujeto que lleva cuentas

Un aspecto esencial que se deriva de los textos de Marjorie



Ilustración: César Caballero

en que se identifica el dolor de la mujer además, es el reconocimiento de que solo mediante el saber y la creación podrá emerger a otra dimensión humana.

*El arte que aprendimos
a cantar o contar, el oleaje que colma
nuestro hueco pozo y nos hace oler
el alejado, bien recordado mar.*

*No importa el ojo que te han sacado
nuestra maravilla inagotable, ¡Vean! (“Espiación”)*

Así, la mujer se contempla como un alma sola (“Animasola”) que debe vagar en busca del saber que necesita para recuperar su dignidad y elevarse en el mundo. En el aprendizaje de algo que no es “grandeza” sino “cierto poder secreto”, que es como “mirar al sol a los ojos.” Para el cual la memoria ayuda pero “Hay un solo aspecto para volar: volar solo”, pues la supervivencia “reside en la estela de la órbita singular de uno.” No obstante en este vuelo:

*Jamás podemos predecir qué nos espera;
Somos exploradores, respetamos nuestro temor por lo vasto y
profundo
pero sabiendo que detrás de este miedo está nuestra audacia
por los reinos de coral extensos y brillantes. (“Animasola”)*
Solo si te atreves puedes conquistar el reino soñado. Es la parábola.

La poesía de Marjorie habla de un mundo que viene desde la noche de los tiempos pero que no está detenido. Busca rehacer su rostro y su alma. Tradición que brinda un escalón para el ascenso, naturaleza que nos acoge y enseña, sentidos abiertos, palabras que tejen la memoria y el deseo, manos que fundan no solo la caricia en el cuerpo semejante sino los objetos que acompañan y hablan de nuestro ser, son constituyentes de su peculiar mundo. Siempre expresado con palabras sopesadas y escogidas, de una belleza siempre elusiva, que dejan tras su lectura el palpito de que hemos presenciado algo sustancial, como si hubiéramos conocido la visita de un ángel. Lo sugerente y lo delicadamente ennobecedor distinguen su poesía.

Marjorie, que naciera en Maribojoc, en la isla de Bohol, en las Visayas, región central del archipiélago de Filipinas, ama estar cerca del mar, sobre todo para disfrutar de la vista del horizonte, ese espacio donde cielo y agua se besan. Es doctora en letras por la Universidad de Filipinas. Escribe en dos lenguas, el cebuano y el inglés. Enseña escritura creativa en la Universidad de Manila. Entre sus libros destacan *Dreamweavers*, 1986, *Ochre tones*, 1999, *Skin of Water. Selected Poems*, 2009. Está incluida en la antología Norton 2008 de las mejores poetas del Oriente Medio, el Este y el Pacífico. La delicadeza y expresividad de su poesía solo es comparable a la lectura que de la misma realiza, pude comprobarlo en Medellín. Parece leer con todo su cuerpo en un ejercicio de música y sutileza. Es como contemplar las majestuosas filigranas de una mariposa que sobrevuela el agua.

**(Todas las traducciones han sido especialmente hechas
por este autor para la presente reseña.)*

*Manuel García Verdecia
Holguín, julio 5 al 8 de 2010*

ES
PA
CIO

ACA
DEMI
CO

Isaac
Donoso
Jiménez

Jorge
Mojarro
Romero

La formación de la historiografía literaria filipina

I

En el proceso de comparación literaria, diversos pueden ser los elementos a comparar. La comparación puede incluir dos o más elementos del espacio creativo, referirse a realidades geográficas dispersas e incluso comparar antípodas literarias. Pero la comparación puede también aludir a tiempos creativos, transformaciones literarias ocurridas en un mismo espacio geográfico a través de los siglos. Lo que ya es menos frecuente es la existencia de diversas tradiciones literarias en diversas lenguas superpuestas en el tiempo y en el espacio para reflejar una misma realidad, que todas ellas se arroguen el estatus nacional y que paradójicamente se ignoren mutuamente. Éste es el sino de la historia literaria en el Archipiélago Filipino.

Los primeros testimonios de literatura producida en el Archipiélago Filipino se componen de tradiciones orales transmitidas en lenguas autóctonas. La epopeya — narración que sigue una salmodia declamatoria— será sin duda el principal género de este patrimonio intangible¹. Con la llegada del Islam el archipiélago pasó a formar parte de un mundo cultural y económicamente globalizado, y se produjo una literatura particularmente rica con influencias del mundo del Océano Índico². No obstante,

ISAAC DONOSO JIMÉNEZ

es licenciado en Filología Árabe (2001), Filología Hispánica (2003) y Humanidades (2003) por la Universidad de Alicante (España), y Máster en Estudios Islámicos por la Universidad de Filipinas (2008). Al presente termina la licenciatura en Historia y Ciencias de la Música en la Universidad de La Rioja, al mismo tiempo que su tesis doctoral en Estudios Islámicos sobre el proceso de islamización en el Archipiélago Filipino. Ganador en dos ocasiones del Premio Ibn al-Abbar, en 2010 recibió el I Premio Juan Andrés de Ensayo e Investigación en Ciencias Humanas por su estudio *Literatura Hispanofilipina Actual*. Autor de diferentes libros y artículos sobre historia cultural, fue nombrado asesor de la Komisyon sa Wikang Filipino. Actualmente es profesor en la Universidad Normal de Filipinas en Manila.

1 Sobre las epopeyas filipinas véase: E. Arsenio Manuel, "A Survey of Philippine Epics", en *Asian Folklore Studies*, 22 (1963), pp. 1-76; Nicole Revel (ed.), *Literature of Voice. Epics in the Philippines*, Quezon City, Ateneo de Manila University Press, 2005; Grace Nono, *The Shared Voice Chanted and Spoken Narratives from the Philippines*, Manila, Anvil, 2008.

Son de especial relevancia los trabajos realizados por la investigadora francesa Nicole Revel, a consecuencia de los mismos el Archivo de la Universidad Ateneo de Manila en Quezon City posee el mayor registro audiovisual del patrimonio oral filipino, fondo conocido como *Philippine Oral Epics* (actualmente en proceso de digitalización).

2 Sobre la literatura de las comunidades islámicas en Filipinas véanse: Samuel K. Tan, *The*

el gran momento cultural en la historia del archipiélago tendrá lugar con la llegada de los españoles, lo que hizo que geográficamente se mirase hacia el Este del Pacífico en lugar de hacia el Oeste del Índico. La cultura internacional islámica había llegado al Archipiélago Filipino desde el Oeste cardinal. A partir del siglo XVI cultura occidental se introduciría paradójicamente desde el oriente geográfico, haciendo participar a Asia de las revoluciones europeas del Renacimiento. La administración española del Archipiélago Filipino verá la gestación de una sociedad cosmopolita y planetaria por primera vez en la historia:

Los mestizajes de Asia sobresalen frente a los mestizajes americanos. Si estos últimos edificaron una sociedad mezclada, a escala continental, los primeros esbozaron ya las mezclas planetarias, simbolizadas por las vueltas al mundo que realizaron seres o familias llevados por las corrientes de una 'economía-mundo'. En estos primeros decenios del siglo XVII mestizos de Asia y cristianos nuevos exploraron las vías nuevas y peligrosas del cosmopolitismo³.

La transmisión cultural hispánica efectuada en el medio asiático por medio de la creación de «Filipinas» en el siglo XVI dará lugar a la articulación de toda una revolución cultural: desde la imprenta al alfabeto latino, pasando por la ciencia europea y la creación de la primera universidad en Asia⁴. A partir de este mo-

mento, las lenguas filipinas se desarrollarán a la par que la lengua española se aclimataba al contexto asiático, haciendo del Barroco filipino un mundo ciertamente paradigmático.

II

En este contexto hay que situar la primera de las grandes escisiones en un marco general de Letras Filipinas. La literatura generada en lengua española desde el período de 1565 a 1898 —bien por españoles, por criollos, por mestizos, chinos o naturales— no es entendida como parte de la literatura filipina en tanto no tenga un valor nacionalista. De este modo todo un universo literario queda relegado a un cajón de sastre: “literatura colonial de Filipinas”. Por el contrario, la influencia determinante que tal literatura tuvo en el devenir de las literaturas en lenguas vernáculas, sí es estudiada como parte consustancial del canon nacional⁵. Nos encontramos por lo tanto con tres siglos de creación literaria en español en Asia, no sólo relegada, sino absolutamente dispersa en ejemplares únicos. Este patrimonio, la literatura barroca y decimonónica filipina en español, es una de las islas literarias —una de las más ignoradas— de la actual crítica en el país.

Una segunda parcela, vinculada también con la lengua española, es la literatura generada indiscutiblemente por filipinos en

development of Muslim Literature, [s.l.], [s.e.], 1978; Nagasura T. Madale, *Tales from Lake Lanao and other essays*, Manila, NCCA, 2001; Gérard Rixhon, “Tausug Oral Literature”, in *People of the Current: Reprints from Sulu Studies*, Manila, NCCA, 2001; Nicole Revel (ed.), *Silungan Baltapa: Le Voyage au ciel d'un hero Sama / The Voyage to Heaven of a Sama Hero*, Paris, Geuthner, 2005. Son de especial relevancia los artículos publicados en la revista *Sulu Studies* (Jolo, Notre Dame College).

Por lo que se refiere a obras concretas, se podrían mencionar las siguientes: Juan R. Francisco, *Maharadia Lawana*, edited and translated with the collaboration of Nagasura T. Madale, Quezon City, Philippine Folklore Society, 1969; Nagasura T. Madale, *Raja Indarapatra: A Socio-Cultural Analysis*, Quezon City, Asian Center, Universidad de Filipinas, tesis doctoral, 1982; Clement Wein, *Raja of Madaya. A Philippine Folk-Epic*, Cebu, Universidad de San Carlos, 1984; Ali Aliman, *Lagia Indarapatra, A Magindanaon folk narrative: Some notes on Islamic influence*, Quezon City, Universidad de Filipinas of Islamic Studies, tesis de máster, 1986; DD. AA., *Darangen: in original Maranao verse with English translation*, Marawi City, Mindanao State University, 1986-1992, 5 vols.

Un tema paralelo es el impacto y presencia del Islam en la literatura filipina en general. Véase: Isaac Donoso, “El Islam en las Letras Filipinas”, en *Studi Ispanici*, Roma & Pisa, Istituti Editoriali e Poligrafici Internazionali, XXXII (2007), pp. 291-313.

³ Carmen Bernard y Serge Gruzinski, *Historia del Nuevo Mundo. Tomo II: Los Mestizajes, 1550-1640*, México, FCE, 1999, p. 497.

⁴ Cf. Vicente L. Rafael, *Contracting Colonialism. Translation and Christian Conversion in Tagalog Society under Early Spanish Rule*, Quezon City, Ateneo de Manila

University Press, 1988; Fernando Zúñiga, *Authentic Though not Exotic. Essays on Filipino Identity*, Quezon City, Ateneo de Manila University Press, 2005; Isaac Donoso Jiménez, “El modelo universitario europeo en Asia: la Universidad de Santo Tomás de Manila (1611) y la civilización filipina”, en *Hispanogalia. Revista hispanofrancesa de Pensamiento, Literatura y Arte*, París, Embajada de España en Francia, IV (2007-2009), pp. 151-163; Id., “El Humanismo en Filipinas”, en Pedro Aullón de Haro (ed.), *Humanismo. Teoría Cultural de Europa*, Madrid, Verbum, 2009, vol. VI, pp. 283-328.

⁵ En poesía, la introducción del Romancero hispánico y su adaptación en lenguas vernáculas a través de las formas poéticas conocidas como Awit y Corrido. En teatro, los dramas de capa y espada y la tradición de moros y cristianos, a través de la *Komedya* o Moro-Moro. En prosa, la primera novela en lengua tagala, *Baurlan at Josaphat* en 1712, traducción de la misma en español por Baltasar de Santa Cruz en 1692. Cf. Bienvenido L. Lumbea, *Tagalog Poetry 1570-1898. Tradition and Influences in its Development*, Quezon City, Ateneo de Manila University Press, 1986; Damiana L. Eugenio, *Awit and Corrido. Philippine Metrical Romances*, Quezon City, Universidad de Filipinas, 1987; Isaac Donoso Jiménez y Jeannifer Zabala Priel, *Romanos filipinos del Regne de València*, Onda, Ayuntamiento (en prensa); Isaac Donoso, “The Hispanic Moros and Cristianos and the Philippine *Komedya*”, en *Philippine Humanities Review*, Quezon City, Universidad de Filipinas (en prensa).

español, esto es, siendo Filipinas ya una entidad nacional o en su defecto una nacionalidad aspirada, cronológicamente comprendida entre el último cuarto del siglo XIX (período de la *Pro-paganda* hacia la Revolución) hasta el presente⁶. Esta literatura, entroncada sin duda con la anterior (aunque inexplicablemente separada por la crítica) tiende a ser la denominada propiamente como “Literatura filipina en español”, “Literatura hispanofilipina”, o “Literatura fil-hispana”⁷.

La tercera escisión literaria filipina se produce con la imposición de un sistema de instrucción exclusivo en lengua inglesa poco después de abortada la República de Malolos en 1899. El sistema estadounidense fomentó la gestación de nuevas élites afines por medio de *pensionados* que estudiaban becados en Estados Unidos, los cuales a su vuelta representaban el principal germen de crisis generacional, disociándose de la cultura de sus padres⁸. Literariamente, cuando se había llegado a un estadio de linealidad en consonancia con los impulsos estéticos, se tuvo que volver a comenzar de cero, es decir, con el abecedario. De este modo es como testimonia la crisis generacional el autor más importante de la literatura filipina en lengua inglesa, Nick Joaquín:

‘A people that had got as far as Baudelaire in one language was being returned to the ABC’s of another language’⁹.

6 Para la producción reciente en español, véase: Isaac Donoso y Andrea Gallo, *Literatura Hispanofilipina Actual*, Madrid, Verbum (en prensa).

7 En torno a los diferentes conceptos, un primer planteamiento de la cuestión puede encontrarse en Andrea Gallo, “Contemporary Hispanophilippine Literature”, en Isaac Donoso (ed.), *More Hispanic than We Admit. Insights into Philippine Cultural History*, Quezon City, Vibal Foundation, 2008, p. 378; Id., “¿Existe una literatura hispanofilipina contemporánea?”, en Isaac Donoso (ed.), *Civilización Filipina y Relaciones Culturales Hispano-Asiáticas*, Cuaderno Internacional de Estudios Hispánicos y Lingüística, Humacao, Universidad de Puerto Rico (en prensa).

Entendiendo esta “literatura hispanofilipina” del modo señalado, se han escrito los únicos libros breves que tratan de forma sucinta la producción en español en el archipiélago: Estanislao Alinea, *Historia analítica de la literatura filipinohispana*, Ciudad de Quezon, Imprenta Los Filipinos, 1964; L. Mariñas Otero, *La literatura filipina en castellano*, Madrid, Editora Nacional, 1974; Delfín Colomé, *La caución más fuerte*, Manila, Instituto Cervantes, 2000. Caso aparte es el volumen sobre los ecos filipinos en la literatura española del ex-embajador de España en Filipinas Pedro Ortiz Armengol, *Letras en Filipinas*, Madrid, Polifemo, 1999.

8 Cf. Michael Cullinane, *Ilustrado Politics: Filipino elite response to American Rule, 1898-1908*, Quezon City, Ateneo de Manila University Press, 2003; Renato Constantino, *The making of a Filipino. A Story of Philippine Colonial Politics*, Quezon City, [s.e.], 1969.

9 Nick Joaquín, *The Woman Who Had Two Navels*, Manila, Bookmark, 2005, pp. 170-

Al vaciar de contenido el nacionalismo filipino, Estados Unidos se arrogaba la legitimidad de dar “civilización” a una nación que no la poseía¹⁰, cuando lo cierto es que Filipinas contaba con imprenta y universidad desde hacía tres siglos. En esta encrucijada, la literatura nacional filipina será la escrita en español, como arma de defensa intelectual ante el fracaso de la defensa física y la derrota en la guerra filipina-norteamericana (1899-1906). He aquí que el periodo de mayor y mejor producción literaria filipina en lengua española se dará después de 1898, cuando los filipinos cuenten como única defensa la cultura y la intelectualidad gestada a finales del siglo XIX¹¹:

English displaced both Spanish and the vernaculars as the primary symbolic system through which Filipinos represented themselves, that is, constituted themselves as colonial subjects with specific positions or functions in the given social order [...] English become the wedge that separated the Filipinos from their past and later was to separate educated Filipinos from the masses of their countrymen¹².

171.

En este punto se encuentra la problemática de la tradición hispánica en Filipinas: lo hispánico no hace referencia a lo español, sino que lo hispánico es base fundacional del nacionalismo filipino. He aquí por lo tanto que se produce un conflicto identitario en torno al uso político del concepto de “civilización”, conflicto que no se resolverá sino que se irá reformulando a lo largo del siglo XX: “I wonder if in the debate over the Filipino’s original identity there is not an unexpressed desire to return to the foetal position — a desire, one might say, to de-circumcise ourselves and reassume the simpler identity of the child. The pagan tribesman would call such a desire shameful; the Christian would call it the sin against the Holy Ghost; but certain militants of today would call it nationalism when it’s the exact opposite of nationalism. Nationalism is a very complex and advanced stage of political development, something that occurs late in history, and only after clan and tribe have been outgrown. So how can we say we are being nationalist when we advocate a return to our pre-1521 identity when that was a clan identity, a tribal identity? To recapture our pre-1521 identity, we would first have to abolish this nation called the Philippines”, en Nick Joaquín, *Culture and History. Occasional Notes on the Process of Philippine Becoming*, Manila, Solar Publishing Corporation, 1989, p. 245.

10 Cf. Paul A. Kramer, *The Blood of Government. Race, Empire, the United States and the Philippines*, Quezon City, Ateneo de Manila University Press, 2006.

11 Cf. O. D. Corpuz, *The Roots of the Filipino Nation*, Quezon City, Universidad de Filipinas, 2005, 2 vols.

12 E. San Juan Jr., *Writing and National Liberation. Essays on Critical Practice*, Quezon City, Universidad de Filipinas, 1991, p. 96.

“But our distorted attitude to foreign languages is amply demonstrated in the cavalier attitude with which educators regarded and finally got rid of required Spanish learning. Part of the prejudice against Spanish is, of course, due to the great American-induced prejudice against the Spanish part

Finalmente, una cuarta escisión se dará paulatinamente al perderse la capacidad de defensa intelectual a través de la lengua española, y por surgimiento del tagalo como voz instaurada en el clamor de un pueblo¹³. Durante el periodo de entreguerras y a medio camino entre la *Belle Époque* elitista y el *Little Brown Brother* como consigna colonialista, la literatura en lenguas vernáculas vivirá igualmente su apogeo. En este momento empezará a formarse una literatura en lengua tagala de ámbito nacional, manifestando la división entre el diletantismo narcisista de la literatura filipina en inglés (p.e. José García Villa) y la lucha social de la literatura en lengua tagala (p.e. Amado V. Hernández)¹⁴. A medio camino, la generación perdida representada por Nick Joaquín y el conflicto de identidad¹⁵, y autores *pensionados* que buscan purgar oligarquías en la lengua del oligarca¹⁶.

III

En este panorama de construcción nacional de un pueblo filipino, la creación artística, en este caso la escritura, ha ido paralela a la tortuosa formación de su Estado. En Filipinas existe una gran diversificación, parcelas, islas literarias independientes, ignorantes unas de otras, las cuales testifican no la falta de voluntad por un proyecto nacional, sino lo más turbador, la falta de herramientas para poderlo alcanzar. Y aquí hay que situar la propia historia

of our history. But the prejudice has been counterproductive because illiteracy in Spanish has disable millions of Filipinos from reading into the archives of their past as well as linking with Spanish-speaking countries at the present without American English intervention”, en Rolando Tinio, A Matter of Language. Where English Fails, Quezon City, Universidad de Filipinas, 1990, p. 96.

13 “When an official language was an artificial thing, created by international elites, and spread as far as possible among local populations, it is understandable that the bigger budget should have created the bigger language. But when the population starts to grow, as the urban population of Metro Manila has, its language (Tagalog) has come to dominate the country just as its speakers have, English or no English”, en Nicholas Ostler, *Empires of the Word. A Language History of the World*, Nueva York, Harper Perennial, 2006, pp. 378-379.

14 E. San Juan Jr., “From Jose Garcia Villa to Amado V. Hernandez. Sketch of a Historical Poetics”, en Elmer A. Ordóñez (ed.), *Nationalist Literature. A Centennial Forum*, Quezon City, Universidad de Filipinas, 1996, p. 189.

15 Cf. E. San Juan Jr., *Subversions of desire. Prolegomena to Nick Joaquín*, Quezon City, Ateneo de Manila University Press, 2006.

16 Así encontramos autores incluso en nuestros días que se arrojan la capacidad de representar la voz popular y la expurgación neocolonial, escribiendo contradictoriamente en inglés.

del nacionalismo filipino: gestado en lengua española, abortado en inglesa y refundado en tagala. Todo ello lleva a que existan tres grandes literaturas nacionales en Filipinas: en español, en inglés y en tagalo (que pasará a constituir la base de la lengua nacional —*Wikang Pambansa*— primero como “pilipino” y desde 1987 como “filipino”).

Las tres tradiciones representan compartimentos estancos, mundos autónomos a los que la crítica no ha podido subsumir (siendo un factor importante la incapacidad actual de acceder a las obras originales en español). Consecuentemente, se ha seleccionado lo más mínimo de cada segmento para establecer un breviario de enseñanza en los colegios, que va del *Florante at Laura* de Francisco Baltazar (tagalo); al *Noli me tangere* y *El Filibusterismo* de José Rizal (español), junto al drama *A Portrait of the Artist as Filipino* de Nick Joaquín (inglés). Por medio de traducciones y antologías se ha creado un canon heterogéneo que incluye retazos de cada tradición literaria, desde pinceladas mínimas de literatura filipina en español, relatos y poemas en inglés, a las llamadas literaturas regionales en las diferentes lenguas vernáculas del archipiélago¹⁷. Ello representa el eventual canon literario nacional filipino, relegando todos los restantes mundos literarios al anonimato y al olvido¹⁸.

El Archipiélago Filipino se compone de más siete mil islas comprendidas entre el Mar de China y el Océano Pacífico, entre el sur de Taiwán y el norte de Indonesia. Tal diversidad geográfica, concebida por los diferentes procesos históricos como unidad política, se encuentra en el momento presente —tras una abortada y turbulenta gestación nacional— con el reto de definir una identidad en un continente asiático en constante efervescencia. La literatura no es ajena a este momento de definición nacional, en el cual se negocian los cánones en consonancia con los deseos y aspiraciones de una nación en ciernes, pero que no puede mirar inconscientemente al futuro sin haber asumido el curso del pasado.

17 *La principal obra de referencia en colegios e institutos es: Bienvenido Lumbera y Cynthia Nograles, Philippine Literature: A History and Anthology, Manila, Anvil, 1997.*

18 *La negligencia no sólo afecta a la literatura filipina en español, por la práctica imposibilidad de acceder a la lengua por parte de la inmensa mayoría de filipinos, sino sorprendentemente a las propias literaturas regionales filipinas —que dado el estado al que han llegado, han empezado a ser catalogadas como “literaturas marginales”— y, más sorprendentemente, a la propia literatura filipina en inglés, la cual es muy poco leída y paulatinamente se relega del canon nacional por disociarse con la lengua de la gente.*

Consecuentemente nos encontramos con la gran cuestión que acucia la literatura filipina contemporánea: la capacidad de integrar en un paradigma nacional las tres grandes islas históricas en español, en inglés y en filipino (tagalo), así como las múltiples islas literarias en lenguas vernáculas, cuyas obras de valor deberían de pasar del estatus de obra regional al de obra nacional¹⁹. De este modo se entendería la creación filipina como producto artístico coherente de una comunidad con su realidad. Se trataría de cohesionar en un mismo paradigma las diferentes escrituras, analizadas en la actualidad como verdaderas islas sin vinculación unas con otras, cuando lo cierto es que todas han surgido en un determinado contexto socio-histórico, a pesar de haber sido escritas en diferentes lenguas; por un hecho obvio: Filipinas es un archipiélago multilingüe. Precisamente por esta característica *archipelágica* de la geografía filipina, si su cohesión como Estado ha sido posible, su cohesión cultural debe atender igualmente al análisis comparado de sus diferentes tradiciones escriturarias como un único cuerpo común, en diferentes lenguas, pero con una semejante coyuntura²⁰. En esto consiste el proceso de comparación interna —*intracomparatismo*— que tiene como fin establecer un marco general y enriquecedor de Letras Filipinas:

History is what we are; national literature is what we ought to be. In this light, our national literature can be in any language, though it cannot be about anything but Filipino [...], being benevolent and non-debatable, [we] will purify our archipelagic consciousness²¹.

19 Véase sobre literaturas en lenguas vernáculas: Elmer A. Ordóñez (ed.), *Many Voices: Towards a National Literature*, Manila, National Commission for Culture and the Arts, 1995.

20 La labor de los galardonados con el Premio Nacional de Literatura Virgilio Almarino y Bienvenido Lumbera ha sido vital para la reevaluación del comparatismo en Filipinas. Ha ellos se deben las principales obras de crítica y edición literaria en los últimos decenios. Obra representativa puede ser el análisis de las transformaciones poéticas a comienzos del siglo XX de Almarino, *Balagtasismo versus Modernismo: Panulaang Tagalog sa ika-20 siglo*, Quezon City, Ateneo de Manila University Press, 1984.

21 Cirilo F. Bautista, "Some Thoughts of this matter of National Literature", en Elmer A. Ordóñez (ed.), *Op. cit.*, 1995, p. 10.

"Lo que es necesario es una lectura "archipelágica" —para usar una metáfora de la geografía del país— donde las diferentes literaturas filipinas, la escrita en español incluida, sean leídas como parte de un gran corpus conectado con una historia común, aunque articulado en diferentes lenguas", en Wylan de la Peña, "¿Dónde se encuentran las Letras Fil-Hispánicas en el canon de los estudios literarios filipinos?", en Perro Berde.

No obstante, para seguir las consignas del principal poeta filipino vivo en lengua inglesa, Cirilo Bautista, y establecer un canon 'benevolente y al margen de discusiones', mal se podría purificar la conciencia archipelágica ignorando cuatro siglos de producción literaria filipina en lengua española, producción activa hasta nuestros días. Y he aquí el gran sino de las Letras Filipinas, mientras se debate en la encrucijada un futuro en lengua filipina (con base en el tagalo) o en lengua inglesa, se ignora un enorme pasado que es quien define el momento presente. Sin la capacidad de sinopsis histórica y plenitud historiográfica, no se podrá asumir el grado de totalidad para entender las Letras Filipinas como toda la producción elaborada y artística desarrollada en el Archipiélago Filipino. Y para poder llegar a ese grado de totalidad, se hace imprescindible en este caso (dada la multiplicidad y el multilingüismo) el comparatismo de fenómenos internos a la realidad filipina.

En definitiva, la purificación archipelágica sólo podrá ser alcanzada en la medida en que se asuma una totalidad histórico-literaria para un mismo referente filipino, donde sin duda el inglés, el tagalo y la multitud de lenguas vernáculas tienen un papel fundamental, pero donde sin duda es *conditio sine qua non* la lengua española.

Ilustración: César Caballero



Un legado ignorado: la lingüística española en Filipinas

La contribución española a la ciencia (botánica, zoología, geología) a través de la experiencia colonial filipina es un capítulo de la historia prácticamente inédito. En el caso de la lingüística, la ingente cantidad de gramáticas y diccionarios redactadas por misioneros españoles entre los siglos XVII y XIX¹ constituye un legado intelectual que apenas ha empezado a ser valorado en España² y que sigue siendo ignorado en la tipología lingüística y la lingüística comparada, áreas de conocimiento paradójicamente monolingües, donde se omiten y desaprovechan las valiosas contribuciones de la lingüística colonial española y portuguesa. Así, Merrit Ruhlen afirma que el pionero de la clasificación de las lenguas austronesias es el español Lorenzo Hervás y Panduro (1735-1809) en su *Catálogo delle lingue* (1784), y comenta que las similitudes entre las lenguas malayo-polinesias fueron primeramente percibidas y comentadas por viajeros y exploradores ingleses a lo largo del siglo XVIII, ignorando así que el monumental trabajo de Hervás habría sido imposible sin la producción de gramáticas en el archipiélago magallánico desde finales del siglo

1 Durante el siglo XIX también fueron realizadas algunas obras lingüísticas por personal civil.

*2 Me refiero fundamentalmente a las monografías de Joaquín Sueiro Justel: *Historia de la lingüística española en Filipinas (1580-1898)*, Lugo: Axcac, 2007; *La enseñanza de idiomas en Filipinas (siglos XVI-XIX)*, A Coruña: Toxosoutos, 2002, y la obra de Joaquín García-Medall: *Vocabularios hispano-asiáticos: traducción y contacto intercultural*, Soria: Diputación Provincial, 2009, así como su artículo: "La traducción codificada: las artes y vocabularios hispano-filipinos (1610-1910)", *Hermeneus. Revista de traducción e interpretación*, 9, 2007, pp. 1-21. Fuera de España, los periódicos congresos internacionales de una nueva y prometedora disciplina, la Lingüística Misionera, están dedicando especial atención a la producción lingüística de los misioneros españoles en Filipinas.*

JORGE MOJARRO ROMERO

(Huelva, 1980). Licenciado en Filología Hispánica por la Universidad de Sevilla (2003). DEA en Literatura Española e Hispanoamericana por la Universidad de Salamanca (2009). Ha publicado artículos acerca de las vanguardias hispanas en revistas especializadas de Europa y América y ha participado en varios congresos internacionales. Actualmente realiza una tesis doctoral acerca de la literatura hispanofilipina colonial.

XV.³ La omisión y la dejadez son persistentes en trabajos más recientes,⁴ aunque no afecta curiosamente a trabajos escritos primarios o secundarios en inglés. La obra de estos misioneros lingüistas supone, en primer lugar, una aportación a la ciencia en cuanto a que abrieron un camino a los estudios contrastivos y tipológicos que debe ser revisado, considerado en los estudios presentes y valorado justamente.

El carácter pionero de estas gramáticas y vocabularios, verdaderos precedentes del trabajo lingüístico de campo o *linguistic fieldwork*, es incuestionable. Las primeras reflexiones acerca de la sistematización y formalización de lenguas se encuentran en esas obras. Lejos de proceder de un modo rudimentario, los autores de estas “artes” eran hombres instruidos de cultura renacentista que procedieron mediante criterios filológicos modernos y pusieron en la construcción y el análisis de sus obras un empeño y una meticulosidad sorprendentes, atendieron a la corrección y a las variedades del habla con amplitud de miras, y redujeron las lenguas indígenas desde la oralidad en medio de una precariedad instrumental absoluta. Mientras que los lingüistas y antropólogos de hoy narran las enormes dificultades y carencias de todo tipo que conlleva el trabajo de campo para documentar una lengua, a pesar de los sofisticados equipos tecnológicos y los programas informáticos con los que investigan y las comodidades en el alojamiento y el transporte,⁵ la obra lingüística de un Francisco López o un Alonso de Métrida, producida en medio de carencias y con la sola ayuda de su voluntad intelectual, aun con sus eventuales errores e imperfecciones, sólo puede provocar admiración y respeto.

Para confeccionar sus obras, los misioneros contaban con algunos precedentes en Europa y América y tuvieron en mente las obras de otros dos pioneros: las *Introductiones Latinas* (1481) y la *Gramática Castellana* (1492) de Elio Antonio de Nebrija (1441-1522), a quien citan en repetidas ocasiones, y fray Alon-

3 Merrit Ruhlen: *A Guide to the World's Languages. Volume 1: Classification*, Stanford: Stanford University Press, 1991.

4 Por ejemplo, en Adelaar, K. & Himmelmann N.K.: *The Austronesian Languages of Asia and Madagascar*, London: Routledge, 2005, p. 75, se afirma que la mayoría de los trabajos lingüísticos se hicieron en torno al tagalo, cuando el recuento de Suiero (2007: 174) es favorable al cebuano.

5 Véase al respecto la ilustrativa y divertidísima biografía profesional de lingüista australiano R.M.W. Dixon, experto en la documentación de lenguas en peligro de extinción: *Searching for aboriginal languages*, Chicago: The University of Chicago Press, 1989.

so de Molina (1513-1571), autor del exhaustivo *Vocabulario en lengua castellana y mexicana* (1571). Sin embargo, no dudaron en desviarse del método seguido por sus modelos cuando veían que la lengua no se ajustaba a estructuras existentes en el latín. Avanzando en el tiempo, los misioneros se basaron en las obras procedentes de sus compañeros, sobre todo si formaban parte de la misma orden.

Francisco Blancas de San José publicó en 1610 la primera gramática del tagalo⁶ –y Pedro de San Buenaventura la segunda ya en 1613–, la primera gramática del pampangueño la imprimió Francisco Coronel en 1621, la del ilocano Francisco López en 1628, la del cebuano Alonso de Métrida en 1637, la del pangasinán Andres López en 1690, la del bicolano Marcos de Lisboa en 1754 y la del ibanag José María Fausto de Cuevas en 1824.⁷ La producción de gramáticas y vocabularios –que no hemos citado– se multiplica exponencialmente a partir de la segunda mitad del siglo XIX hasta 1898. En cualquier caso, las fechas indican dos detalles significativos que no deberían pasarse por alto: en primer lugar, que las más importantes lenguas filipinas gozaron del prestigio de tener su gramática antes o a la par que la mayoría de lenguas europeas; en segundo lugar, y más importante, el hecho de que los misioneros se lanzaran a la sistematización y aprendizaje de estas lenguas con el propósito de expandir la cristiandad indica una aceptación de la dignidad, igualdad y validez de las lenguas filipinas con respecto a las europeas, hecho realmente admirable desde la perspectiva histórica si lo comparamos con la xenofobia lingüística que ha caracterizado a empresas coloniales más recientes, como la inglesa y, sobre todo, la francesa.⁸ Salvo alguna contada excepción,⁹ los

6 Que fuera la primera publicada en una imprenta, no significa que no circularan otras manuscritas. Nos consta a través de diversas referencias que los padres Martín de Rada (1533-1578), Juan de Quiñones (1551-1587), Agustín de Albuquerque (?-1581), Juan de Plasencia (?-1590) y muchos otros produjeron obras lingüísticas que no nos han llegado y que nos demuestran la inmediatez con que los frailes comenzaron a estudiar las lenguas de Filipinas. Cf. Joaquín Suero Justel: *Historia... Op.cit.*, pp. 77-87.

7 El lector curioso o el investigador puede acceder a una gran número de estas obras en Regalado Trota, José (ed.): *Obras Clásicas de las Lenguas Indígenas de Filipinas*, Madrid: Fundación Tavera-Mapfre, 1998. (En CD).

8 Véase al respecto las documentadas denuncias de Louis-Jean Calvet en su *Colonialismo y glotofagia*, México: FCE, 2005.

9 Me refiero a los comentarios peyorativos en la introducción al *Arte de la lengua tagala* (1745), de Sebastián de Totanes.

comentarios de los misioneros y cronistas españoles insisten en la riqueza, la belleza, la gracia o la flexibilidad de las lenguas del archipiélago. Antonio de Morga, que, por cierto, no tenía intereses religiosos, no duda en afirmar que los tagalos “tienen su lengua muy abundante y copiosa, con que se dice por muchas vías y maneras, con elegancia, todo lo que se quiere y no dificultosa de aprender ni de pronunciar”;¹⁰ el padre Chirino va más lejos aún y halla en la lengua tagala “cuatro calidades, de las cuatro mejores lenguas del mundo: Hebrea, Griega, Latina y Española. De la Hebrea, los misterios y preñeces. De la Griega, los artículos, y distinción, no sólo en los nombres apelativos, mas también los propios. De la Latina, la copia y elegancia. De la Española, la buena crianza, comedimiento y cortesía.”¹¹ En las introducciones a sus “artes”, los comentarios referentes a lengua sistematizada se refieren siempre a ellas en términos similares. Así mismo, inciden en aspectos de la lingüística explorados hasta entonces, anticipando la concepción humboldtiana de la lengua como “visión del mundo”, preanunciando la dialectología, al comentar las variantes geográficas, las similitudes y las diferencias parciales de las lenguas del archipiélago, o planteando problemas de la teoría de la traducción, cuando comentan las dificultades concernientes a la intraducibilidad de ciertos conceptos del español o viceversa.

Sus obras también constituyen documentos históricos de valor antropológico. Los diccionarios o vocabularios presentan y explican términos y conceptos referentes a creencias, costumbres, fiestas, remedios medicinales, divisiones sociales o clasificaciones de la realidad que ya han desaparecido y pueden dar luz sobre muchos detalles que nos permitan reconstruir el modo de vida de ciertas comunidades lingüísticas en el periodo prehispánico.

Aún más sorprendente es su aportación desde el punto de vista de la didáctica, pues plantean por primera vez una problemática referente al aprendizaje de lenguas que puede sonar familiar a los docentes de lenguas extranjeras de hoy: método gramatical frente a método no gramatical. Joaquín Suero Justel, profesor de la universidad de Vigo, demuestra que ya entonces aquellos misioneros lingüistas incidieron en las insuficiencias

¹⁰ Antonio de Morga: *Sucesos de las Islas Filipinas (1609)*, ed. de Francisca Perujo, México: FCE, 2007.

¹¹ Pedro Chirino, SJ: *Relación de las Islas Filipinas (trad. de Ramón Echevarría)*, Manila: Historical Conservation Society, 1969.

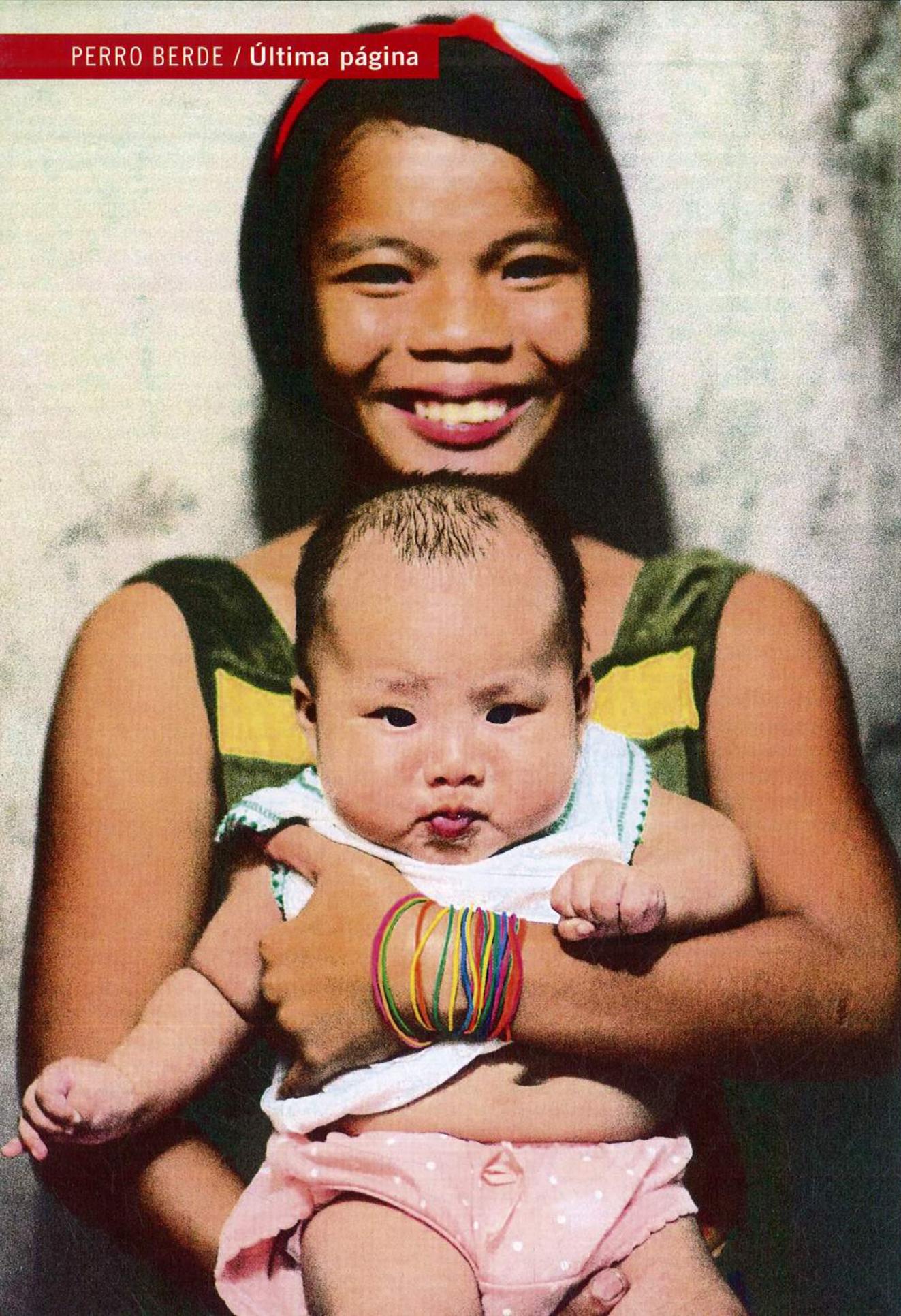
del método gramatical, presentaron la necesidad del aprendizaje oral en contacto con los hablantes nativos y se esforzaban por incorporar y superar métodos gramaticales anteriores.¹²

La recuperación y el estudio crítico de los trabajos lingüísticos más importantes del período colonial, siguiendo el modelo de Antonio Quilis con la reedición de la gramática de la lengua tagala,¹³ sería hacer justicia a un cúmulo de obras de gran valor que, con contadas excepciones, permanece en un olvido inmerecido y no participa de las investigaciones lingüísticas de hoy. Como fuentes de conocimiento de las más diversas áreas, la edición crítica y comentada de estas ‘artes’ y ‘vocabularios’ se impone como una labor necesaria que pondría de relieve un trabajo de innegable mérito que sea aprovechado por las más diversas disciplinas científicas y humanísticas.

¹² Joaquín Sueiro Justel: *La enseñanza de idiomas en Filipinas (siglos XVI-XIX)*, A Coruña: Toxosoutos, 2002.

¹³ Blancas de San José, Francisco: *Arte y reglas de la lengua tagala (ed. de Antonio Quilis)*, Madrid: Cultura Hispánica, 1997, 2 vol. Así mismo, debemos señalar otras valiosas recuperaciones: Francisco López (OSA): *Arte de la lengua iloca, (estudio de J. García Medall)*, Madrid: AECL, 2009, 2 v.; Alonso de Méntrida (OSA): *Vocabulario de la lengua bisaya, biligueina y baraya de la lengua de Panay y Sugbú y para las demás islas, Tordesillas: Universidad de Valladolid, 2004; Pedro de San Buenaventura (OFM): Vocabulario de la lengua tagala, Valencia: Librerías París-Valencia, 1994.*

PERRO BERDE / Última página



Perro Berde
NÚMERO UNO

Fin



San Fernando
SAN FERNANDO PT.

Bauang
Caba
Arifay

BENGUET

San Fernando
Santo Tomas
Mangalaren
Dagupan
Binmaly
Mangayen

PANGASINAN

San Miguel
de Camiling
Paniquit
Binaca de
Cristina
Santa Ignacia

LA PARRAL

San Miguel
de Camiling
Paniquit
Binaca de
Cristina
Santa Ignacia

LA PARRAL

San Miguel
de Camiling
Paniquit
Binaca de
Cristina
Santa Ignacia

San Miguel
de Camiling
Paniquit
Binaca de
Cristina
Santa Ignacia

San Miguel
de Camiling
Paniquit
Binaca de
Cristina
Santa Ignacia

San Miguel
de Camiling
Paniquit
Binaca de
Cristina
Santa Ignacia

San Miguel
de Camiling
Paniquit
Binaca de
Cristina
Santa Ignacia

San Miguel
de Camiling
Paniquit
Binaca de
Cristina
Santa Ignacia

San Miguel
de Camiling
Paniquit
Binaca de
Cristina
Santa Ignacia

San Miguel
de Camiling
Paniquit
Binaca de
Cristina
Santa Ignacia

San Miguel
de Camiling
Paniquit
Binaca de
Cristina
Santa Ignacia

San Miguel
de Camiling
Paniquit
Binaca de
Cristina
Santa Ignacia

San Miguel
de Camiling
Paniquit
Binaca de
Cristina
Santa Ignacia

San Miguel
de Camiling
Paniquit
Binaca de
Cristina
Santa Ignacia

San Miguel
de Camiling
Paniquit
Binaca de
Cristina
Santa Ignacia

San Miguel
de Camiling
Paniquit
Binaca de
Cristina
Santa Ignacia

San Miguel
de Camiling
Paniquit
Binaca de
Cristina
Santa Ignacia

San Miguel
de Camiling
Paniquit
Binaca de
Cristina
Santa Ignacia

San Miguel
de Camiling
Paniquit
Binaca de
Cristina
Santa Ignacia

San Miguel
de Camiling
Paniquit
Binaca de
Cristina
Santa Ignacia

San Miguel
de Camiling
Paniquit
Binaca de
Cristina
Santa Ignacia

San Miguel
de Camiling
Paniquit
Binaca de
Cristina
Santa Ignacia

San Miguel
de Camiling
Paniquit
Binaca de
Cristina
Santa Ignacia

San Miguel
de Camiling
Paniquit
Binaca de
Cristina
Santa Ignacia

San Miguel
de Camiling
Paniquit
Binaca de
Cristina
Santa Ignacia

San Miguel
de Camiling
Paniquit
Binaca de
Cristina
Santa Ignacia

San Miguel
de Camiling
Paniquit
Binaca de
Cristina
Santa Ignacia

